



El poder *- de la -* gratitud

Descubra el gozo que proviene del agradecimiento

~~~~~  
**JOYCE MEYER**

Autora de éxitos de ventas N.º 1 del *New York Times*

# El poder *- de la -* gratitud

Descubra el gozo que proviene  
del agradecimiento

JOYCE MEYER



NEW YORK • NASHVILLE



Copyright edición en español © 2022 por Hachette Book Group, Inc.

Publicado en inglés por FaithWords con el título *The Power of Thank You*

, copyright © 2022 por Joyce Meyer.  
Copyright de portada © 2022 por Hachette Book Group, Inc.

Todos los derechos reservados.

Hachette Book Group respalda el derecho de libre expresión y el valor de los derechos de autor. El propósito de los derechos de autor es alentar a los escritores y artistas a producir las obras creativas que enriquecen nuestra cultura.

El escanear, descargar y distribuir este libro sin permiso de la editorial es un robo de la propiedad intelectual del autor. Si desea obtener permiso para utilizar material del libro (que no sea con fines de revisión), comuníquese con [permissions@hbgusa.com](mailto:permissions@hbgusa.com). Gracias por su apoyo a los derechos de autor.

FaithWords

Hachette Book Group  
1290 Avenue of the Americas, New York, NY 10104  
[faithwords.com](http://faithwords.com)  
[twitter.com/faithwords](https://twitter.com/faithwords)

FaithWords es una división de Hachette Book Group, Inc. El nombre y logotipo de FaithWords es una marca registrada de Hachette Book Group, Inc.

La editorial no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no son propiedad de la editorial.

El Hachette Speakers Bureau proporciona una amplia gama de autores para dar charlas. Si desea obtener más información, visite [www.hachettespeakersbureau.com](http://www.hachettespeakersbureau.com) o llame al (866) 376-6591.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha<sup>®</sup> sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL NVI<sup>®</sup> © 1999, 2015 por Biblica, Inc.<sup>®</sup> Usado con permiso de Biblica, Inc.<sup>®</sup> Reservados todos los derechos en todo el mundo. | Las escrituras marcadas como “NTV” son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. | Las escrituras marcadas como “RVR1960” han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960<sup>®</sup> es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia. | Las escrituras marcadas como “NBV” son tomadas de la Nueva Biblia Viva © 2006, 2008 por Biblica, Inc.<sup>®</sup> Usada con permiso de Biblica, Inc.<sup>®</sup> Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Traducción, edición y corrección en español por LM Editorial Services | [lmeditorial.com](http://lmeditorial.com) | [lydia@lmeditorial.com](mailto:lydia@lmeditorial.com) con la colaboración de Belmonte Traductores (traducción del texto).

ISBN: 978-1-5460-0078-5 (tapa blanda)

E-ISBN: 978-1-5460-0079-2 (libro electrónico)

E3-20211115-JV-NF-ORI



# ÍNDICE

[Cubrir](#)

[Pagina del titulo](#)

[Derechos de autor](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1 El agradecimiento es la voluntad de Dios](#)

[Capítulo 2 Gratitud y contentamiento](#)

[Capítulo 3 Agradezca que las rosas tienen espinas](#)

[Capítulo 4 Sea agradecido y expréselo](#)

[Capítulo 5 Gratitud por los guiños de Dios](#)

[Capítulo 6 Gratitud y generosidad](#)

[Capítulo 7 Nunca olvide de dónde viene](#)

[Capítulo 8 Dios no responde a las quejas](#)

[Capítulo 9 El poder de la gratitud](#)

[Capítulo 10 ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!](#)

[Capítulo 11 Humildad y gratitud](#)

[Capítulo 12 La gratitud es un arma](#)

[Conclusión](#)

[Apéndice Treinta días de gratitud](#)

[Notas](#)

[Acerca de la autora](#)

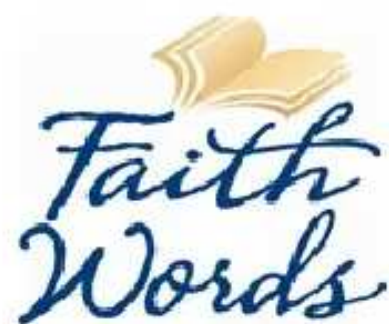
[Discover More](#)

*Joyce Meyer Ministries*

*Otros Libros De Joyce Meyer*

**Explore book giveaways, sneak peeks, deals, and more.**

[Tap here to learn more.](#)





# INTRODUCCIÓN

Me emociona escribir sobre el tema de la gratitud porque pienso que tener un corazón agradecido tiene más poder del que imaginamos. Ser agradecido es obviamente importante, porque la Palabra de Dios está llena de instrucciones y recordatorios de dar gracias y ser agradecidos. Las palabras *gracias*, *agradecimiento* y *gratitud* aparecen en casi unos cien versículos en la Biblia, y se nos dice que demos gracias setenta y tres veces. Creo que todo lo que el Espíritu Santo repite tantas veces debe ser importante para mi vida y para la de usted.

Se nos dice que tengamos un corazón agradecido, y que expresemos nuestro agradecimiento a Dios y a las personas que nos rodean y nos ayudan, nos animan, y hacen cosas por nosotros. El Salmo 100:4 dice que debemos tener gratitud y expresarla. Me gusta este versículo porque me recuerda que las personas no pueden leer mi mente. Necesitan que yo comunique mi gratitud para saber que los aprecio y que estoy agradecida por ellos.

Al leer el Antiguo Testamento, descubrimos que, posiblemente, el mayor problema de los israelitas puede haber sido que inicialmente dieron gracias por la bondad de Dios hacia ellos, pero enseguida se olvidaron de Él y regresaron a la queja y la desobediencia. Dios los perdonaba una y otra vez cuando se arrepentían, y después ellos repetían el mismo proceso de ser agradecidos, olvidarse de Dios, y volver a la esclavitud. Cuando Dios hacía obras poderosas por los israelitas, Salmos 106:12-13

dicen: "Entonces ellos preyeran en sus promesas y le  
entonaron alabanzas. Pero muy pronto olvidaron y sus

acciones y no esperaron a conocer sus planes”.

Dios sacó a miles de personas de la esclavitud en Egipto, y se dirigían a la Tierra Prometida. Una razón por la que solo dos hombres de ese gran grupo (Josué y Caleb) realmente entraron en la Tierra Prometida fue que muchos

de los otros se quejaron en lugar de ser agradecidos. Algunos de los nacidos en el desierto sí entraron en la Tierra Prometida con Josué y Caleb, pero el resto fue destruido, en parte debido a una falta de agradecimiento, lo cual condujo a desobedecer a Dios. Esto demuestra el poder de la gratitud.

El apóstol Pablo nos enseña que la voluntad de Dios para nosotros es que seamos agradecidos siempre en todo (1 Tesalonicenses 5:18). Admito que esto es un reto, pero Dios nunca nos pide hacer nada que no podamos hacer con su ayuda.

Mi objetivo en este libro es hacer que nazca en usted una revelación nueva del poder de ser agradecido, y le insto a hacer un compromiso nuevo y firme de ser más agradecido de lo que era antes. Creo sinceramente que la palabra *gracias* contiene un poder que cambiará su vida. Me he concentrado en ser agradecida por mucho tiempo, y puedo testificar que el agradecimiento libera gozo en nuestra vida, tiene un efecto poderoso en nuestras oraciones, y nos mantiene enfocados en los aspectos positivos de nuestra vida.

Nuestra gratitud le pertenece primero a Dios, porque sin Él no tendríamos nada. Dios es bueno. La bondad es parte de su carácter y su esencia, y Él es bueno todo el tiempo. Él desea nuestro bien y quiere que seamos buenos con los demás. Donde fluye la bondad, el agradecimiento también debería fluir. Cuando dejamos de ver lo bueno en nuestra vida y comenzamos a quejarnos, nos echamos encima muchos problemas. Me gusta decir: “¿Por qué quejarnos

cuando podemos ser agradecidos?” Espero en acerca de cómo este libro le ayudó a ser una

persona más agradecida. Estoy agradecida de que lo esté leyendo y agradecida de que Dios me haya permitido escribirlo. Lo inicio apoyándome por completo en Él para recibir las palabras que Él quiere hablarle a usted través de estas páginas.

## **CAPÍTULO 1**

# **El agradecimiento es la voluntad de Dios**

*Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.*

1 Tesalonicenses 5:18

Debido a que Dios hace tanto por nosotros, deberíamos estar agradecidos en toda circunstancia, aunque no todo sea agradable para nosotros en el momento. No importa qué tipo de dificultad podamos enfrentar, nuestras bendiciones siempre sobrepasan a nuestras dificultades.

Creamos problemas para nosotros mismos cuando se nos olvidan las bendiciones, o comenzamos a darlas por sentadas porque las hemos tenido por mucho tiempo. Cuando esto sucede, comenzamos a enfocarnos solamente en las dificultades de la vida.

Dios no necesita que le demos gracias, así que imagino que sus instrucciones de hacerlo se repiten frecuentemente porque expresar nuestra gratitud es bueno para nosotros. Nos mantiene enfocados en nuestras bendiciones y no en nuestros problemas, lo cual añade gozo y contentamiento a nuestra vida. Hay estudios que han revelado que las personas agradecidas tienden a ser más saludables que las que se quejan frecuentemente.

La historia que tenemos en Lucas 17:11-19 (RVR1960) nos da una idea de cómo son pocas las personas que se toman el tiempo para dar gracias:

Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al

encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?

¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este

extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Como puede ver, Jesús sana a diez leprosos de la terrible enfermedad de la lepra, pero solo uno regresa para dar las gracias. No puedo evitar preguntarme qué sucedió con los otros nueve leprosos que sanó Jesús. La Biblia no nos los dice, pero es definitivamente algo para reflexionar.

## **El agradecimiento es una señal de madurez espiritual**

Dar gracias en todas las cosas todo el tiempo demuestra madurez espiritual, y es algo en lo que crecemos poco a poco. No nacemos siendo personas agradecidas, pero podemos cultivar una cultura de gratitud en nuestra vida. En las primeras etapas de nuestra relación con Dios a través de Cristo, quizá no seamos conscientes de todas las maneras maravillosas en las que Él nos ayuda y bendice de forma regular; tal vez nos inclinamos más a observar lo que no nos gusta de nuestra vida y que queremos que Dios arregle. Pero, a medida que crecemos en nuestro conocimiento de Dios y en sus bendiciones, nos damos

cuenta de que la lista de cosas por las que tenemos que estar agradecidos es interminable, incluso en medio de nuestros problemas. Como digo a menudo, nuestro peor día con Jesús es mejor que nuestro mejor día sin Él. Tome unos minutos ahora mismo y piense en todas las cosas que Dios provee, como:

- paz
- oración respondida
- gracia
- perdón de pecados

- esperanza
- buena relación con Él a través de Cristo
- provisión
- misericordia
- ayuda
- sabiduría
- fortaleza
- y muchas otras bendiciones

Incluso si todos sus problemas desaparecieran ahora mismo, si no tuviera ninguna de estas bendiciones que he enumerado como regalos de Dios, estoy segura de que preferiría tener su problema y contar con las bendiciones de Dios, que deshacerse de su problema y perder también las bendiciones.

Al estudiar los escritos del apóstol Pablo, he aprendido que él nunca oró para que los problemas de las personas desaparecieran. Esto es también una señal de madurez espiritual. Él oraba para que pudieran soportar lo que tuvieran que soportar con una buena actitud. En sus epístolas a las iglesias, frecuentemente recordaba a la gente que fuera agradecida. Solo en su carta a los Colosenses, hay abundantes instrucciones de ser agradecidos:

Siempre que oramos por ustedes, damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todos los santos.

Colosenses 1:3-4

Dando gracias con alegría al Padre. Él los ha facultado para participar de la herencia de los santos en el reino de la luz. Él nos libró del dominio de la oscuridad y



nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

Colosenses 1:12-14

Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud.

Colosenses 2:6-7

Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense

unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y cánticos espirituales a Dios, con gratitud de corazón. Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Colosenses 3:15-17

Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento

Colosenses 4:2

Como puede ver, en esta epístola, que tiene solo cuatro capítulos, Pablo anima a dar gracias varias veces. Esto me dice que necesitamos recordatorios frecuentes de que seamos agradecidos.

En Efesios 5:20, Pablo escribe estas palabras sencillas pero poderosas: “dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”. Él anima a sus lectores a ser agradecidos en la mayoría de sus

epístolas, y creo que leer sus cartas buscando instrucciones de ser agradecidos sería iluminador y de ánimo para usted.

Algunos eruditos y maestros de la Biblia se refieren a Pablo como “el apóstol del agradecimiento”. No es de extrañar que se le confiara la escritura de dos tercios del Nuevo Testamento. Pablo había experimentado la gran misericordia y gracia de Dios en su conversión en el camino de Damasco, y sabemos por sus escritos que nunca dejó de estar agradecido por ello (Hechos 9:3-5). Deberíamos seguir su ejemplo y nunca dejar de estar agradecidos por todo lo que Dios hace en nuestra vida y por las bendiciones que nos da.

## **Una historia de gratitud sincera**

Recientemente leí un artículo sobre un indigente que a menudo tenía hambre, frío, cansancio y mala salud. No tenía familia alguna y, aparentemente, nadie lo amaba. El autor del artículo había leído previamente sobre esta persona indigente, y escribió:

Me parte el corazón que cualquier persona indigente pase por tales circunstancias. Sin embargo, uno podría pensar que el hombre habría perdido toda esperanza, estaría amargado, enojado, deprimido y

solo porque la vida parece haberlo tratado mal. Sin embargo, el artículo decía que este hombre se dedica todos los días a ir a dar de comer a los pajaritos con migas o alimentos que encuentra en la basura, o si algún buen samaritano le ofrece algo de comida, la comparte. Le preguntaron cómo se sentía por no tener hogar, y respondió: “Tengo el aire en mis pulmones y estoy agradecido por todo aquello con lo que he sido bendecido, pero lo más importante, estoy agradecido por tres cosas: estoy vivo, tengo la capacidad de amar” *(y con lágrimas comenzando a*

*brotar de sus ojos*) su tercer agradecimiento... “y tengo a mis amados pajaritos”.<sup>1</sup>

Esta historia es muy conmovedora, y me hace querer ir a ayudar a alguien. Cualquiera que tenga una actitud tan buena mientras vive en tales circunstancias, debería inspirarnos a todos. Tan solo piense en los pequeños problemas por los que nos quejamos comparado con las bendiciones por las que este indigente estaba agradecido. Su gratitud le dio el poder de ser feliz en medio de situaciones difíciles.

## **El poder de la gratitud**

A muchas personas se les enseña cuando son niños a dar las gracias a la hora de comer. Aunque esto es bueno, también se nos debería enseñar a una edad temprana a dar las gracias en todas las cosas. Dar gracias es mucho más poderoso de lo que pensamos. Aporta muchos beneficios a nuestra vida y a las vidas de otras personas. La gratitud a Dios hace que nuestra relación con Él sea mejor, y expresar aprecio y agradecer a otros ciertamente mejora nuestras relaciones con ellos.

Cuando hacemos algo por alguien y ese alguien no se molesta en reconocerlo con un simple gracias, podemos sentir que el gesto ha pasado desapercibido. Yo no hago cosas por las personas para que me lo agradezcan, pero una se siente como si faltara algo cuando no expresan aprecio por lo que he hecho. Siento que se están perdiendo una bendición al “tomar” o recibir algo sin reconocer su gratitud. Quizá nunca les han enseñado sobre la importancia de expresar gratitud. En ese caso, nunca es demasiado tarde para aprender.

Nunca quiero dejar de decir gracias, pero estoy segura

de que a veces se me pasa hacerlo; por lo tanto, estoy escribiendo este libro no solo para usted, sino también para mí. Como mencioné antes, Salmos 100:4 dice que debemos ser agradecidos y expresarlo. Esta es una instrucción sencilla pero a la vez poderosa. Significa tener un corazón

que aprecia todo lo recibido y una boca que expresa agradecimiento a Dios y a la gente a través de palabras.

Nehemías 8:10 dice que el gozo del Señor es nuestra fortaleza. Expresar gratitud mediante frases como *gracias* o *aprecio lo que has hecho* no solo bendice al que lo dice, sino también libera algo poderoso en nosotros. Nos ayuda a darnos cuenta de lo bendecidos que somos, y tener eso en mente nos da gozo. Creo que decir palabras de gratitud en persona es la mejor opción cuando es posible, pero quizá también decidamos enviar un mensaje por correo electrónico, hacer una llamada telefónica, mensajear o escribir una nota a personas a quienes queremos agradecerles algo. Hacerlo nos toma muy poco tiempo y nos hace mucho bien. No es que las personas felices sean agradecidas, sino que las personas agradecidas son felices.

He escuchado que una de las necesidades más profundas de los seres humanos es ser apreciado. Charles Schwab dijo: "La forma de desarrollar lo mejor que hay en una persona es mediante el aprecio y el ánimo". Nadie quiere sentir que se están aprovechando de uno o sentir que lo que hace por los demás no tiene sentido. Pero, cuando las personas no expresan gratitud, es fácil que nuestro enemigo Satanás susurre en nuestro oído: "Tú en verdad no eres importante. Lo que hiciste por ellos no ha servido de nada". Tenemos el poder de ayudar a otros a evitar tales sentimientos negativos simplemente diciendo gracias cuando deban ser dichas. Sospecho que podríamos ahorrar a las personas muchas de las mentiras del enemigo simplemente mostrando más aprecio y ánimo.

Tenemos la capacidad de dar valor a las personas con nuestras palabras. ¿No es maravilloso? Las palabras son

recipientes de poder, y podemos escoger el tipo de poder que ponemos en ellas. Este poder puede ser positivo en su habilidad para edificar y animar a las personas, o negativo en su capacidad de derribarlas y desanimarlas.

Aunque deberíamos escuchar más de lo que hablamos (Santiago 1:19), hay veces en las que deberíamos hablar, y una de esas veces es para decir gracias. La gratitud silenciosa no sirve de mucho para nadie. ¿Cuándo fue la última vez que dijo usted que estaba agradecido por algo o alguien? Si hace mucho tiempo, quizá ahora sea un buen momento para hacerlo.

Expresar gratitud puede mejorar mucho su matrimonio. Tan solo imagínese cómo podría cambiar su vida con su cónyuge si comenzara a apreciarlo más y a sacarle menos faltas. Podrían suceder grandes cosas. La gratitud puede derretir un corazón duro y sanar heridas emocionales. Recuerdo una vez en la que no estaba contenta con Dave y pensaba en todo lo que creía que él hacía mal. Sentí que el Señor me desafiaba a escribir una lista de todo lo que no me gustaba de él, junto con todo lo que sí me gustaba. Cuando terminé, me di cuenta de que me gustaban muchas más cosas de él que las que no me gustaban, y eso hizo que cambiara por completo mi actitud.

Nadie es perfecto, ni siquiera usted y yo.

## **Aparte su mente de usted mismo**

Ser agradecido mantiene nuestro enfoque alejado de nosotros mismos y lo centra en lo que Dios y otras personas hacen por nosotros. Mientras escribo este libro, mi hija y mi yerno están conmigo. Están aquí por una razón: para ayudarme. Ellos hacen todo para que yo pueda tener tiempo para escribir, y estoy agradecida. Me dijeron que

pagarán la cena esta noche así que hay otra bendición por la que puedo dar gracias a Dios y a ellos. No es de extrañar

que la Biblia nos anime a contar nuestras bendiciones: “Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios” (Salmos 103:2).

Si realmente prestamos atención a todo lo que Dios hace por nosotros y contamos nuestras bendiciones, definitivamente eso nos ayudará a apartar nuestra mente de nosotros mismos. Ser egocéntrico y feliz a la vez es imposible. Lo sé porque lo intenté por años. Gracias a Dios, Él me mostró que mientras menos pienso en mí, más feliz soy y más hará Él por mí. No ignoro mis necesidades legítimas, pero hago un esfuerzo por no pensar que soy la única persona del universo que importa.

Pablo escribe en Filipenses 2:3: “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos”. Y en 1 Corintios 10:24, él dice: “Que nadie busque sus propios intereses, sino los del prójimo”. Estos versículos no significan que nunca debemos hacer nada bueno para nosotros, pero sí que nuestro beneficio personal no debería ser nuestra única meta. Mientras más bendecimos a otros, más bendecidos seremos.

Si pensamos a menudo en lo que tenemos, no terminaremos queriendo más y más todo el tiempo, lo cual conduce a la infelicidad. El egoísmo nos roba la vida, según Proverbios 1:10-19. Nos impide ver nuestras actuales bendiciones y nos mantiene enfocados solo en lo que queremos pero no tenemos.

Permítame animarle a empezar a cultivar una cultura de agradecimiento en su vida viviendo sus días siendo agradecido por cada bendición que tiene, especialmente las diminutas que muchas personas tienden a dar por hechas. Esto añadirá poder a su vida y le acercará a Dios. El agradecimiento es un tipo de alabanza, y la Biblia dice que entremos por las puertas de Dios con acción de gracias y que vayamos por sus atrios con alabanza (Salmos 100:4).



## CAPÍTULO 2

# Gratitud y contentamiento

*El que no está contento con lo que tiene, no estaría contento con lo que le gustaría tener.*

Sócrates



Pablo era un hombre extremadamente agradecido. También estaba satisfecho con su vida, y dijo que había aprendido a contentarse ya fuera que tuviera escasez o abundancia, queriendo decir que no importaba que tuviera poco o mucho (Filipenses 4:11). Tan solo imagínese estar contento ¡al margen de sus circunstancias! Creo que la gratitud y el contentamiento van de la mano; por lo tanto, la queja y el descontento también deben ir de la mano.

A veces veo que estoy descontenta sin razón alguna. Dios me ha bendecido increíblemente. Tengo una familia maravillosa y el mejor trabajo del mundo, así que ¿por qué no iba a estar satisfecha? Simplemente porque a veces no estoy agradecida por las cosas que debería estar agradecida y en cambio doy por hechas.

Por ejemplo, recibí dos regalos esta mañana en cuanto desperté: mis ojos. Esta mañana le di gracias a Dios porque podía ver, oír, pensar, hablar y caminar. Imagínese cómo nos quejaríamos y cuán difíciles serían nuestras vidas si no pudiéramos hacer alguna de estas cosas; y, sin embargo, en pocas ocasiones le damos gracias a Dios por la posibilidad de hacerlas.

## **La gratitud es parte de nuestra nueva naturaleza**

Una actitud de descontento es parte de nuestra vieja naturaleza en lugar de ser parte de la nueva naturaleza que Dios nos da cuando nacemos de nuevo (2 Corintios 5:17). Aunque consideremos que la vieja naturaleza ha sido crucificada con Cristo (Gálatas 2:20), a menudo regresa de visita, y debemos recordarle que no es bienvenida. Cuando recibimos a Jesús como nuestro Señor y Salvador, se nos dice que estamos muertos al pecado, pero me he dado cuenta de que el pecado no ha muerto necesariamente a

nosotros.

En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos.

Romanos 6:10-12

Considerarnos muertos al pecado no significa que no vayamos a ser tentados. Significa que, cuando el pecado nos tienta, no deberíamos dejarlo reinar y obedecer sus malos deseos. El diablo se deleita intentando hacer que estemos descontentos. Sabe que, si tiene éxito, impedirá que seamos agradecidos. Ser agradecidos nos da poder, y el diablo quiere que seamos débiles. Intenta cegarnos a lo que tenemos para estar agradecidos, y nos tienta a que siempre queramos algo más que pensamos que nos hará felices.

Contentarse significa estar satisfecho hasta el punto de no enojarnos o estar molestos. Déjeme preguntarle: ¿Puede estar satisfecho con lo que Dios le ha dado en este momento de su vida? Si puede, entonces al final será bendecido con más.

Creo que estar descontento es ser irrespetuoso con el Señor, porque Él es muy bueno con nosotros. Jesús murió por nosotros y llevó todo el castigo que merecíamos como pecadores, y resucitó de la muerte para que pudiéramos vivir una vida resucitada y pasar la eternidad con Él. Solo esta verdad debería ser suficiente para hacer que estemos agradecidos durante el resto de nuestra vida, aunque nunca tuviéramos nada más.

De hecho, la Palabra de Dios nos dice que estemos

contentos si simplemente tenemos comida y vestido:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

1 Timoteo 6:6-8, RVR1960

Debido a la abundancia a la que nos hemos acostumbrado, dudo seriamente que alguien en nuestra cultura pudiera estar contento si lo único que tuviera fuese sustento y abrigo. La comida y la ropa no es todo lo que Dios quiere para nosotros, pero quiere que confiemos en Él y creamos que siempre nos dará lo que necesitemos en el momento preciso. El nos da más a medida que somos capaces de gestionarlo y seguimos manteniéndole a Él como lo primero en nuestra vida. A menudo somos culpables de pedir a Dios que nos dé cosas que no somos lo suficientemente maduros espiritualmente para manejar bien. Pídale a Dios lo que quiera y necesite, y después confíe en que su tiempo es perfecto en su vida.

Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente.

3 Juan 1:2

Un alma próspera es un alma madura. Dios quiere que seamos bendecidos abundantemente, pero no nos dará bendiciones materiales mayores que nuestra madurez espiritual para manejarlas bien. No ore solamente por posesiones, sino ore primero por ser todo lo que Dios quiere que sea y por representarlo bien a Él en todo lo que

haga. Ore para caminar en el fruto del Espíritu, y deje que el amor sea la meta número uno en su vida. Cuando buscamos primeramente el reino de Dios y su forma de ser y hacer las cosas, Él promete añadirnos todo lo demás (Mateo 6:33).

Jesús murió para que pudiéramos tener vida, y tenerla en abundancia (Juan 10:10), y Dios se refiere a sí mismo como El-Shaddai, que significa “Dios Todopoderoso” (Génesis 17:1; Éxodo 6:3, NTV). Él es “poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (Efesios 3:20, RVR1960). Si nos deleitamos en Él, Él nos concederá los deseos de nuestro corazón (Salmos 37:4).

## **Busque la presencia de Dios, no sus regalos**

Deberíamos desear a Dios en sí mismo, y no meramente lo que Él puede hacer por nosotros. Cuando era un bebé cristiano, constantemente le pedía a Dios que me diera bienes mundanos y que hiciera cosas por mí o me bendijera de ciertas maneras. Quería más dinero. Quería que mi ministerio fuera más grande y exitoso, y en ese tiempo enseñaba un estudio bíblico en un grupo pequeño en casa.

Quería que mis hijos fueran angelitos que siempre me agradaran en todo lo que hicieran. Quería, y quería, y quería, y estaba frustrada y descontenta la mayor parte del tiempo.

Amaba al Señor, pero no plenamente como Él deseaba que yo lo amara.

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente”—le respondió Jesús—. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: “Ama a tu

prójimo como a ti mismo”.

Mateo 22:37-39

Cuando seguimos buscando a Dios, crecemos espiritualmente y aprendemos lo que es verdaderamente importante. En mi vida llegó un tiempo en el que Dios me reveló que era infeliz porque buscaba las cosas erróneas. Creo que estaba leyendo *La práctica de la presencia de Dios*, del Hermano Lawrence, cuando mis ojos fueron abiertos al descontento que sentía. Entendí que, aunque pasaba tiempo en oración regularmente, la mayoría de mis oraciones eran egoístas y materialistas. Eso fue un punto de inflexión en mi caminar con Dios, y mi gozo aumentó mucho cuando finalmente me enfoqué en orar por las cosas

por Él solo. Salmo 27:4 dice que buscaba “una cosa”. Lo único que buscaba era habitar en la presencia de Dios y ver su hermosura “todos los días” de su vida (Salmo 27:4, RVR1960). ¡Una cosa! En verdad, solo hay una cosa que puede mantenernos contentos, y es buscar a Dios primero en todo lo que hacemos, todo el tiempo. Cuando lo ponemos a Él primero, todos los demás aspectos de nuestra vida se solucionan. Quizá no vayan exactamente como esperamos, pero finalmente nos damos cuenta de que los

caminos de Dios son siempre mejores que los nuestros. Recuerdo que Dios me desafió a no pedirle nada que no fuera más de Él hasta que me permitiera hacerlo. Cada vez que comenzaba a pedir por algo, se me atascaban las palabras en la garganta y decía: “No importa, Señor, tan solo necesito más de ti”. Esto duró unos seis meses. Después, mi corazón había cambiado drásticamente, y quizá añadiría que Dios me ha bendecido con más de las cosas que yo había pedido previamente porque busqué su presencia, no sus regalos.

La palabra *presencia* significa “rostro” y representa una

relación cercana y personal con Dios. Su presencia debería ser nuestro principal deseo. La presencia de Dios está en cada lugar porque Él es omnipresente; Él nunca está a más de un pensamiento de distancia de nosotros. Podemos simplemente pensar en Dios y traerlo de inmediato a nuestra consciencia. La presencia de Dios no solo llena la tierra (Isaías 11:9), sino que también llena a todo creyente (Juan 14:16-17). Puede que a veces *sintamos* la presencia de Dios, pero la mayoría de las veces aceptamos por fe la verdad de que Él está siempre presente.

Por supuesto, preferiríamos algún tipo de experiencia con Dios que nos asegure que Él está con nosotros. Nos gustaría una zarza ardiente, o la sanidad instantánea de una enfermedad, o las aguas de un océano que se separan para que podamos pasar en seco. Nos encanta que se nos ponga la piel de gallina y que haya sensaciones de electricidad recorriendo nuestro cuerpo. He escuchado a personas hablar de tener todo tipo de experiencias físicas de la presencia de Dios, incluyendo que Jesús se siente con ellos por horas, mostrándoles eventos futuros. Por muy emocionante que seguramente es todo eso, yo tiendo a pensar que, si tuviéramos manifestaciones notables de la presencia de Dios todo el tiempo, comenzaríamos a exigir las para creer, y esa no es la voluntad de Dios.

He leído 1 Pedro 1:6-8: "En realidad, si es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan". Yo no pongo demasiado énfasis en esas experiencias físicas, porque aunque pueden ser genuinas, también pueden ser meramente emocionales. Por lo tanto, necesitamos ser cautos y no confiar demasiado en ellas. El diablo puede engañar fácilmente a personas a través de sus emociones.

Yo he escuchado la voz de Dios unas pocas veces en cuarenta y siete años, y ha pasado mucho tiempo entre cada una de esas veces. Él me habla todo el tiempo, pero lo



hace en mi corazón, con una voz suave y tranquila que susurra tan delicadamente, que tengo que recibirla por fe. También me habla mediante su Palabra y mediante lo que yo llamo un “saber”. Simplemente sé profundamente que Él quiere que haga algo, o que no haga algo. Creo que también nos guía a todos mediante la paz o la ausencia de la misma, y nos guía mediante la sabiduría.

Yo he disfrutado de algunos momentos muy emocionantes con Dios, pero la mayor parte de mi vida, probablemente como la de usted, es bastante normal y corriente. Por supuesto, con Dios en ella es extraordinaria, pero me refiero a que normalmente no vivimos de un arrebatado de euforia a otro debido a visiones y experiencias especiales. He aprendido a confiar en que Dios me dará lo que necesito cuando lo necesite. Si verdaderamente necesitara una zarza ardiente, estoy segura de que Él me la daría. Veo la evidencia de Dios en mi vida regularmente a través de oraciones respondidas y de la provisión, de una fortaleza más allá de la que tengo, y de una creatividad que sé que no es natural para mí. También veo su favor, y lo aprecio mucho.

Santiago 4:2 dice que no tenemos porque no pedimos, así que ciertamente es bueno pedir algo a Dios que queremos o necesitamos, pero deberíamos pedir con más

frecuencia más de oraciones deberían estar supercargadas de agradecimiento.

## **Quedar contento**

El diccionario de la Real Academia Española define *contentar* como “darse por contento, quedar contento”; es decir, plenamente satisfecho. También podríamos usar las

palabras realizado, adecuado o suficiente para expresar la idea de contentamiento. Contentarse no significa que



nunca queramos que nada cambie ni mejore en nuestra vida. Podemos querer cambiar en el futuro mientras también estamos contentos con el presente si creemos que el tiempo de Dios en nuestra vida es perfecto.

Pues la visión se realizará en el tiempo señalado; marcha hacia su cumplimiento, y no dejará de cumplirse. Aunque parezca tardar, espérala; porque sin falta vendrá.

Habacuc 2:3

Eclesiastés 3 nos enseña que hay un tiempo perfecto para todo y que todo es hermoso en su tiempo (Eclesiastés 3:1, 11). Estar fuera del tiempo de Dios es equivalente a estar fuera de su voluntad. Pensemos en Abraham y Sara, quienes desarrollaron y siguieron su propio plan para tener el hijo que Dios les había prometido, y consideremos cuántos problemas causó eso. Génesis 16 nos dice que Sara tuvo la idea de que Abraham podía tomar a su sierva Agar como segunda esposa y Sara podría tener un hijo a través de ella (v. 2). Sin embargo, cuando Agar quedó embarazada, menospreciaba a Sara (v. 4), y comenzaron muchos problemas. Sara maltrató a Agar, la cual huyó al desierto (v. 6). El ángel del Señor encontró a Agar y le dijo que regresara con su ama (vv. 7-9), diciendo:

Estás embarazada, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Ismael, porque el Señor ha escuchado tu aflicción. Será un hombre indómito como asno salvaje. Luchará contra todos, y todos lucharán contra él; y vivirá en conflicto con todos sus hermanos.

Génesis 16:11-12

Ismael fue un hombre de guerra, y el conflicto lo acompañó a lo largo de toda su vida.

El hijo prometido de Dios se llamaba Isaac, y su nombre significa “risa”. Cuando intentamos hacer que algo ocurra en nuestras propias fuerzas adelantándonos al tiempo de Dios, terminamos con Ismael: guerra y tormento. Pero cuando esperamos en Dios, tenemos risa y gozo.

Aprenda a contentarse con lo que tiene ahora, sabiendo que Dios tiene un tiempo perfecto para las cosas que usted no tiene todavía.

Este versículo ha significado mucho para mí y lo leo a menudo, especialmente si empiezo a sentirme descontenta:

Pero yo en justicia contemplaré tu rostro; me bastará con verte cuando despierte.

Salmos 17:15

Cuando enseño sobre el tema del contentamiento, la gente a menudo pregunta: “¿Cómo puedo estar contento cuando mis circunstancias son tan terribles?”. Una manera es siendo agradecido por lo que tiene y enfocándose en eso. Todos podemos encontrar algo positivo por lo que estar agradecidos, incluso bajo circunstancias difíciles. No podemos encontrar satisfacción si la buscamos en nuestras circunstancias, porque en pocas ocasiones son las que nos gustaría que fueran, pero el versículo de arriba nos dice cómo encontrarla: viviendo en la presencia de Dios.

## **Gratitud: El antídoto para el descontento**

Creo verdaderamente que, mientras más agradecidos estamos, menos descontento experimentamos.

Una vez oí una historia que explica muy bien esto. Un hombre y su hermana habían estado un tanto distantes porque él se había ido del país y se habían visto el uno al otro en pocas ocasiones. La hermana cuidaba de su madre,

y aunque él estaba agradecido de que ella lo hiciera, nunca se lo había dicho a ella. Decidió enviarle un mensaje de texto diciéndole lo mucho que apreciaba todo lo que hacía, y se dio cuenta de que, en cuanto pulsó el botón de “enviar”, sintió una explosión de gozo. Su intención era animar a su hermana y añadirle gozo, y estoy segura de que lo hizo. Sin embargo, la lección es que, al expresar su gratitud, él recibió gozo.

Creo que podemos usar la gratitud en nuestro corazón como usaríamos las medicinas para el dolor o para una enfermedad de nuestro cuerpo. El descontento es una enfermedad del alma, y cuando sufrimos un ataque de él, grandes dosis de gratitud la sanarán. Dios promete sanar nuestra alma herida, pero eso a menudo exige que realicemos algunas acciones inspiradas por Dios. Creo que la gratitud deliberada y el agradecimiento es el antídoto que necesitamos para el descontento.

## CAPÍTULO 3

# Agradezca que las rosas tienen espinas

*El optimista ve la rosa y no sus espinas; el pesimista  
mira fijamente las espinas, y se distrae de la rosa.*

Kahlil Gibran

La rosa es, sin ninguna duda, una de las flores más hermosas y deseadas que Dios ha creado, pero cada rosa crece con espinas. La vida se le parece mucho, creo yo, y cada uno debe decidir si puede estar agradecido por la rosa mientras lidia con las espinas.

El apóstol Santiago enseña que deberíamos estar extremadamente gozosos en nuestras pruebas, sabiendo que nos harán bien (Santiago 1:2-4). El bien que procede de ellas es la perseverancia, o resiliencia. Yo definiría *resiliencia* como la capacidad de mantenerse emocionalmente estable, espiritualmente maduro y haciendo lo correcto continuamente, aun cuando está dolido. A nadie le gusta la dificultad, pero mientras menos nos enojamos por la dificultad, más fácil nos resulta lidiar con ella.

He llegado a creer que no llegaríamos a apreciar o agradecer los buenos tiempos de la vida si nunca experimentáramos dificultades. Muchos estamos extremadamente agradecidos por todo lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo, porque tuvimos vidas difíciles y dolorosas. Dios nos ha dado “gloria en lugar de ceniza”, como prometió (Isaías 61:3, RVR1960), refiriéndose a que Él nos ha quitado toda la fealdad que habíamos experimentado en la vida y ha creado algo hermoso a partir

de ello. Dios nos ha liberado y se ha llevado lo que Satanás quiso utilizar para dañarnos e hizo que sirviera para nuestro bien. La idea viene de la historia de José, del Antiguo Testamento. Puede leer toda esta historia en Génesis 37—50, pero resumiré aquí los puntos clave.

Los hermanos de José tenían tantos celos de él, que lo vendieron como esclavo en Egipto, donde sufrió por muchos años (Génesis 37:1-11, 26-28; 39:11-20). Finalmente, Dios actuó a favor de José, y éste terminó como segundo al mando después de Faraón (Génesis 41:41). Dios

le proveyó de sabiduría y estrategia para almacenar grandes cantidades de grano en Egipto, y cuando llegó la hambruna a Egipto y las naciones vecinas, la gente acudía a él para conseguir grano (Génesis 41:46-49, 57). Sus hermanos viajaron a Egipto buscando alimento, pero no lo reconocieron, porque había pasado muchos años desde que lo habían visto por última vez. Cuando él les reveló quién era, se quedaron “pasmados” (Génesis 45:3). Aunque él de inmediato les mostró amabilidad, enseguida tuvieron miedo de que se vengara de ellos (Génesis 50:15). Él no lo hizo, ya que vio la mano de Dios en la situación y dijo que lo que ellos habían hecho para hacerle daño, Dios lo había usado para bien (Génesis 50:19-20).

No hay nada malo que pueda sucederle a usted que Dios no pueda convertir en algo bueno, como hizo con José. No solo la situación finalmente fue para el bien de José mismo, sino también le permitió salvar la vida de muchas personas, incluyendo la vida de su propia familia, durante una severa hambruna (Génesis 50:20). Quizá usted no ha podido ver aún cómo su prueba o su problema podría convertirse en una bendición, pero tenga fe y confíe en que Dios creará belleza de ese sufrimiento. Desarrolle y mantenga un corazón agradecido en medio de la situación, y se sorprenderá de la forma en que Dios lo usa para bien.

## **Espinas para las rosas**

En el Evangelio de Lucas encontramos un bonito relato de una mujer pecadora que se acercó a Jesús mientras Él estaba en casa de un fariseo llamado Simón como invitado (Lucas 7:36-50). Ella se acercó con un frasco de alabastro lleno de perfume, el cual, según los historiadores, valía el salario de todo un año. El versículo 38 (NTV) dice:

“Llorando, se arrodilló detrás de él a sus pies. Sus lágrimas

cayeron sobre los pies de Jesús, y ella los secó con sus cabellos. No cesaba de besarle los pies y les ponía perfume”. En caso de que se pregunte cómo podía estar detrás de Él y a sus pies, lo pudo hacer porque Él estaba allí invitado a comer, y las personas en su cultura comían tumbados en el piso sobre almohadones, probablemente apoyados sobre un codo.

Los fariseos quedaron impactados e indignados de que Jesús permitiera que una mujer pecadora como ella lo tocara. Además, ella se había soltado el cabello para secar sus pies, y una mujer en esos tiempos nunca se soltaba el cabello en público porque se consideraba indecente. Ella rompió todas las reglas de su época para llegar a Jesús y demostrarle su amor por Él. Creo que nosotros también podríamos ser un poco radicales si amáramos a Jesús lo suficiente.

Jesús reprendió a los fariseos por su actitud crítica, recordándoles que ellos ni siquiera le ofrecieron agua para lavarse los pies cuando entró en la casa, pero ella los había lavado con sus lágrimas. Él dijo: “Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito” (Lucas 7:45-46, NTV).

Después dijo: “Te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor” (Lucas 7:47, NTV).

Esta historia contiene varios mensajes maravillosos, siendo uno de ellos que los que han recibido más ayuda son los que más aman. Esta mujer estaba extremadamente agradecida por lo que Jesús había hecho por ella, porque sus pecados habían sido muchos. Yo estoy extremadamente agradecida por lo que Jesús ha hecho por mí porque no solo yo había pecado mucho, sino que también había sufrido



mucho abuso y trato injusto en mi vida.

Dios me ha hecho pasar por mucho, y como dice Daniel 3:27 de Sadrac, Mesac y Abednego, quienes fueron librados del horno de fuego, ¡ni siquiera huelo a humo! En otras palabras, examinando ahora mi vida, nadie se imaginaría nunca la situación en la que yo estaba cuando le entregué mi vida a Jesús. Tuve espinas por muchos años, pero he encontrado las rosas, y puedo decir sin lugar a duda que todo lo que he vivido valió la pena por la gratitud que ahora tengo por la bondad de Dios en mi vida.

El autor y coach, Marc Chernoff, tuvo una conversación con su anciano y sabio padre de setenta y un años sobre la vida y crecer en medio de la adversidad, y dijo esto al respecto:

Una de las últimas cosas que dijo antes de colgar el teléfono se me quedó tan grabada que lo escribí. “Mi experiencia es que la mayoría de las personas no están verdaderamente felices hasta que tienen muchas razones para estar tristes. Creo eso porque son necesarios todos esos malos días y dificultades para enseñarnos a apreciar verdaderamente lo que tenemos. Eso desarrolla en nosotros nuestra resiliencia”.<sup>2</sup>

## **Usted ya tiene la victoria**

El salmista David escribe: “Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado” (Salmo 23:4).

Romanos 8:37 dice que somos “más que vencedores”, y creo que eso significa que sabemos que tenemos la victoria sobre nuestras dificultades antes incluso de que comience la prueba. Este tipo de fe sólida nos permite vivir sin el

temor al mal:

¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia? Así está escrito: «Por tu causa siempre nos llevan a la muerte; ¡nos tratan como a ovejas para el matadero!» Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Romanos 8:35-37

Me encanta este pasaje porque me llena de esperanza mientras paso por dificultades en la vida. Puede que otros nos perciban como ovejas que van al matadero, pero por la fe sabemos que tenemos la victoria. Este conocimiento nos permite estar agradecidos todo el tiempo que dura la prueba hasta que conseguimos la victoria. Mientras estamos afligidos con las espinas, ¡podemos disfrutar las rosas!

Otros dos versículos poderosos que me animan son:

¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

1 Corintios 15:57

Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento.

2 Corintios 2:14

Cuando nos mantenemos fieles y agradecidos durante nuestras pruebas, la gente nota y sabe que pertenecemos a Jesús porque estamos mostrando su carácter. El mundo necesita oír sobre Jesús, pero incluso más que eso, necesita

verlo. La única forma en que el mundo lo verá es a través de nosotros.

## **Cómo estar agradecidos en tiempos difíciles**

He caminado con Dios desde hace muchos años atrás. Tengo mucha experiencia con Él, y sé de cierto que siempre hace que todas las cosas se dispongan para bien para los que lo aman y quieren su voluntad para sus vidas (Romanos 8:28). Creer esto nos permite mantenernos agradecidos todo el tiempo que estemos en cualquier situación desagradable que podamos enfrentar.

Job, cuya historia está en el Antiguo Testamento, experimentó dificultades terribles, pero aun así pudo decir:

Yo sé que mi redentor vive, y que al final triunfará sobre la muerte. Y, cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos. Yo mismo espero verlo; espero ser yo quien lo vea, y no otro. ¡Este anhelo me consume las entrañas!

Job 19:25-27

¡Qué declaración de fe tan maravillosa! Job no solo lo había perdido todo, incluyendo su familia y sus posesiones, sino que también había perdido su salud y estaba sufriendo una enfermedad de la piel que lo atormentaba. Todo un libro de la Biblia está dedicado a Job, por lo poderosa que fue su determinación de escoger el agradecimiento en lugar de la desesperación.

Dios ha dicho que Job era la persona más justa de su tiempo (Job 1:8), pero el problema fue que Job lo sabía y estaba orgulloso de ello. Eso le hizo sentirse un santurrón en lugar de agradecerle a Dios por lo que Él es y por lo que Él había hecho por él. Dios permitió esas pruebas en la vida

de Job para que al final él pudiera ser una persona mejor, humilde, y libre de santurronería.

También aprendemos de la historia de Job que a las personas buenas también les pueden suceder cosas malas, e intentar entender por qué puede resultar en vano. Dios nunca respondió realmente a las preguntas de Job sobre qué le sucedió. Simplemente le recordó con quién estaba tratando y le hizo varias preguntas a Job que básicamente le decían que no tenía derecho a cuestionar a Dios (Job 38—42). Cuando se terminó el calvario de Job, Dios también le dio el doble de lo que había perdido (Job 42:10).

Dios quiere que confiemos en Él, que sepamos que todo lo que atravesemos producirá algo bueno en nuestra vida, y que creamos que cuando se terminen las pruebas, el olor de las rosas de la bondad de Dios nos impedirá enfocarnos en las espinas de la vida.

## **Una prueba de fe**

Algunas de las dificultades y tribulaciones de la vida son simplemente pruebas, que examinan nuestra fe y madurez espiritual. Cuando somos probados, o nos hacemos más fuertes o reconocemos nuestras debilidades,

capacitándonos para arrepentirnos y permitir que Dios opere en esas áreas de nuestra vida.

Se nos promete que, si soportamos las pruebas que sufrimos, seremos recompensados.

Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman.

Santiago 1:12

En la escuela de Dios, nunca suspendemos una prueba;

simplemente seguimos pasando las mismas pruebas una y otra vez hasta que aprobamos. Siempre me animo tanto a mí como a otras personas a permanecer firmes y pasar las pruebas que enfrentamos para que no tengamos que volver a pasarlas.

La fe de ustedes es como el oro que tiene que probarse por medio del fuego. Así también su fe, que vale mucho más que el oro, tiene que probarse por medio de los problemas y, si es aprobada, recibirá gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

1 Pedro 1:7, NBV

Así como el fuego saca a la superficie las impurezas del oro, del mismo modo nuestras pruebas de fuego ponen al descubierto nuestras debilidades. A veces nos imaginamos que somos más fuertes y mejores de lo que somos, como le pasó a Job, así que podemos darle gracias a Dios por cualquier cosa que pruebe nuestra fe, confiando en que es para nuestro propio beneficio y no para nuestra destrucción.

Hoy está nublado aquí donde yo vivo, y los días previos también han sido nublados, así que sé que apreciaré más el sol cuando salga que si toda la semana hubiera hecho buen tiempo y días soleados. La naturaleza humana suele hacernos apreciar más los tiempos buenos después de haber experimentado los difíciles.

Mientras escribo este libro, el invierno está a la vuelta de la esquina. Mis flores se han marchitado, las hojas se han caído de los árboles, la hierba ya no está verde, y muchos días están nublados, pero sé que vendrá otra vez la primavera y el verano, y después el otoño, y finalmente de nuevo el invierno. Mi hija y yo hemos hablado en alguna ocasión sobre qué tipo de flores queremos plantar en primavera, y estamos planeando lo que queremos poner en

lugar de tres árboles enfermos que tuvimos que cortar.

De forma tan natural como el cambio de estaciones se producen también las estaciones de nuestra vida, y podemos aprender a apreciarlas y dar gracias por todas ellas. En las estaciones difíciles podemos planear para cuando llegue el buen tiempo, porque sin duda alguna, llegará.

## **La vida pasa**

La vida pasa para todos, y no es bonita todo el tiempo. Pasamos por dificultades inesperadas, pero también experimentamos bendiciones inesperadas. En la vida vemos neumáticos que se pinchan, automóviles que no arrancan, colegas en el trabajo que realmente no nos gustan, vecinos que molestan, y niños y adolescentes que simplemente no parecen apreciar nuestros sabios consejos. Hay fallecimientos que no esperamos, trabajos perdidos, malos reportes médicos, y muchas otras circunstancias que están más allá de nuestro control. Ninguno de estos desafíos significa que hayamos hecho algo mal o incluso que Dios esté intentando enseñarnos alguna lección. Sin embargo, podemos decidir extraer algo bueno de todo lo que nos

sucede. El bien se libera cuando damos gracias a Dios en medio de nuestras dificultades, porque aunque la vida a veces es injusta y muchas veces un misterio, Dios sigue siendo bueno y tenemos mucho por lo que estar agradecidos.

Mientras escribía este libro sobre el poder de la gratitud, mi refrigerador tuvo un problema. Tardé una semana en conseguir un técnico, y le cambió una pieza que hacía que otra pieza no funcionara bien, así que tuvimos que esperar a que llegara esa otra pieza. Al mismo tiempo, yo tenía una llaga en la lengua y me hice daño en la espalda haciendo ejercicio.



En caso de que se sienta tentado a pensar que no sé por lo que usted está pasando, permítame compartir una pequeña historia de mi vida.

Mi padre abusó sexualmente de mí por quince años aproximadamente. Mi mamá era consciente de la situación, pero como le tenía miedo, no hacía nada. Me fui de casa a los dieciocho años, en cuanto me gradué de la secundaria. Poco después de eso, me casé con el primer chico que mostró algún interés en mí. Resultó que él tenía muchos problemas sin resolver y no fue conmigo ni honesto ni fiel. Tras cinco años de matrimonio, un aborto, y dar a luz a un bebé varón, me divorcié de ese hombre.

Estuve a punto de quedarme en la calle de no haber sido por la bondad de algunas personas que se enteraron de mi situación. Por fortuna, conocí y me casé rápidamente con Dave, con quien llevo casada desde 1967. Yo era una espina enorme cuando nos casamos, pero por fortuna Dave solo veía rosas. Él amaba a Dios y me amaba a mí incondicionalmente. Ese fue el comienzo de la sanidad de mi alma herida y de mi vida rota.

He tenido cáncer de mama, dos operaciones de cadera, una cirugía en la espalda, una histerectomía, y una experiencia muy difícil con la menopausia. He sufrido rechazo, abandono, abuso, traición, y muchas otras experiencias desagradables, pero sigo aquí y amo a Jesús más que nunca. He tenido el gran privilegio de enseñar la Palabra de Dios por casi cincuenta años, y solo por eso ha valido la pena pasar por todo lo que he pasado para llegar a donde estoy ahora.

Esta es mi historia en resumen, y sé que usted tiene su historia también. Pero nuestras historias aún se están escribiendo, así que aunque no le gusten los primeros capítulos de la suya, recuerde que su vida no ha terminado aún. El final es siempre la mejor parte, y terminará bien.

Puede comenzar a darle gracias a Dios ahora por todas las cosas buenas que aparecerán en el futuro, porque los



buenos planes de Dios ya han sido decretados para usted en su Palabra:

Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes—afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.

Jeremías 29:11

## CAPÍTULO 4

# Sea agradecido y expréselo

*Sentir gratitud y no expresarla es como envolver un regalo y no entregarlo.*

William Arthur Ward

La lengua es el gran problema más pequeño del mundo, queriendo decir que, aunque es físicamente pequeña, hace un daño terrible. Pero no tiene por qué ser así. Podemos usar nuestras palabras para bien o para mal, así que escojamos usarlas para bien. La forma en que escogemos usar nuestras palabras puede hacer que seamos personas más felices. Dios nos dio la misma información mucho antes de que los científicos decidieran estar de acuerdo.

En efecto, el que quiera amar la vida y gozar de días felices, que refrene su lengua de hablar el mal y sus labios de proferir engaños.

1 Pedro 3:10

¿Quiere usted disfrutar de la vida? Entonces es necesario que refrene su lengua de hablar el mal, de forma negativa, y de proferir engaños. Santiago 3:8 dice: “pero nadie puede domar la lengua”. Nadie puede controlar su boca por usted. Al mismo tiempo, nadie puede hacerlo por sí mismo; necesitamos *mucha* ayuda de Dios. Además de necesitar su ayuda para controlar nuestra lengua, también necesitamos un fuerte deseo de agradarlo a Él con nuestras palabras. Además, tenemos que entender la importancia de las palabras.

El salmista David oraba por sus palabras, y yo utilizo sus oraciones muy a menudo para mí misma. Él le pedía a Dios: “Señor, ponme en la boca un centinela; un guardia a la puerta de mis labios” (Salmos 141:3). Él también oraba pidiendo que sus palabras y sus pensamientos fueran aceptables a Dios: “Sean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis pensamientos” (Salmos 19:14).

Yo tomo prestadas estas palabras de David porque reconozco que el poder de mis palabras no solo afecta a otros, sino también me afecta a mí. No solo los demás oyen las palabras que digo, sino que yo misma también tengo

que escuchar todo lo que digo. Creo que nuestras palabras nos afectan más de lo que creemos. Si conoce a alguien que esté batallando o tenga problemas constantemente, escuche lo que dice normalmente, y a menudo descubrirá la causa de muchos de sus problemas.

Creo firmemente en el poder de las palabras. La Biblia nos dice que el poder de la vida y la muerte está en nuestras palabras.

Cada uno se llena con lo que dice y se sacia con lo que habla. En la lengua hay poder de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto.

Proverbios 18:20-21

Proverbios, el libro de sabiduría de la Biblia, incluye numerosos versículos sobre el uso debido e indebido de nuestras palabras. De hecho, es un tema cubierto a lo largo de la Biblia. Si quiere aprender más sobre esto, puede encontrar una enseñanza más amplia en mi libro *In Search of Wisdom* (En busca de la sabiduría), el cual le lleva por un viaje a través de todo el libro de Proverbios, o en *La Biblia de la vida diaria*, la cual resalta muchos versículos que tienen que ver con los pensamientos y las palabras.

## **Declare su gratitud**

Establecer el hábito de decir palabras de gratitud puede aumentar en gran medida nuestra felicidad. Las personas quizá consideran que son agradecidas, pero si nunca “lo expresan” (Salmo 100:4), no sirve de mucho, ni para ellos ni para nadie. Nuestros pensamientos se convierten en nuestras palabras, de modo que si estamos verdaderamente agradecidos, no entiendo cómo podemos quedarnos callados al respecto.

Me gusta y estoy de acuerdo con este consejo y observación del pastor Tim Dilema: “Sea generoso con su gratitud. El autor Gladys Bronwyn Stern dijo: ‘La gratitud silenciosa no hace mucho bien a nadie’. La verdadera gratitud se verbaliza y se enfoca”.<sup>3</sup>

El Salmo 136 incluye veintiséis versículos, y comienza diciendo: “Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre”. Cada versículo termina con “su gran amor perdura para siempre”. Podemos hablar a Dios en voz alta cuando estamos solos, agradecerle por su amor eterno y por muchas otras bendiciones.

Llenar su día del poder de la gratitud mejora su vida inmensurablemente. Le mantiene enfocado en los aspectos positivos de su vida en lugar de los negativos, y si está agradecido por lo que tiene, es más fácil que Dios le dé lo que está pidiendo. Una vez le estaba pidiendo algo a Dios, y mientras Él hablaba a mi corazón, me vino un pensamiento: *¿Para qué te voy a dar más si te estás quejando por lo que ya tienes?*

Por ejemplo, si se está quejando porque tiene dolor muscular después de hacer ejercicio, piense en darle gracias a Dios por tener la habilidad y la energía para hacer ejercicio. Si se está quejando porque tiene hijos rebeldes, piense en darle gracias a Dios por el hecho de tener una familia. Si se está quejando por lo que le ha costado la reparación de su automóvil, piense en ser agradecido por tener un vehículo que se puede arreglar y ser útil otra vez.

Por lo general, pensamos que tener más nos hará ser más felices, pero si no estamos agradecidos por lo que tenemos, entonces tener más no cambiará nuestra actitud.

Cuando hable de su gratitud, recuerde darle gracias a Dios a menudo por su amor, porque es el mayor regalo que tenemos. Él nos ama tanto, que dio a su Hijo Jesús, el mayor regalo que Él podía dar. Jesús dijo: “Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a

ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa” (Juan 15:9-11). Reconocer, vivir y permanecer en el amor de Dios aumenta nuestro gozo. Jesús incluso dice que lo completa. Realmente no hay manera de ser totalmente feliz a menos que creamos que Dios nos ama incondicionalmente. ¡Y es así!

## **Declare la Palabra de Dios**

Me encanta declarar la Palabra de Dios en voz alta, y creo que hay un gran poder en hacerlo. Creo que las palabras tienen un potencial de creación en ellas. Dios creó todo el mundo en seis días sin nada más que palabras, demostrando que tienen poder creativo.

No creo, y nunca he creído, que podamos tener todo lo que queramos simplemente declarándolo, pero sí creo que, si cooperamos con Dios declarando su Palabra, eso ayuda a hacer que suceda la voluntad de Dios en nuestra vida. La versión Reina Valera de la Biblia dice que los ángeles ejecutan la Palabra de Dios (Salmos 103:20); esto significa

que escuchan con atención la Palabra de Dios y la obedecen. Por lo tanto, cuando declaramos su Palabra con nuestra boca, los ángeles pueden pasar a la acción basado en las palabras que decimos. Lo que los ángeles no hacen es ejecutar quejas, refunfuños, críticas, o cualquier otro lenguaje negativo o malo.

Pablo enseña en Romanos 4:17 que Dios llama a las cosas que no existen como si ya existieran. Él declara el fin desde el principio, porque Él es el final y el principio, el Creador de todas las cosas. Él llamó a Abraham el padre de

muchas naciones antes de que ni siquiera tuviera un hijo (Génesis 17:4-5); Romanos 4:16-18). Dios habla según su



resultado planeado, y nosotros deberíamos hacer lo mismo. No siga hablando sobre lo que tiene que no le gusta. En vez de ello, hable sobre lo que quiere y cree que Dios está planeando hacer por usted según las promesas de su Palabra.

Verbalice su gratitud frecuentemente por las cosas pequeñas y por las grandes. Que las palabras de agradecimiento se abran paso durante su día desde que se despierta hasta que se acuesta. Que sean lo primero en su boca cuando se despierta y lo último antes de dormirse. Recuerde: la *gratitud* está llena de poder.

## **Hablar sobre su futuro**

Permítame hacerle una pregunta importante: ¿Cómo habla sobre su futuro? Dios dice que Él tiene un buen futuro planeado para nosotros, así que al margen de cuáles hayan sido o sean actualmente las circunstancias, deberíamos declarar que nuestro futuro será bueno. Crea que cada palabra que dice tiene poder en ella. Esto le animará a hablar de forma sabia y no necia.

Estos son algunos versículos a considerar:

El que es sabio atesora el conocimiento, pero la boca del necio es un peligro inminente.

Proverbios 10:14

Los que controlan su lengua tendrán una larga vida; el abrir la boca puede arruinarlo todo.

Proverbios 13:3, NTV

Con sus palabras, los necios se meten continuamente en pleitos; van en busca de una paliza. La boca de los necios es su ruina; quedan atrapados por sus labios.

Proverbios 18:6-7, NTV

Cuida tu lengua y mantén la boca cerrada, y no te meterás en problemas.

NTV

Proverbios 21:23,

Si cree que puede conseguir lo que dice, si es acorde a la Palabra de Dios, dedicará tiempo a pensar antes de hablar. Declare palabras que le ayuden y aumenten su gozo. Solo tiene una vida que vivir, y Dios quiere que viva de forma sabia, que sea feliz, y que disfrute cada día.

## **Cosas necias que dice la gente**

A veces he hecho comentarios necios, y he escuchado a otros decir también algunas cosas que no son sabias. Estas se clasificarían como palabras de la persona necia, e incluirían comentarios como: “Estoy enfermo y cansado de esto”, “Esto me va a matar”, “Mi trabajo va a hacer que me vuelva loca”, “Odio mi aspecto” o “Nunca cambiará nada en mi apestosa vida”.

Frases de este tipo están llenas de muerte, no de vida. Producen infelicidad, no felicidad. Sería mucho mejor decir en su lugar: “Estoy agradecido por tener un trabajo”. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (ver Filipenses 4:13), o “Dios me creó, y yo creo que todo lo que Él hace es bueno. ¡Eso me incluye a mí!”.

Espero que pueda empezar a ver lo que estoy queriendo decir. Si ha estado diciendo palabras negativas sobre su vida y su futuro, haga un cambio y comience enseguida a decir lo que Dios dice. Créame que, si lo hace, verá cómo su gozo y sus bendiciones aumentan.

## Gratitud y salud

Al leer sobre la gratitud, aprendí que las personas agradecidas duermen mejor, tienen corazones más sanos, y sufren menos dolores y achaques. Son más felices y tienen mejores relaciones. Se dice que las personas incluso se ejercitan más si son agradecidas. Quizá los doctores tendrían que dar recetas para más gratitud en lugar de más medicina. Parece que todo mejora para quienes son agradecidos.

Piense en este interesante estudio científico:

En un estudio sobre la gratitud, realizado por el Dr. Robert A. Emmons, de la Universidad de California

Davis y su colega Mike McCullough de la Universidad de Miami, participantes asignados al azar recibieron una de tres tareas. Cada semana, los participantes escribían un pequeño diario. Un grupo describía brevemente cinco cosas por las que estaban agradecidos que hubieran ocurrido en la última semana, otros cinco escribían problemas diarios de la última semana que les desagradaron, y el grupo neutral tenía que escribir cinco eventos o circunstancias que les afectaran, pero no se les dijo

que se enfocaran ni en lo positivo ni en lo negativo. Diez semanas después, los participantes del grupo de la gratitud se sentían mejor con su vida en general y eran un veinticinco por ciento más felices que el grupo de los problemas. Reportaron tener menos quejas de salud y se ejercitaron un promedio de una hora y media más.<sup>4</sup>

Recomiendo mucho mantener un diario de gratitud.

~~Cada día, escriba algo por lo que esté agradecido. Cuando~~

que no se le olvide. Siempre que empiece a sentirse desanimado o deprimido, lea su diario de gratitud en cuanto pueda. Los sentimientos negativos son generalmente el resultado de enfocarse en situaciones o pensamientos negativos. Pero cuando recordamos lo mucho por lo que estamos agradecidos, podemos dejar la negatividad antes de que se convierta en un verdadero problema.

La gente puede llegar a deprimirse debido a que piensa de forma negativa. Es muy probable que a cualquiera que reciba consejería psicológica por infelicidad o depresión se le haya dicho que se enfoque más en aquello por lo que está agradecido. Solo esto quizá no resuelva sus problemas, pero sin duda alguna debería ser parte de su programa general para la sanidad. Ser más agradecido puede tener un efecto positivo sobre la salud mental, así como sobre la salud física.

La gratitud también nos ayuda a relajarnos. A fin de cuentas, ¿no es enfocarnos en nuestros problemas lo que hace que estemos tensos y que aumente nuestro estrés? Si tiende a ser negativo, convertirse en una persona agradecida que se enfoca en las cosas positivas de la vida probablemente le costará algo de tiempo y esfuerzo, pero puede hacerlo con la ayuda de Dios. Con Dios, todo es

posible (Mateo 19:26).

Si pudiéramos expresar lo que queremos de la vida con solo una palabra, creo que la mayoría diríamos que queremos ser felices. Muchos caminos conducen a la felicidad, y estar agradecido es solo uno de ellos, pero es uno muy importante. Si usted es una persona infeliz, ser agradecido es probablemente un buen lugar para comenzar su viaje hacia la felicidad.

G. K. Chesterton en *A Short History of England* (Una breve historia de Inglaterra), escribió: "Mantengo que dar gracias es la forma más alta de pensamiento; y que la gratitud es felicidad multiplicada por la maravilla". El

diccionario *Oxford English Dictionary* define la palabra *maravilla* como “un sentimiento de sorpresa mezclado con admiración, causado por algo hermoso, inesperado, no familiar o inexplicable”. ¿Cuántas cosas verdaderamente maravillosas reconoceríamos en nuestra vida si tan solo nos tomáramos el tiempo de buscarlas? Creo que todos nos sorprenderíamos de nuestras bendiciones si las contáramos, y también estaríamos más sanos y seríamos más felices.

Piense en esto: ¿estuvo agradecido esta mañana de poder levantarse de la cama y caminar al baño sin necesitar ayuda o un andador para llegar allí? Si respirar es algo que hace regularmente sin esfuerzo alguno, ¿se ha detenido a pensar en la bendición que es eso? Lo único que tenemos que hacer es mirar a alguien que tenga un caso severo de enfisema y tenga que cargar consigo una botella de oxígeno todo el tiempo, y estaríamos muy agradecidos por la respiración que por lo general damos por sentada.

## **Un hombre asombroso**

De vez en cuando nos encontramos con alguien asombroso, alguien que vive en circunstancias que nos parecen terribles. Sin embargo, de algún modo, esa persona nos dice por lo que está agradecida y parece estar más contenta que nosotros, aunque consideraríamos que nuestras circunstancias son mejores que las suyas.

Una vez tuve el placer de conocer a alguien a quien nunca olvidaré. Durante mi primer viaje a la India, fuimos a una colonia de leprosos para dar de comer y animar a la gente que vivía allí. La lepra se cura fácilmente, pero esas personas no habían podido obtener o pagar la medicina que les ayudaría. Para mí, las circunstancias de la aldea de la lepra eran horribles. La enfermedad se había comido partes del cuerpo de las personas.

Un hombre me pidió que fuera a ver su casa, y estaba visiblemente emocionado por ello. Yo no sabía qué esperar, pero ciertamente no me esperaba lo que vi. Su hogar era un espacio de quizá unos dos metros de largo por un metro y medio de ancho, cavado en el costado de una colina. Su cama era una hamaca que él había colgado, y en la esquina había unos cuantos cacharros abollados que parecían haber sido usados por alguien durante muchos años. ¡Eso era todo! Eso era por lo que estaba tan agradecido y emocionado.

Aún meneo la cabeza en descrédito cuando pienso en él, pero es una prueba viviente de que cualquiera puede estar agradecido si verdaderamente quiere. Él tenía tan poco, que cualquier cosa que tenía era una razón para celebrar. Él veía más maravilla en el pequeño agujero en la colina al que llamaba casa de lo que cualquiera de nosotros vería en nuestras “mini mansiones”, de las que nos quejamos por tener que limpiarlas. Sí, si usted tiene una casa en el mundo occidental, tiene una mansión comparada con la mayoría del resto del mundo.

El hombre de mi historia estaba agradecido, y lo expresaba en voz alta. Recuerde: la gratitud silenciosa no significa nada para nadie, así que sea agradecido y expréselo (Salmos 100:4).

Me gustaría ser una de esas personas asombrosas que encuentra algo por lo que estar agradecida sin importar cuántas dificultades tenga, ¿a usted no? Acordemos hacer de esto una prioridad en nuestra vida. Alguien me dijo una vez que su meta era ser la persona más agradecida de la tierra, pero tendrá que hacerme un hueco, porque ahora esa es también mi meta.

## CAPÍTULO 5

# Gratitud por los guiños de Dios

*Me desperté, tengo ropa que ponerme, tengo agua corriente, tengo comida para comer, la vida es buena, Dios es genial, estoy agradecido.*

Autor anónimo



Mientras estaba tumbada en la cama una mañana hace varios años atrás, pensaba en personas que ni siquiera pueden despertarse, levantarse de la cama y comenzar su día porque usan una silla de ruedas o tienen otros problemas que les impiden hacerlo. Comencé a darle gracias a Dios porque podía andar, hablar, ver y oír, facultades por las que no le había dado gracias antes. Creo que damos por sentadas estas capacidades como muchas otras, pero son grandes bendiciones y deberíamos darle gracias a Dios por ellas. De hecho, creo que extrañaríamos mucho la mayoría de las cosas que hacemos fácilmente todos los días sin pensar mucho en ello, si no pudiéramos hacerlas.

En el transcurso de esa mañana, pensé en lo bueno que es tener agua corriente fría y caliente en mi casa, una bata calientita que ponerme cuando la casa se enfría, y una calefacción con termostato que se puede ajustar fácilmente para que mi entorno esté más cálido en cuestión de minutos. Tenía café para tomar delante de mi chimenea y muchos libros para leer, lo cual me hizo recordar la bondad de Dios en mi vida. Cuando llegó la hora de vestirme, tenía varias opciones para elegir y muchos pares de zapatos. Apenas eran las ocho de la mañana, y ya había encontrado al menos cien cosas por las que estar agradecida, cosas que normalmente daba por sentadas simplemente porque estaban a mi disposición siempre.

Dar por sentadas nuestras bendiciones es un error, y creo que nuestro gozo aumentaría de forma drástica si comenzáramos a reconocerlas en lugar de suponer que siempre estarán ahí a nuestra disposición.

Anoche hubo un corte de electricidad durante dos horas en nuestra casa, causando bastantes inconvenientes. De inmediato, comencé a orar para que Dios actuara y que volviera rápido, pero ni siquiera recuerdo la última vez que le di gracias a Dios por toda la electricidad que fluye sin problemas en mi casa, dando corriente continuamente a

todos mis aparatos eléctricos y facilitando que haya luz en la oscuridad. Cuando se fue la luz, iba a tientas por toda la casa buscando una linterna o algunas velas. Sí, me choqué con algunas paredes y me tropecé un par de veces, y me acordé de la bendición que es tener electricidad.

El apóstol Pablo dice que debemos dar “siempre gracias por todo al Dios y Padre” (Efesios 5:20, RVR1960). Mucho de lo que observé ese día estaba incluido en ese “por todo” que yo había dado por hecho.

## **¿Qué es un guiño de Dios?**

Quizá nunca ha oído el término *guiño de Dios* hasta ahora y

se está preguntando qué es. Eso es probable porque, porque después escuché que alguien lo usó en televisión como título de una película. Quería pensar que se copiaron de mí, pero una amiga me dijo que ella lo había oído desde hacía mucho tiempo. De nuevo, mi ego tuvo que calmarse cuando descubrí que no era tan brillante como pensaba que era.

Yo llevo recibiendo guiños de Dios bastantes años, pero por mucho tiempo no tuve un nombre para estas experiencias. Los guiños de Dios son pequeñas cosas que Dios hace por nosotros que quizá solo tienen sentido para nosotros, pero nos dejan saber que Él está presente y nos cuida. Él nos ve y se ocupa de lo que nosotros llamamos “necesidades”, que a menudo son solo caprichos, pero que Él nos las da porque nos ama.

Llevo casada con Dave desde 1967 y, sin embargo, significaría algo especial para mí si estuviéramos en medio de una multitud y él me guiñara el ojo desde el otro lado de la sala. No intercambiaríamos palabras, pero yo sabría lo que significa ese guiño. Significará que me ama, que se fija

en mí, y que soy muy importante para él.

Cuando Dios nos hace un guiño, también significa que nos ama y se fija en nosotros, y que somos muy importantes para Él. Tristemente, a menudo nos perdemos sus guiños porque los tachamos de coincidencias cuando quizá deberíamos verlos como milagros. Decimos que queremos que Dios haga milagros en nuestra vida. Quizá los hace todo el tiempo y nosotros no los vemos.

El amor de Dios es algo de lo que podemos ver su evidencia si la buscamos. Creemos que lo tenemos por fe, y nunca deberíamos juzgar si Dios nos ama dependiendo de lo que hace o no hace por nosotros. Sin embargo, creo que bastante a menudo Dios nos muestra su amor y nosotros no lo vemos, porque no somos conscientes de ello o no lo esperamos.

Recibí un guiño de Dios cuando estaba comprando un artículo en una tienda y la cajera me preguntó si tenía el cupón del 40% de descuento. Yo le dije: "No lo tengo, pero me gustaría tenerlo". Ella se tomó el tiempo de ir a conseguir uno y cortarlo del panfleto de publicidad. Quizá usted llame a eso una coincidencia, pero yo digo que Dios me hizo un guiño.

A veces, observo lo que yo llamo "épocas" de Dios apareciendo en mi vida. En la semana pasada, he tenido guiños de Dios casi todos los días. Quería arreglarme el cabello, pero cuando llamé me dijeron que la peluquería ya no tenía espacio para ese día. Entonces, de repente la mujer dijo: "Espere un momento. Déjeme ver lo que puedo hacer". Cuando regresó al teléfono, me dijo: "Arreglado. ¡Puede venir a arreglarse el cabello ahora!".

También me dieron un 25% de descuento inesperado en una tienda. Lo llamaban "descuento de amistad y familiar", pero yo lo llamé un guiño de Dios. Más tarde, conseguimos la última mesa disponible en un restaurante que estaba lleno de gente. Mi hijo llamó solo para decirme que me amaba, y mi otro hijo pasó por casa a verme con unas

flores.

Dios obra a través de personas, y aunque deberíamos darles gracias por lo que hacen por nosotros, también deberíamos darle gracias a Dios, porque las bendiciones que recibimos son, en realidad, Dios en sí obrando a través de personas para bendecirnos y animarnos. La Biblia enseña que tenemos favor con Dios y que Él nos da favor con la gente (Proverbios 3:4).

Podemos y deberíamos entrenarnos para ver las maneras especiales en las que Dios nos ayuda, anima y bendice, ¡y darle las gracias! No podemos experimentar el poder de la gratitud a menos que practiquemos pensarlo y expresarlo. Esta una manera fantástica de mantenernos enfocado en Dios y conectados a Él todo el día, cada día. Él nunca está a

~~palabra de pensamiento de distancia de nosotros de de que~~  
nos damos cuenta. De hecho, las Escrituras nos dicen que Dios está con nosotros todo el tiempo y promete no dejarnos nunca (Deuteronomio 31:8). Es maravilloso saber esto, pero recibimos una bendición extra cuando encontramos formas de conversar con Él a lo largo del día. Decir gracias es solo una de las muchas maneras de hacerlo.

## **Enfóquese en lo positivo**

Enfocarnos en lo que tenemos para estar agradecidos nos impedirá ser personas que andan buscando faltas. Parece que la naturaleza humana sin Dios tiende a la negatividad si no nos enfocamos intencionalmente en lo positivo. Quizá hay algunas personas de entre los miles de millones sobre la tierra que han nacido con ese tipo de personalidad alegre, jovial y que nunca ve los problemas, pero

ciertamente no son la mayoría. No sé usted, pero yo no soy una de ellas, así que tengo que entrenarme y disciplinarme

para seguir avanzando en una dirección positiva y para pedirle a Dios mucha ayuda.

Mientras escribo este libro, el mundo lleva diez meses en pandemia con millones de personas que tienen o han tenido COVID-19, una enfermedad causada por un virus que se extiende de persona a persona. Se ha esparcido por todo el mundo, y hemos tenido que llevar mascarillas que cubren la boca y la nariz cuando estamos en lugares públicos, y hemos tenido que guardar cuarentena si hemos sido expuestos al virus. Las personas han estado sin trabajar. Las empresas, restaurantes y otros lugares que frecuentamos y de los que dependemos han cerrado o pueden ofrecer solo un servicio parcial. Muchos de ellos han tenido incluso que cerrar permanentemente por la

definitivamente agotamiento de la pandemia. Mantener una actitud positiva es más difícil de lo normal. Pero, incluso en medio de tiempos como estos, tenemos mucho por lo que estar agradecidos.

Yo creo verdaderamente que, al margen de lo mal que nos pueda ir, siempre hay alguien cuyas circunstancias serán peores que las nuestras. Aunque quizá tengamos que buscar más de lo habitual, podemos encontrar cosas buenas en las cuales enfocarnos. Si se detiene ahora mismo, puede pensar de inmediato en una docena de bendiciones por las que estar agradecido sin tener que esforzarse mucho. ¿Por qué no dedicar un tiempo a intentarlo?

Puedo estar molesta porque mi visión no es tan buena como solía ser, o puedo estar agradecida por tener lentillas que me permiten ver sin tener que llevar lentes. Puedo estar frustrada por tener que tomar medicina, o puedo estar agradecida porque Dios le dio a alguien la capacidad creativa de hacer la medicina que me ayuda. ¿Y usted?

¿Hay algo por lo que se ha quejado y ha permitido que le frustre que podría verlo de otra forma distinta y convertirlo



en un motivo de gratitud?

Quizá haya escuchado acerca de una vieja película titulada *Pollyanna*. Se trata de una niña que tiene una de esas personalidades alegres, joviales y para las cuales todo es maravilloso, y ella juega al llamado “juego alegre”. En su juego, por muy malo que sea algo, ella lo convierte en algo alegre. Invita a personas infelices a jugar a su juego, pero no todos están dispuestos a acompañarla. Por necio que parezca, algunas personas sencillamente no están dispuestas a ser felices. Si no lo están, no deberíamos dejarles que hagan que nosotros también seamos infelices.

Esas personas amargadas por lo general dicen que la vida es difícil y que rehúsan ignorar la realidad actuando con alegría. Lo que en verdad están haciendo es enfocarse

en los aspectos maravillosos de la vida. Pero son las cosas malas que haya en el mundo, siempre creeré que hay más situaciones y personas buenas que malas. El problema en el mundo no son las cosas malas; el problema es que la gente se enfoca y destaca las malas sin equilibrarlas con las buenas. Dios es bueno, y Él está haciendo cosas buenas constantemente. Simplemente tenemos que ver su bondad.

Para que no me acusen de rehusar prestar atención a lo que está ocurriendo en el mundo y hacer mi parte para

oponerme a ello y hacer un mundo mejor, permítame decir que no pienso que debemos ignorar la realidad. Nuestro mundo está en serios apuros, y no solo nuestro mundo, sino más importante aún la gente de nuestro mundo, y todos deberíamos ser responsables de orar y hacer cualquier cosa que Dios nos pida hacer para mejorarlo. Al mismo tiempo, parte de lo que está mal en el mundo es que la mayoría de la gente solo ve lo que está mal. Animo a que todos, yo misma incluida, nos enfoquemos y destaquemos las cosas buenas y positivas que Dios hace todo el tiempo

para dejarnos saber que Él está aquí, que nos ama, y que está en control. Si estamos atentos a sus guiños, los

veremos.

## **Todas las cosas les ayudan a bien**

Quizá haya oído Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (RVR1960). Yo puedo testificar que, incluso cuando sucede algo que consideramos terrible, aún puede resultar para nuestro beneficio si seguimos creyendo que Dios es bueno y que nada es imposible para Él. Recientemente tuve un par de experiencias que me recordaron lo cierto que es este versículo.

En haber crecido con un padre que abusaba sexualmente de mi madre, que me abandonó emocionalmente provocó en mí un estrés inmenso durante mi juventud. Ese estrés continuó por varios años al intentar vencer el daño que mi alma (mente, voluntad y emociones) había sufrido por el abuso. Por esta razón, he tenido que tomar medicina para la ansiedad. Mi médico me aconsejó que la tomara, y si decidía no tomarla, continuaba luchando con una gran tensión y dolores de cabeza.

Rehusé tomar la medicina por mucho tiempo por dos razones. Una razón era que hay un estigma asociado a ello en algunos círculos espirituales. La otra razón era que mi madre tuvo graves problemas mentales, y yo había desarrollado el concepto erróneo de que cualquiera que tomara medicina para la ansiedad o la depresión, también tendría problemas mentales. Estaba equivocada en cuanto a eso. Los problemas de mi mamá se derivaban de no afrontar lo que mi padre me estaba haciendo, no era un problema médico. Los secretos pueden hacer que las personas se enfermen, y eso es lo que le ocurrió a ella.

Finalmente decidí tomar la medicina, y enseguida mis



dolores de cabeza se terminaron y también fui capaz de relajarme.

También tengo hiperplasia suprarrenal leve y un tumor benigno en una de mis glándulas suprarrenales, lo cual hace que mis hormonas no funcionen bien. Mi médico me ha dicho que esta enfermedad por sí sola, sin considerar ni siquiera mis antecedentes, sería causa suficiente para necesitar ayuda.

A las personas que toman medicinas para problemas emocionales se les ha mirado mal en el cuerpo de Cristo por mucho tiempo, y creo que es el momento de que eso termine. Nuestras emociones son parte de quienes somos, y se pueden dañar o enfermar, al igual que el hígado o el corazón. Si usted le dice a alguien que tiene que tomar

medicamento. Pero si le dice a alguien que toma medicina para la ansiedad, depresión, ataques de pánico, depresión bipolar, trastorno obsesivo compulsivo, esquizofrenia u otra enfermedad mental o emocional, muchos de inmediato le juzgarán como alguien que simplemente no puede con la vida. Una gran mayoría de personas que necesitan estas medicinas se sienten avergonzadas por tomarlas, y no deberían sentirse así.

He escrito libros sobre la sanidad emocional, y creo que podemos ser sanados emocionalmente, pero a veces la medicina y la consejería, junto a la Palabra de Dios, es parte de esa sanidad. A veces, esos apoyos son necesarios solo durante un corto periodo de tiempo para ayudar a la persona a superar una tragedia o un tiempo especialmente difícil. De hecho, en los pasados meses, dos médicos cristianos me han dicho que, debido a circunstancias trágicas en sus vidas, tuvieron que tomar medicina para la ansiedad durante seis meses, y después pudieron dejarla.

Según la Asociación Americana para la Ansiedad y la Depresión, aproximadamente 40 millones de estadounidenses de más de dieciocho años de edad luchan

con la ansiedad. *Cuarenta millones*. Este número está aumentando, y no incluye el número de niños y adolescentes diagnosticados con problemas de ansiedad. Aproximadamente el 25% de las personas de edades comprendidas entre trece y diecisiete años lidian con la ansiedad. Esto me dice que la ansiedad es un problema serio en nuestra cultura. Espero que los que verdaderamente necesitan medicación nunca se avergüencen de tomarla, y que los que pueden manejar su ansiedad de otras formas sean diligentes en hacerlo.

Nunca deberíamos tomar ningún tipo de medicina a menos que verdaderamente la necesitemos, pero si la necesitamos, deberíamos darle gracias a Dios por tenerla disponible. Leí sobre un ministro muy reconocido que

de su vida. Habiendo estado deprimido durante la mayor parte, dice que ahora le da gracias a Dios cada mañana cuando se traga la pastilla que Dios usó para cambiar su vida.

Es probable que demasiadas personas que podrían experimentar una sanidad total mediante la aplicación de la Palabra de Dios probablemente vayan corriendo al bote de pastillas demasiado rápido. Pero también hay veces en las que Dios usa el milagro de la medicina o la consejería junto con su Palabra para ayudarnos. Al margen de cuánta

medicina para la ansiedad tome una persona, esta no puede reemplazar el saber que Dios nos ama, nos acepta, y conoce nuestra dignidad y valía en Él. Estas son las cosas importantes, no la medicina; pero la medicina también puede ser una herramienta que Dios use para producir sanidad.

Recientemente tuve una experiencia maravillosa que encaja en el principio de que todas las cosas ayudan a bien. La medicina para la ansiedad que había tomado por años de repente dejó de producirse. No me habían advertido de eso, y no tuve tiempo de prepararme para ello. La empresa que la fabricaba sencillamente dejó de producirla. Cuando

me enteré, recuerdo claramente que comencé a tener miedo, y después pensé: *A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien. Yo lo amo, así que quizá esto me obligará a hacer algo que me ayudará con algunos de los efectos secundarios de la medicina que he tomado.*

La mayoría de las medicinas tienen efectos secundarios. En mi caso, la medicina me provocaba una tremenda sequedad de ojos y sensibilidad a la luz. Además, mi nivel de energía era más bajo del que yo necesitaba. Mi médico y yo escogimos otra medicina, y ahora mi sequedad de ojos ha mejorado, la sensibilidad a la luz es mejor y no estoy tan cansada, y tomo menos medicina de la que tomaba antes. En este caso, Dios hizo que algo que parecía un problema resultara ser una bendición. Ahora estoy muy agradecida

anterior, porque el fabricante dejó de producir la medicina anterior, por lo que me fue forzado a hacer un cambio a una medicina bueno para mí. Había estado orando para que Dios me sanara de los efectos secundarios mencionados, y Él lo hizo, aunque no fue de la forma que yo habría esperado.

## **Una segunda bendición**

Otra situación similar, un gran guiño de Dios, se produjo una semana después. Tenía una cirugía programada para el hombro derecho debido a una calcificación, tenositis, artritis y un pequeño desgarró del *labrum*. El cirujano reprogramó la operación dos veces debido a asuntos relacionados con la COVID-19. En ambas ocasiones, yo había apartado ese tiempo para la cirugía y la recuperación en mi calendario, y también tenía citas para todas las sesiones de terapia física que serían necesarias. Cambiar mi agenda no es fácil, así que demorar la operación fue un gran problema.

Poco después de la segunda cancelación, estaba viajando y fui a un salón médico para un tipo especial de tratamiento

facial. Sin embargo, cometí un error y fui el día que no era. En el mostrador de recepción había un doctor que se presentó y me dijo que estaba familiarizado conmigo por verme en la televisión. Mientras hablábamos, supe que era conocido por hacer una operación que yo quería intentar antes de tener la cirugía, pero no había podido encontrar a nadie que la hiciera. Así que la demora en la operación del hombro parecía un inconveniente, e ir al salón médico el día que no era fue un error, pero resultó que Dios me estaba guiando a lo que yo quería inicialmente. Terminé teniendo la intervención que quería originalmente, y eso me ayudó a no necesitar la cirugía.

¿Guiños de Dios? Creo que puedo decir: “Sí, ¡y amén!”. Dios también le está haciendo guiños a usted, pero quizá

~~perspectiva un poco distinta. Al vivir cada uno de sus días,~~  
solo necesita abrir sus ojos. Al vivir cada uno de sus días, esté atento a lo que le ocurre y a las bendiciones que se cruzan en su camino. Estas cosas no son aleatorias; son las maneras que tiene Dios de captar su atención y añadir un poco de felicidad y un toque de su amor a su vida cotidiana.

## CAPÍTULO 6

# Gratitud y generosidad

*Usted no ha vivido hoy hasta que haya hecho algo por alguien que nunca pueda devolverle el favor.*

John Bunyan

Creo que la generosidad es una de las actitudes más bonitas del mundo. Dios es generoso con nosotros, y cuando somos generosos con otros, mostramos que verdaderamente estamos agradecidos por todo lo que Él hace por nosotros. Cuando recibo una bendición, quiero compartirla con mi familia o con alguien que esté necesitado. No hay duda de que no he sido así siempre, y le doy a Dios todo el mérito por hacer ese cambio en mí.

La gratitud, el gozo y la generosidad son un ciclo interminable. Cuando estoy agradecida, eso me hace sentir feliz; y cuando estoy agradecida y feliz, eso hace que quiera dar. Y cuando doy, soy aún más feliz, lo cual hace que esté más agradecida.

No tiene que esperar a que le ocurra algo bueno para comenzar a ser generoso. Puede comenzar el ciclo en su vida dando un paso de generosidad. Cuando lo haga, experimentará los beneficios de ello. Jesús dice: “Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:35), y esto lo creo de todo corazón.

Durante las últimas dos décadas, la comunidad científica ha estudiado los efectos de ser agradecido, y se han descubierto su valor y sus beneficios. Ser agradecido nos hace más felices, fomenta un mejor sueño, nos mantiene más saludables, y hace que seamos más generosos. Yo incluso he escuchado que los científicos pueden ver una radiografía de la función cerebral cuando la gente expresa agradecimiento, y muestra cambios definitivos que se producen en el lóbulo frontal. Resulta que hay una profunda conexión neuronal entre la gratitud y el dar.

## **Una pequeña lección sobre la gratitud y la generosidad**

Esta es una poderosa historia sobre el hecho de que el



agradecimiento inspira generosidad.

Un niño ciego se sentaba en las escaleras de un edificio con un sombrero junto a sus pies. Tenía un

letrero que decía: "Soy ciego, por favor una ayuda" algo de cambio de algunas personas que pasaban por allí apresuradas. Un hombre pasó por allí. Sacó unas cuantas monedas del bolsillo y las dejó en el sombrero. Después tomó el letrero, le dio la vuelta y escribió algunas palabras. Entonces volvió a poner el letrero en las manos del niño para que todo el que pasara por allí viera la nueva frase.

Enseguida el sombrero comenzó a llenarse. Muchas más personas daban dinero al niño ciego. Esa tarde, el hombre que había cambiado el letrero regresó para ver cómo iban las cosas. El niño reconoció sus pisadas, y preguntó: "¿Fue usted quien cambió mi letrero esta mañana? ¿Qué escribió?".

El hombre dijo: "Solo escribí la verdad. Escribí lo que tú habías escrito pero de otra forma. Yo puse: 'Hoy es un día maravilloso, pero no puedo verlo'".

Ambos letreros decían la verdad, pero el primero simplemente decía que el niño era ciego, mientras que el segundo daba a entender a todo el que pasaba por allí cuán agradecidos deberían estar por poder ver.<sup>5</sup>

Vemos en esta historia que, cuando la gente que pasa es inspirada, quiere ser generosa.

## **Las personas agradecidas quieren dar**

En esta historia, de cuando estamos agradecidos, nos volvemos

generosos (Lucas 19:1-9). Zaqueo era un recaudador de impuestos, y en esos días los recaudadores de impuestos figuraban entre las personas más odiadas de la sociedad porque solían ser deshonestos. Recaudaban los impuestos debidos al gobierno pero también se les permitía recolectar dinero que querían para ellos mismos. Se puede usted imaginar cuán avaros eran algunos de ellos.

Aparentemente, Zaqueo estaba cansado de su forma de vivir, porque cuando oyó que Jesús pasaba por allí, hizo todo lo posible por verlo. Como Zaqueo era bajito de estatura y no podía ver a Jesús debido a la multitud de gente que se había reunido, se adelantó a la multitud y se subió a un árbol para que, cuando Jesús pasara por allí, pudiera verlo sin problemas.

Cuando Jesús pasaba por debajo del árbol donde estaba Zaqueo, alto su mirada y le dijo que bajara porque se quedaría en su casa. “Pero Zaqueo dijo resueltamente:— Mira, Señor: Ahora mismo voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes y, si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces la cantidad que sea” (Lucas 19:8). Entonces Jesús dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa” (Lucas 19:9).

Zaqueo estaba tan agradecido de que Jesús viniera a su casa y perdonara sus pecados, que sin necesitar nada más, de inmediato quería ser generoso.

Quiero mencionar dos historias más de la Biblia que demuestran el principio de que la gratitud conduce a la generosidad: la historia de Ester y la historia de Nehemías.

## *Ester*

Ester, cuya historia la encontramos en el libro bíblico que lleva su nombre, era una joven judía llamada por Dios para

salvar a toda una nación de judíos que iban a ser aniquilados por un malvado hombre llamado Amán. Amán

había engañado al rey, haciéndole creer que los judíos merecían morir, pero no era así. Ester iba a entrar en el harem del rey, donde esperaba que le permitieran acudir a la presencia del rey para poder pedir la liberación de su pueblo. Para que eso sucediera, ella tenía que tener mucho favor con el rey. El rey había conocido a Ester y la admiraba, pero en la cultura del tiempo de Ester, no se le permitía acudir ante el rey sin una invitación previa; de lo contrario, podría ser ejecutada.

Cuando se acercaba el tiempo para la matanza de los judíos, Ester sabía que tenía que hacer algo, aunque le costara la vida. Ayunó y oró, y se presentó ante el rey. En su presencia, la única forma que tenía de saber si estaba a salvo era que él le extendiera su cetro de oro. Él le extendió

el cetro, y Ester invitó a un banquete en su honor. El rey aceptó la invitación, y durante el banquete, Ester pudo presentarle su petición. Como él le concedió su deseo, los judíos se salvaron, y Amán fue ahorcado por su traición. El tío de Ester, Mardoqueo, que en un principio le había pedido a Ester que interviniera ante el rey a favor de los judíos, fue honrado y recibió autoridad en la tierra.

Se envió una carta a los judíos por toda la tierra, diciéndoles que celebraran anualmente los días catorce y quince del mes de Adar como los días en los que los judíos fueron salvados de sus enemigos y como el mes en el que su dolor se convirtió en gozo. También se les decía que se regalaran comida unos a otros y dieran regalos a los pobres (Ester 9:19-22). Vemos que su gratitud se convirtió en generosidad. Dar a otros fue una forma en la que los israelitas celebraron y mostraron su agradecimiento por lo que Dios había hecho por ellos.

## *Nehemías*

El relato bíblico del libro de Nehemías se produjo en un

tiempo en el que las murallas de Jerusalén que protegían a los judíos estaban arruinadas. Nehemías, que trabajaba como copero del rey de Persia, solicitó permiso para reconstruirlas. La historia de la reconstrucción es larga, pero permítame decir simplemente que el rey le dio permiso a Nehemías para liderar la reconstrucción de la muralla, y no era una tarea fácil. Nehemías y los que le ayudaban tuvieron que luchar continuamente contra enemigos para conseguir realizar la tarea.

Cuando se terminó la muralla, todos se alegraron. La participación del pueblo en la ceremonia de dedicación conllevó el llevar diezmos, contribuciones y primicias a la casa de Dios, para que hubiera provisión para la gente en los días venideros (Nehemías 10:35-39). Puede leer el libro

de Nehemías para conocer toda la historia. Me parece interesante que una forma en la que Dios enseñó a su pueblo a celebrar sus victorias en el Antiguo Pacto, en las historias de Nehemías y Ester entre otras, era dando a otros. Si ellos eran generosos bajo la ley (en los tiempos del Antiguo Testamento), ¿cuánto más generosos deberíamos ser ahora que vivimos bajo la gracia de Dios mediante nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo podemos no estar agradecidos y celebrar con generosidad las cosas maravillosas que Dios ha hecho por nosotros?

## **Grandes personas de la Biblia y su generosidad**

Creo que todos los hombres y las mujeres verdaderamente grandes son personas agradecidas y generosas. Pensemos en estos destacados hombres y mujeres cuyas historias están incluidas en las Escrituras.

*Abraham*

Abraham fue generoso con Lot al darle la mejor parte de la tierra cuando sus pastores empezaron a discutir (Génesis 13:5-12).

## *José*

José fue generoso con sus hermanos, quienes lo habían maltratado; les perdonó y proveyó para ellos durante una hambruna. Sus palabras son demasiado bonitas como para no compartirlas en este libro:

Luego sus hermanos se presentaron ante José, se inclinaron delante de él y le dijeron:—Aquí nos tienes; somos tus esclavos.—No tengan miedo—les contestó José—. ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios? Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. Así que, ¡no tengan miedo! Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos. Y así, con el corazón en la mano, José los reconfortó.

Génesis 50:18-21

Quizá recuerde que los hermanos de José lo habían vendido como esclavo y le dijeron a su padre que había muerto. Después experimentó injusticias en cada lugar donde fue, e incluso pasó trece años en la cárcel por un delito que no había cometido. Pero Dios estaba con él y siguió dándole favor. Con el favor, el ascenso y la autoridad que Dios le dio, podía haberse vengado fácilmente de sus hermanos. Sin embargo, estoy segura de que estaba muy agradecido por cómo Dios lo ascendió, así que respondió al mal que le habían hecho con generosidad, y no con venganza.

## *Job*

Ya he escrito sobre Job, pero permítame recordarle que fue la persona más justa que había sobre la tierra. Aunque Dios trató con él en cuanto a su superioridad moral, trataba a otros muy bien ayudando a los pobres y a los huérfanos (Job 1:8; 29:12). Hablando de sí mismo, Job dijo estas destacadas palabras:

¿He rehusado ayudar al pobre o he acabado con las esperanzas de las viudas? ¿He sido tacaño con mi comida o me he negado a compartirla con los huérfanos? No, desde la niñez he cuidado a los huérfanos como un padre, y toda mi vida me he

ocupado de las viudas. Cuando veía sin vestido a los que no tienen hogar y a los necesitados sin nada que ponerse, ¿acaso no me alababan por darles ropas de lana para combatir el frío? Si he levantado la mano contra un huérfano sabiendo que los jueces se pondrían de mi parte, entonces, ¡que se disloque mi hombro! ¡Que mi brazo se descoyunte!

Job 31:16-22, NTV

Estos versículos me parecen muy conmovedores y poderosos. Job dijo básicamente que, si no usaba su brazo para ayudar a los necesitados, que se le descoyuntara de su cuerpo. Creo que esto demuestra lo importante que es ser generoso con los necesitados.

## *María Magdalena, Juana y Susana*

El Evangelio de Lucas menciona a tres mujeres que fueron generosas con Jesús: Juana, Susana y María Magdalena.

Ellas ayudaron a mantener a Jesús y sus discípulos en su ministerio "con sus propios recursos" (Lucas 8:3). Esta es



la misma María Magdalena de la que Jesús había expulsado siete demonios (Lucas 8:2), y solo podemos imaginar lo agradecida que estaba por la liberación de su tormento. Estoy segura de que su generosidad era un reflejo de su gratitud.

He leído que Jesús habló más sobre dinero que lo que habló sobre el cielo o el infierno. ¿Por qué? Porque la forma de usar nuestro dinero dice mucho sobre cuán agradecidos estamos con la vida que tenemos. Una persona tacaña no puede ser agradecida, porque cuanto más agradecidos estamos, más generosos somos. No tendrán que hablarnos sobre la generosidad ni forzarnos a ser generosos, sino que lo haremos con alegría, como Dios desea.

Pablo les dijo a los corintios que no dieran por obligación, sino con alegría porque Dios ama al dador alegre.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

2 Corintios 9:6-7, RVR1960

Helen Keller dijo: “No hay mejor manera de darle gracias a Dios por la vista que echando una mano a alguien que esté en la oscuridad”. Ella hablaba de estar agradecidos por la vista física, pero ¿qué hay de la luz que Dios ha traído a nuestra vida espiritualmente? ¿Estamos agradecidos por la salvación a través de Jesucristo, el amor incondicional de Dios, y su promesa de no dejarnos nunca? ¿Estamos agradecidos por lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en cada momento? Si en verdad estamos agradecidos, la prueba se verá en nuestra generosidad.

El mayor acto de generosidad que el mundo ha conocido

fue cuando Dios dio a su único Hijo por amor a nosotros (ver Juan 3:16). Sus acciones nos enseñan a dar generosamente.

## **La ofrenda de gratitud**

Bajo la Ley de Moisés del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios había recibido el mandato de llevar ofrendas de gratitud en varias ocasiones. Compartiré solo un lugar en las Escrituras donde se menciona la ofrenda de gratitud, pero la Biblia incluye múltiples referencias a ello.

Si se ofreciere en acción de gracias, ofrecerá por sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite. Con tortas de pan leudo presentará su ofrenda en el sacrificio de acciones de gracias de paz.

Levítico 7:12-13, RVR1960

Ya no vivimos bajo la Ley de Moisés, pero el espíritu de la ley aún se debe respetar. El Antiguo Testamento nos da muchos buenos ejemplos que podemos seguir porque queremos, y no porque tenemos que hacerlo. A mí me gusta dar de vez en cuando una “ofrenda de gratitud” especial, algo más allá de mi aportación regular, simplemente para decir: “Gracias, Padre, por todo lo que has hecho por mí”.

Esto no es obligatorio, por supuesto, pero lo comparto como una sugerencia para llevar su atención a todo lo que Dios ha hecho por usted y como una forma de darle gracias por ello.

Yo aparto una cantidad de dinero especial cada mes para dar a varias personas que tienen necesidades económicas o que sencillamente necesitan una bendición. Todos podemos

dar regalos, incluso una tarjeta regalo de cinco dólares para un café, como una manera de animar a las personas o incluso como una forma de decirles gracias. Ellos son bendecidos por los regalos, y el hecho de dar nos hace ser felices.

¿Cómo ve usted lo del dar? ¿Lo ve como una obligación o como un privilegio? ¿Da usted meramente porque tiene el hábito de hacerlo, o da con un corazón de verdadero agradecimiento por todo lo que Dios ha hecho por usted? Winston Churchill dijo: “Vivimos con lo que recibimos, pero la verdadera vida viene con lo que damos”.

## CAPÍTULO 7

# Nunca olvide de dónde viene

*Cuente sus bendiciones y alabe a Dios por las cosas grandes y maravillosas que Él ha hecho, por lo que está haciendo ahora mismo, y por las grandes cosas que tiene preparadas para usted en el futuro.*

Bob Richardson

Todo lo que nos ocurre es parte de nuestra historia; y, como creyentes, *todas* las cosas nos ayudan a bien (Romanos 8:28). Quizá haya pasado usted por algo difícil y no le dio importancia mientras lo atravesaba, pero ahora ve que eso le hizo ser mejor persona. Todo puede servir para algún propósito si se lo entregamos a Dios.

Un buen ejemplo de cómo todas las cosas nos ayudan a bien es hornear un pastel. Algunos de los ingredientes servidos por separado no sabrían bien ni los disfrutaríamos. Piense en poner unas cuantas cucharaditas de harina en su boca o en beberse media taza de aceite o comerse un huevo crudo. Todo eso suena desagradable, pero cuando se mezclan con algunas otras cosas y se hornean, obtenemos un delicioso pastel.

Esta es una manera en la que podemos ver nuestra vida. Dios toma las dificultades y las mezcla con bendiciones, y de algún modo todo sale bien al final. Creer verdaderamente que todas las cosas nos ayudan para nuestro bien me ayuda a mantenerme esperanzada y con una actitud positiva cuando paso por dificultades y sufrimiento, y sé que eso también le ayudará a usted.

Primera de Corintios 10:13 promete que Dios nunca permitirá que llegue más a nosotros de lo que podamos soportar, y que Él siempre provee una salida. A veces

pasamos por épocas de pruebas y dificultades, y podemos comenzar a pensar fácilmente que ya no podemos más. Cuando vienen esos pensamientos, es bueno confiar en 1 Corintios 10:13 y recordar que Dios no permitirá que las circunstancias nos quiebren, y que siempre proveerá una salida para escapar de la tentación.

Dios nos dice que nos olvidemos del pasado y lo soltemos, pero también nos dice que no olvidemos de dónde vinimos y todo lo que Él ha hecho por nosotros. Deuteronomio 8 es un capítulo poderoso de la Biblia, y le recomiendo que lo lea completo. En él, Dios recuerda a los israelitas el tiempo que pasaron en el desierto, donde El los

humilló y los probó para ver si guardarían o no sus mandamientos. Continúa diciéndoles que los humilló y los probó para poder llevarlos a una tierra buena donde no tendrían falta de ningún bien. Y después les advirtió que no se olvidaran de Él y de todo lo que había hecho por ellos. Aunque ellos no tenían todo lo que querían, Dios proveyó todo lo que necesitaban. Después dijo lo siguiente:

Pero ten cuidado de no olvidar al Señor tu Dios. No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, no te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo.

Deuteronomio 8:11-14

Dios tenía un gran futuro preparado para su pueblo, pero también tenía que prepararlos a ellos para todo lo bueno que Él quería darles. Muchas veces pensamos que estamos listos para manejar las cosas que le pedimos a Dios que nos dé. No entendemos las demoras cuando parece que no nos está moviendo en la dirección en la que queremos ir, pero Él está haciendo en nosotros una obra que es necesario hacer antes de que podamos obtener lo que queremos. Recordemos y creamos que el tiempo de Dios es siempre perfecto.

Poco después de que Dios me llamó a enseñar su Palabra, quería y oraba pidiendo un gran ministerio. Quería ayudar a la gente de todo el mundo, pero Dios me daba solo

cosas pequeñas que hacer. Eso era frustrante para mí porque tenía sueños muy grandes en mi corazón. La gran



visión que Dios me dio era sin duda su voluntad, pero no me daba cuenta de que llegaría a su debido tiempo, cuando yo pudiera manejar todas las responsabilidades del tipo de ministerio que quería tener. Cuando oré por primera vez por un gran ministerio, no era lo suficientemente madura, espiritualmente hablando, para representar a Dios ante las grandes audiencias a las que quería ministrar.

El ministerio creció gradualmente, y durante todo ese tiempo, Dios me estaba cambiando poquito a poquito. Si usted tiene un gran sueño y parece que llega muy despacio, no se desanime. Siga adelante y cooperando con la obra que el Espíritu Santo está haciendo mientras le prepara para el cumplimiento de sus sueños. Sea agradecido en cada paso del camino y recuerde que quienes son fieles en

15:28-29), finalmente serán responsables de mucho (Mateo

## **Declive moral**

Los Estados Unidos de América antes era conocido por sus púlpitos, que estaban encendidos de justicia y rectitud. Era común oír a personas hablar sobre Dios regularmente, y la mayoría de la gente iba a la iglesia los domingos para adorarlo. Pero nuestra cultura ha cambiado, y no para mejor. La deuda nacional de los Estados Unidos es astronómica, nuestra posición mundial en educación ha variado drásticamente, la creatividad está desapareciendo, y otras naciones ya no nos respetan como antes lo hacían.

El declive que hemos visto en Estados Unidos, creo yo, se debe a que somos culpables de hacer lo que Dios advirtió a los israelitas que no hicieran. Nos hemos olvidado de Dios, y ya no estamos agradecidos por sus actos milagrosos. Damos por hechas bendiciones como la tremenda prosperidad que disfrutamos como nación, los inventos que han ayudado a nuestro país y al mundo, el

regalo de la libertad religiosa, y la oportunidad de que cualquiera tenga una vida maravillosa a través del trabajo duro y la diligencia.

Para conservar nuestras bendiciones, debemos poner a Dios primero en nuestra vida. Tristemente, en la actualidad hay un movimiento para eliminar a Dios de cada sector de nuestra sociedad, e incluso estamos viendo la persecución de cristianos. La moralidad está más baja que nunca, y la integridad y el honor parecen ser cosas del pasado. Por fortuna, hay un remanente de personas que aman a Dios con todo su corazón y que se esfuerzan por vivir vidas piadosas. Me alegro de eso, pero quiero que la piedad y el amor a Dios sean lo que caracterice a la mayoría de las personas como sucedía antes y como creo que puede

suceder de nuevo. El verdadero arrepentimiento y el agradecimiento a Dios desde nuestros oficiales del gobierno y todos los ciudadanos podría dar la vuelta a nuestra situación de forma muy rápida. No tenemos un problema económico en los Estados Unidos; tenemos un problema moral. Si el país honra a Dios y le da el lugar que Él se merece en nuestra sociedad, nuestra nación puede ser sanada.

La prosperidad con la que hemos sido bendecidos como nación debería hacer de nosotros personas tremendamente agradecidas, y sin embargo parece tener el efecto contrario sobre muchas personas. Creen que son autosuficientes y se olvidan del Dios que les ayudó a prosperar en primer lugar.

Me parece que cuantas más comodidades tenemos, más blandos nos volvemos. Nos enojamos por cosas menores, nos impacientamos y nos falta resistencia. Recuerdo cuando la gente era más fuerte; tenía más aguante y no se desplomaba ante el primer síntoma de problemas. Si queremos tener y disfrutar de cada bendición que alguien podría imaginar, lo mínimo que podemos hacer es estar agradecidos por ellas. Recordar cómo era la vida sin ellas nos ayuda a hacerlo.

En Deuteronomio 8:17-19, Dios advirtió a los israelitas en contra de decir en su corazón y en su mente que habían conseguido la riqueza que tenían mediante su propia fuerza. Además les advirtió que, si lo hacían, perecerían. La bondad de Dios provee nuestras bendiciones, y estar agradecido por esas bendiciones nos permite mantenerlas.

Es importante que estemos firmes a la hora de hacer lo que sabemos que es lo correcto. Esta es una forma en la que podemos darle gracias al Señor por su bondad. Aunque todas las personas que usted conoce comprometan su moralidad cristiana, le animo a mantenerse firme en una conducta justa. Después, si las condiciones en el mundo empeoran, Dios podrá protegerle. Dios protegió a Noé durante el diluvio, protegió a los israelitas cuando el ángel

de la muerte pasó entre ellos, y protegió a José durante la hambruna.

Todos somos responsables de nuestras propias decisiones y nuestra conducta, y nunca podemos excusar las concesiones diciendo: “Está bien ceder en ciertas ocasiones, porque todo el mundo lo hace”. No debemos ser como todos los demás; somos llamados a ser luces brillantes que representan a Jesús en un mundo oscuro. Muchas personas están buscando respuestas, y nosotros podemos ser un ejemplo para ellas si caminamos valientemente con Dios al margen de lo que otros decidan hacer. Siempre deberíamos estar creciendo en un carácter piadoso y nunca entrar en declive.

## **No robe la gloria que le pertenece a Dios**

Dios ha dicho que Él no cederá su gloria a otros (Isaías 42:8), y esta es una razón por la que deberíamos expresar nuestro agradecimiento a Dios frecuentemente. No podemos decir gracias demasiadas veces. Cuanto más agradecidos estamos y más expresamos nuestra gratitud,

más aparece nuestra humildad. Permítame recordarle que una persona humilde siempre será una persona agradecida.

Daniel 4 es otro lugar en la Biblia donde se nos recuerdan los peligros del orgullo y la sabiduría de la humildad. En esta historia, Dios estaba bendiciendo mucho al rey Nabucodonosor. En los primeros cuatro versículos del capítulo, el rey dijo que le agradaba hablarle a la gente sobre las señales milagrosas y las maravillas que Dios había hecho por él. El versículo 4 dice que fue contentado, prosperado, y que estaba descansando en su palacio. Notemos que, mientras el rey le dio a Dios la gloria por sus bendiciones, fue prosperado y tenía descanso. Pero en el versículo 30 del capítulo 4 se había deteriorado y alardeaba de la gran ciudad que él había construido con su poder y la

maiestad de su propia mano. Mientras las palabras aún estaban en su boca, Dios lo despojo de su reino, y vivió en el bosque como una bestia salvaje por siete años (vv. 31-33). Después recuperó el juicio, y alabó de nuevo a Dios (vv. 34-35). Todo lo que el rey había perdido le fue restaurado, y dijo de Dios: “porque siempre procede con rectitud y justicia, y es capaz de humillar a los soberbios” (v. 37). Dios nos da la oportunidad de humillarnos, pero si no lo hacemos, Él lo hará por nosotros.

## **Mirar hacia atrás**

A Dave y a mí nos gusta meditar en cuán lejos Dios nos ha llevado desde los inicios de nuestro ministerio. Comenzamos en el sótano de nuestra casa, el cual convertimos en oficinas. Teníamos unos ocho empleados, todos trabajando en nuestra casa. Nuestro primer empleado usaba una caja de cartón como escritorio. Trabajamos en ese espacio por unos tres años, y entonces tuvimos dinero suficiente para rentar 157 metros cuadrados en un complejo de oficinas. ¡Estábamos muy

agradecidos por ese espacio!

Ahora tenemos un edificio increíble, además de un centro de distribución, que suman un total de 20 000 metros cuadrados, y está totalmente pagado. Me asombra y estoy agradecida por las oficinas centrales de nuestro ministerio cada vez que subo hasta mi oficina o el estudio de televisión. Quiero recordar siempre de dónde vine, y sigo asombrándome de lo que Dios ha hecho.

He vivido los años suficientes como para haber trabajado sin comodidades como el lavaplatos, escaleras mecánicas, aire acondicionado y calefacción con tan solo encender un interruptor. Además de otras historias que he compartido en este libro sobre mi infancia, también recuerdo que cuando era joven tenía que salir afuera y bajar dos tramos

de escaleras en el frío invierno hasta la sala de la caldera en el sótano, donde metía carbón con una pala en la caldera tras agarrarlo de un bidón para que el fuego no se apagara. Esto había que hacerlo varias veces al día.

No tuvimos televisor hasta que yo tenía unos diez años. En ese entonces había tres canales, y no nos podíamos sentar en una silla y cambiar los canales con un control remoto, como hacemos hoy. Cuando era una adolescente, nuestro teléfono era una línea de tres vías, lo que significaba que a menudo teníamos que esperar a que otras

personas terminaran su llamada para poder hacer la nuestra. No hubo computadoras ni teléfonos celulares hasta que tuve unos cuarenta años, y ahora nos entra el pánico si una torre de telefonía celular de nuestra zona deja de funcionar durante cinco minutos.

Cuando tenía unos veinte años, mi vehículo no tenía dirección asistida, ni ventanillas eléctricas ni frenos de disco. No tenía señalización automática para señalar a los que iban detrás de mí si quería torcer a la derecha o la izquierda, frenar o detenerme. En esos tiempos, teníamos que subir y bajar la ventanilla manualmente (en verano y en invierno) y hacer las señales con la mano. Mi automóvil



tenía un cambio manual, lo cual significaba que tenía que cambiar de marcha y usar el embrague, así como hacer las señales con la mano. Ahora, el automóvil que usamos se estaciona de modo autónomo si se lo decimos. El progreso es asombroso mientras estemos agradecidos por él. Las personas inventan tecnología que hace que nuestra vida sea más fácil, pero Dios es siempre Aquel que les da la habilidad para pensar e innovar. Es bueno admirar a las personas, pero nunca deberíamos darles la gloria que le pertenece solo a Dios.

No íbamos de vacaciones cuando yo era joven, porque no teníamos dinero para ese tipo de actividades o lujos. Tenía ocho prendas en mi armario y dos pares de zapatos, así que no perdía mucho tiempo decidiendo qué ponerme. Tenía

una prenda para el lunes, una para el martes, y así toda la semana. Ahora, es fácil estresarnos intentando escoger la prenda perfecta para cada día, y aunque tenemos los armarios llenos, pensamos: *No tengo nada que ponerme*. Nuestro verdadero problema es la sobrecarga de elección. Tenemos tanto, que la vida se vuelve confusa y a veces agobiante.

Cuando era joven, un raspado de hielo costaba cinco centavos. Mi mamá y yo compartíamos uno cada viernes en la noche, y estábamos agradecidas y emocionadas cuando lo teníamos. Salir a comer no era algo que la gente hacía a menudo. Yo no me entretenía continuamente como los niños esperan divertirse hoy día. Iba a la escuela, volvía a casa, hacía los deberes escolares, hacía tareas en casa y cenábamos. Cuando tuvimos un televisor, quizá veía uno o dos programas de media hora antes de irme a la cama. Esa misma rutina se repetía de lunes a viernes, y los fines de semana trabajaba como canguro o ayudaba a mi mamá a limpiar la casa.

Mi entretenimiento era poco frecuente, y consistía en salir a jugar afuera o jugar a las cartas con una vecina. Ibamos a visitar a mis abuelos, que vivían a unos

trescientos kilómetros de nosotros, tres o cuatro veces al año, y de vez en cuando íbamos de picnic. Ahora, algunas personas se deprimen si no pueden tener unas vacaciones caras al menos una o dos veces al año, y comen en restaurantes frecuentemente.

El mundo era un lugar bastante bonito cuando yo era joven. Hablando de forma general, la gente tenía modales, se ayudaban entre sí, y la vida era sencilla. Mi vida no era sencilla por el abuso sexual, pero la vida en general era sencilla, y creo que la gente la disfrutaba más de lo que la mayoría la disfruta hoy.

Escuché una historia acerca de una pareja de misioneros de África. Cuando llegaron de visita a los Estados Unidos, querían conseguir unos cereales porque donde ellos vivían

la gente solo podía conseguir un tipo de cereal, llamado Weetabix. El esposo llevó en automóvil a su esposa a una tienda, y ella entró. Tras unos cuarenta y cinco minutos, ella regresó al automóvil con las manos vacías. “¿Dónde están los cereales?”, preguntó él.

Ella respondió: “Tienen tantos tipos distintos, que me sentí confusa y no pude tomar una decisión”.

Creo que todos nos podemos identificar con su experiencia, y hemos sentido frustraciones similares a veces. Tenemos un problema cuando lo que debería ser una bendición se convierte en una frustración.

Estoy segura de que usted tiene historias propias, cosas que recuerda que le harán estar agradecido por lo que tiene ahora. Si no ha pensado en ello por un tiempo, quizá es el momento de hacerlo. Cuando piense lo fácil que son ciertas tareas ahora comparadas a cómo eran antes, apreciará las comodidades que quizá a menudo pasa por alto.

## **Bendiciones espirituales**



Podría seguir escribiendo y escribiendo sobre las comodidades modernas y las bendiciones materiales que hoy disfruto porque no siempre las tuve, pero mis bendiciones espirituales son mucho más importantes y preciosas para mí que cualquier otra cosa en este mundo.

Estoy agradecida por la paz, porque tuve muchos años en mi vida en los que ni siquiera sabía qué era tener paz. Cuando Dave y yo nos casamos, nuestra relación era de mucha agitación, y la mayoría de las veces era culpa mía. La única forma en la que sabía conseguir lo que yo quería era discutir y enojarme. Estaba preocupada y frustrada la mayor parte del tiempo. Doy gracias a Dios porque, mediante el ejemplo de Dave de mantenerse calmado y pacífico, finalmente llegué a estar tan hambrienta de paz

que estuve dispuesta a dejar que Dios me enseñara sus maneras de manejar las situaciones y a las personas. Cuando comencé a sentir paz por primera vez, casi me parecía aburrido porque estaba acostumbrada a vivir en una turbulencia constante.

Estoy muy agradecida por la paz que tengo en mi vida ahora. Cuando sucede algo que incluso comienza a enojarme, lo primero que hago es orar por ello y pedirle a Dios que lo resuelva y me ayude a mantenerme en calma.

Estoy agradecida de saber que, mediante la fe en Jesús, Dios me ve como si tuviera una buena posición delante de Él (2 Corintios 5:21). Pasé la mitad de mi vida intentando descubrir qué me pasaba. Me comparaba con otros y siempre sentía que no daba la talla en cuanto a lo que debía ser. Sufría mucho con los sentimientos de culpabilidad que nacieron en mí durante mis años de abuso sexual, pero Dios me ha librado de todo eso. Aunque sé que no soy perfecta en mi conducta, sí sé que Dios me ama y me acepta. Estoy libre de la culpa, de preguntarme qué me pasa, de compararme con otras personas, y de muchas otras situaciones y sentimientos negativos.

Además, estoy agradecida por Jesús, quién pagó por

todos nuestros pecados y nos justificó con su sangre (Romanos 3:24-25). También estoy agradecida por el Espíritu Santo, a quien Jesús envió para que estuviera con nosotros y viviera en nosotros cuando ascendió a la diestra de su Padre (Juan 14:16-17). Puede leer más sobre Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo, y las bendiciones que traen a nuestras vidas en el capítulo 10.

Lo único que tengo que hacer es dedicar un poco de tiempo a recordar de dónde vine espiritualmente, y de inmediato me siento agradecida. Estoy segura de que a usted le sucede lo mismo. Permítame preguntarle: ¿de qué le ha librado Dios? Dedique un tiempo a pensar en cómo era su vida cuando Jesús no estaba en usted. Esto le ayudará a superar cualquier sentimiento de infelicidad que

pudiera tener ahora mismo debido a estar atravesando algunas situaciones imperfectas.

La *gratitud* tiene poder de por sí. Le ayuda a mantenerse lleno de gozo incluso cuando tiene buenas razones para estar triste. También es contagiosa. Cuando estamos agradecidos y lo expresamos, damos un buen ejemplo para que otros lo sigan.

## **Lo que hay entremedio**

La frase de apertura de este capítulo sugiere que deberíamos estar agradecidos por las cosas pequeñas, las cosas grandes, y todo lo que hay entremedio. Joyce Meyer Ministries comenzó como algo muy pequeño y ahora es muy grande, pero pasaron muchas cosas entremedio. El comienzo fue emocionante. Era todo nuevo, y estábamos llenos de visión. El lugar en el que estamos ahora también es maravilloso, porque nuestros sueños se han convertido en realidad. Pero la mitad, lo que hay entremedio, no siempre fue emocionante. De hecho, muchas veces fue muy difícil. No siempre di gracias por esos tiempos, pero

debería haberlo hecho porque Dios usó todo ello para ayudarnos a llegar donde estamos ahora.

A menudo se nos olvida estar agradecidos por cosas que tenemos todo el tiempo, y tendemos a darlas por sentadas. En la película *Náufrago*, el personaje de Tom Hanks naufragó y vivió solo en una isla por cuatro años. Tuvo que aprender a hacer todo con lo que podía encontrar en la isla, que no era mucho. Encontró una pelota de vóley y le dibujó una sonrisa, y se convirtió en su mejor amigo. Conversaba con su nuevo amigo acerca de todo. Llamó a su amigo Wilson porque la marca de la pelota era Wilson Sporting Goods. Quizá la próxima vez que nos demos cuenta de que nos estamos quejando de nuestros amigos, ¡deberíamos estar agradecidos por no tener como amigo solamente a

una pelota de vóley!

Después de ser rescatado y regresar a la sociedad, estaba tumbado en la cama una noche y simplemente se puso a apretar el botón de la luz, encendiéndola y apagándola sin parar, empapándose de lo asombroso que era el poder hacerlo. Estoy segura de que no se habría sorprendido nunca con un interruptor de la luz si no hubiera vivido sin electricidad por cuatro años. Hay muchas pequeñas cosas (no quiero decir que todo lo que Dios hace es “pequeño”) que esperamos tener todo el tiempo, y quizá una de las mejores formas de mantenerlas es expresar nuestra gratitud por ellas.

Probablemente tengo al menos quinientos libros en mi casa. He oído que, cuando nuestro ministerio traduce un libro a un lenguaje de un país en desarrollo, las personas de ese país a veces tienen tan poco material para ayudarles a crecer en su fe, que rompen los libros en capítulos y los comparten. De esta forma, cada persona tiene un capítulo, para que haya suficiente para que todos tengan algo. Quizá ellos estén más agradecidos con esas pocas páginas que yo con todos mis libros.

Estoy agradecida hoy por Dios y por todo lo que Él ha

hecho en mi vida. Espero que usted esté agradecido por Él y por todo lo que ha hecho en su vida también. Hagamos el esfuerzo de mantenernos así cada día, al margen de cuáles puedan ser nuestras circunstancias.

## CAPÍTULO 8

# Dios no responde a las quejas

*El hombre verdaderamente paciente ni se queja de su mala suerte ni desea que otros se compadezcan de él. Habla de sus sufrimientos de forma natural, cierta y sincera, sin murmurar, quejarse o exagerarlas.*

San Francisco de Sales

Dios responde a la oración, pero no responde a las quejas. Una mañana, estaba pasando mi habitual tiempo a solas con Él, y estaba enfocada en todos mis problemas. El Señor me habló en mi corazón y me dijo: “Joyce, ¿vas a tener un

~~tiempo?~~ ~~Estas perdiendo un tiempo que podías haber~~ usado en oración murmurando y enfocándome en todo lo que pensaba que estaba mal en mi vida, cuando debería haberme enfocado en todas las maneras en las que Dios me había bendecido y en orar por mis problemas con agradecimiento por todas las cosas buenas que Él ha hecho por mí.

### **Ore con agradecimiento**

Dios se deleita en responder a nuestras oraciones, y la oración es uno de nuestros mayores privilegios. No es una obligación, sino un tremendo honor. En lugar de quejarnos como nuestra primera respuesta a un problema, deberíamos orar de inmediato. Las quejas abren una puerta al diablo para que actúe en nuestra vida, pero la oración de gratitud le abre la puerta a Dios para que Él obre en nuestra vida. Sabemos esto porque las Escrituras nos enseñan que el tipo de oración que Dios responde es la que se ofrece con agradecimiento. Piense en estos versículos:

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y *denle gracias*. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Filipenses 4:6-7 (énfasis de la autora)

Dedíquense a la oración: perseveren en ella con



*agradecimiento.*

Colosenses 4:2 (énfasis de la autora)

Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean *agradecidos*. Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con *gratitud* de corazón. Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, *dando gracias* a Dios el Padre por medio de él.

Colosenses 3:15-17 (énfasis de la autora)

Estén siempre alegres, oren sin cesar, *den gracias* a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:16-18 (énfasis de la autora)

Orar con agradecimiento no significa sencillamente dar gracias a Dios durante la oración, sino orar desde la plataforma de una vida agradecida. Si nos quejamos y gruñimos toda la semana, y de repente queremos orar para que Dios nos ayude con un problema que surge, quizá nos demos cuenta de que no estamos recibiendo la ayuda que deseamos. Dios es misericordioso, y frecuentemente nos ayuda incluso aunque no lo merecemos, pero tenemos que entender que quejarnos es peligroso y que también es ofensivo para Él.

Pedirle a Dios lo que queremos sin darle gracias por lo que tenemos revela que tenemos un corazón que no está bien delante de Él, quizá un corazón egoísta o avaro. Un corazón falto de gratitud es muy poco atractivo para Dios.

## Pidan

El apóstol Santiago escribe: “No tienen, porque no piden” (Santiago 4:2). Esta afirmación es muy simple y a la vez

muy poderosa. A menudo nos frustramos intentando hacer que suceda algo en nuestra propia fuerza y capacidad, y no le pedimos sencillamente a Dios lo que queremos o necesitamos. Pero, cuando le hacemos peticiones, tenemos que pedir de la forma correcta, con la actitud correcta en nuestro corazón.

Las Escrituras nos dicen que entremos por sus puertas con gratitud y que acudamos a sus atrios con alabanza (Salmos 100:4). Cuando acudimos a la presencia de Dios para pedirle algo, siempre deberíamos acudir con agradecimiento. Acudir a su presencia con alabanza es declarar su bondad, magnificar su nombre, y presumir, elogiar y hablar bien de Él. Cada vez que decimos que Dios es bueno, le estamos dando alabanza. Es importante para nosotros hablar de la bondad de Dios todo lo que podamos, y darle gracias por todo lo que Él ha hecho, está haciendo, y hará en nuestra vida.

En Juan 14—16 se nos dice siete veces que pidamos (14:13, 14; 15:7, 16; 16:23, 24, 26). Podemos hablar con Dios de manera reverente, pero también como a un amigo.

Cuando oramos, no tenemos que preocuparnos de sonar espirituales o de estar en cierta postura; sencillamente tenemos que ser sinceros.

Tan solo piense por unos minutos en el maravilloso privilegio de poder acudir al Dios que creó y mantiene todas las cosas, el Dios que nos ama, y simplemente pedirle su ayuda y decirle lo que queremos o necesitamos. Si su petición está en consonancia con su Palabra, puede estar seguro de que, en el momento adecuado y de la forma perfecta, Él responderá a su oración.

## **Murmurar, gruñir, criticar y quejarse**

Algunos negocios tienen un departamento de quejas, pero el cielo no tiene eso. La Palabra de Dios nos dice que hagamos todo sin quejarnos.

Hagan todo sin quejarse y sin discutir.

Filipenses 2:14, NTV

Me encanta una versión de este versículo que dice que, cuando gruñimos, criticamos y nos quejamos, lo estamos haciendo en contra de Dios. La gente quizá diga de inmediato: "Oh, no, Joyce, yo no me estoy quejando contra Dios". Bueno, Él obviamente considera que sí lo hacemos. Por un lado, decimos que creemos que Dios está en control, pero después murmuramos y nos quejamos por muchas cosas que nos suceden. No estoy diciendo que todo lo que sucede, especialmente las malas situaciones o experiencias, están diseñadas por Dios, pero si seguimos siendo agradecidos y mantenemos una buena actitud, Él hará que estas ayuden para bien. Quejarse es una pérdida total de tiempo y no aporta nada bueno. La queja nunca ha resuelto ninguno de los problemas, ni los míos ni los suyos.

Mantenerse agradecido durante la dificultad es una forma de involucrarse en la guerra espiritual efectiva. Cuando nuestro enemigo Satanás ataca, espera que nos quejemos y nos enfoquemos en nuestros problemas en lugar de enfocarnos en Dios y darle gracias. Pero podemos derrotar al enemigo haciendo lo contrario de lo que él espera. Con razón Dios dice que deberíamos dar gracias siempre y en todas las cosas (Efesios 5:20).

¿Puede usted pasar por inconvenientes e interrupciones sin quejarse? Quejarse es una respuesta de reacción a algo que no nos gusta. Dar gracias, en lugar de quejarnos, es algo que tenemos que proponernos hacer.

Una vez decidí tomar nota de las cosas desagradables que me sucedían durante ocho semanas, y aquí están:

- Me lesioné la espalda en el gimnasio.
- El humidificador perdía agua y estropeó mi mesa de madera.
- Me rompí una uña y tuve que ir a arreglarla.
- Me torcí la muñeca y me dolía mucho.
- Dejé una maleta en el avión.
- La residencia de ancianos donde estaba mi mamá llamó dos veces en pocos días.
- Aún me dolía la espalda, y me lesioné el brazo haciendo estiramientos para la espalda.
- Derramé accidentalmente un vaso de vitamina roja en un sofá blanco.
- Dave rompió una ventana con una pelota de golf en una casa que había junto al campo de golf.
- Me puse a hablar con una almohada en mitad de la noche pensando que era Dave.
- Tuve que gastar dinero que no tenía planeado gastar en reemplazar un sofá que no tenía pensado reemplazar.
- Se me enganchó el dedo pequeño del pie en la ropa interior y me lesioné el tendón. Se puso negro y azulado, se me hinchó mucho y tenía mucho dolor.
- Tuve que decirle a mi tía de ochenta y seis años, que es muy independiente, que ya no podía seguir conduciendo.
- Tuve que cambiar el televisor de mi mamá para que pudiera tener auriculares y pudiera oír, porque no se ponía la ayuda para oír que yo le había comprado.
- ¡Perdí los pantalones en el spa!
- Mi mamá perdió sus lentes nuevas de 350 dólares.

Creemos que se le cayeron en la papelera que tiene junto a su cama.

- No tuvimos agua durante veinticuatro horas.
- Mi tía tuvo un herpes en los ojos y tuvo que ir a un especialista ocular. Como yo cuidaba de ella y de mi mamá, ambas fallecidas ya, tuve que organizar todas las visitas médicas.
- Tuve que lidiar con una situación inesperada con un empleado en el trabajo.
- Dave se tuvo que operar de la espalda y no pudo ir a Indonesia conmigo.
- En siete días, volé cuarenta y siete horas hasta Indonesia y de regreso, y la ciudad se inundó mientras estábamos allí.
- Llevaron a mi tía al hospital con una neumonía.
- Tres horas después de llegar a casa desde Indonesia, recibí una llamada para que recogiera a mi tía del hospital.
- Tuve un virus estomacal después de regresar de Indonesia.
- Tuve otro problema con otro empleado que fue bastante tenso.
- El internet de nuestra oficina dejó de funcionar por dos días.
- Los teléfonos de nuestra oficina se estropearon después de arreglar el problema del internet.
- Me di un golpe en el dedo del pie con la pata del sofá.
- Se me cayó una caja entera de galletas saladas en el suelo de la despensa y se armó un lío.
- Tuve que decirle a mi tía que tenía que mudarse al hogar de ancianos en lugar de quedarse en su apartamento.
- Probaron las alarmas de incendio durante todo el día

en un hotel en el que me hospedé.

- Me bebí todo el batido de proteína y me supo un poco raro. Después me di cuenta de que Dave había bañado la coctelera con jabón de lavavajillas la noche antes para limpiarla. Estuve haciendo burbujas un buen rato.

Esta lista indica que hubo aproximadamente una situación desagradable un día sí y otro no. Quizá usted tenga una lista parecida de situaciones que desafían su agradecimiento. ¡Las cosas pasan! Me encantaría poder decirle que me mantuve agradecida durante las ocho semanas, pero estoy muy segura de que no lo hice. No me sentí agradecida porque estaba enfocada en todas las cosas molestas que sucedían.

Cuando no *sentimos* ser agradecidos, se nos dice que sigamos ofreciendo un sacrificio de alabanza a Dios (Hebreos 13:15). Los israelitas tenían que ofrecer animales muertos y alimentos como sacrificios a Dios, pero bajo el Nuevo Pacto tenemos que ofrecer un sacrificio de alabanza. Aunque a veces es difícil, es mucho más fácil que lo que ellos tenían que hacer. Y, al margen de cuántos problemas molestos tengamos, Dios sigue siendo bueno, y aún somos bendecidos más de lo que podemos entender.

## **La queja es pecado**

El apóstol Pablo escribe y dice que todo lo que no proviene de fe, es pecado (Romanos 14:23), y dudo que alguna vez nos quejemos en fe.

El libro de Números nos da una idea de cómo pensaban y se comportaban los israelitas mientras viajaban por el desierto. Murmuraban, eran impacientes, se quejaban, culpaban a Moisés e incluso a Dios de sus problemas, y decían que querían morir (Números 21:5).



El Nuevo Testamento relata lo que hicieron los israelitas, y Pablo dice que su historia está escrita “como ejemplo para nosotros” (1 Corintios 10:11, NTV). Pablo dice: “Tampoco deberíamos poner a prueba a Cristo como hicieron algunos de ellos, y luego murieron mordidos por serpientes” (1 Corintios 10:9, NTV).

La queja impidió que muchos israelitas entraran en la Tierra Prometida. Quizá deberíamos pensar en esto un poco más a fondo y considerar si nuestra queja nos está impidiendo recibir algunas de las bendiciones que Dios quiere darnos.

## **No tenga una queja sin una visión**

No se queje de las cosas por las que no está dispuesto a hacer nada. ¿Se queja usted de su agenda y de lo ocupado que está? Debe recordar que es usted quien organiza su agenda, y es usted el único que puede cambiarla. Cuando piensa en su agenda, claro está, quizá de inmediato piensa en todo lo que la gente espera que usted haga, pero Dios nunca nos dice que intentemos cumplir con las expectativas de todas las personas. No debemos agradar a la gente, sino a Dios. Hay muchas cosas a las que podríamos decir no si no estuviéramos esforzándonos tanto por ser tan populares con otras personas. Dios nos da sabiduría y Él espera que la usemos. Si no lo hacemos, cosecharemos las consecuencias de ser necios. A menudo decimos sí cuando sabemos en nuestro corazón que deberíamos decir no, y eso ciertamente no es sabio.

¿Se queja de estar cansado la mayoría del tiempo? La solución es dormir o descansar más, pero para hacerlo quizá tenga que dejar algunas cosas que quiere hacer porque le impiden obtener el descanso y el sueño que necesita.

¿Se queja de tener deudas? La respuesta es dejar de comprar cosas sin las que podría vivir, y después pagar sistemáticamente la deuda que tiene. Claro, tendrá que pasar sin algunas cosas quizá por un largo tiempo para

alcanzar esta meta, pero quejarse por ello mientras no hace nada por cambiarlo es inútil.

Tenemos incontables decisiones que tomar, y tenemos que priorizarlas. Diga sí a las que sabe que son importantes, y cuando su agenda empiece a llenarse, comience a decir no. Su salud es más importante que tener contentos a todos sus amigos. Es tan importante, que debería decir no a cosas que incluso realmente le gustaría hacer si hacerlas significa que no descansará o le acarrearán demasiado estrés.

Dios siempre debería ser primero, después su familia, luego cuidar de usted, y por último, todo lo demás. Quizá se pregunte si hacer una gran prioridad de cuidar de usted no es algo egoísta. La respuesta es no, no lo es. Si no cuida de usted, entonces no tendrá energía que dar a los demás.

Las quejas no son nada nuevo. La gente a lo largo de la historia se ha quejado, pero muchos convirtieron sus quejas en acción positiva. Por ejemplo:

- Nehemías se quejó por la destrucción de la muralla de su ciudad, pero en lugar de simplemente quejarse por ello, le contó al rey su visión de reconstruir la muralla y pidió permiso para hacerlo (Nehemías 21:8).
- Habacuc fue a Dios con una queja, y Él respondió: “Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella” (Habacuc 2:2, RVR1960).
- Martin Luther King Jr. tenía una queja con respecto al racismo, y tuvo la visión de ponerle fin.
- Nelson Mandela tenía una queja con el *apartheid*, pero también tenía la visión de detenerlo.

Si no le gusta alguna cosa, haga algo al respecto. Si no está contento en el trabajo o si su trabajo no está supliendo sus necesidades, busque otro. Ore y pídale a Dios que le ayude a encontrar un buen empleo, pero no se queje por el

que no tiene mientras busca. En su lugar, cuando vaya a trabajar cada día, dé gracias a Dios porque tiene un trabajo. Aunque quizá no le guste su trabajo, hay incontables personas en su ciudad a quienes les gustaría tenerlo porque no tienen ninguno.

No podemos quejarnos todo el tiempo hasta que tengamos una situación mejor en la vida, y si vamos a quejarnos por algo, entonces no deberíamos molestarnos en orar al respecto.

## CAPÍTULO 9

# El poder de la gratitud

*A veces, nuestra propia luz se apaga y la vuelve a encender una chispa de otra persona. Cada uno tiene una causa en la que pensar con profunda gratitud por los que han encendido la llama dentro de nosotros.*

Albert Schweitzer

El apóstol Pablo escribe en 1 Tesalonicenses 5:11: “Así que alientense y edifíquense unos a otros, tal como ya lo hacen” (NTV).

La forma de sacar lo mejor de la gente es por medio del ánimo y el aprecio. La manera de sacar lo peor de ellos es exponiendo continuamente sus faltas sin mencionar las cosas que hacen bien. Expresiones de gratitud y ánimo edifican el espíritu (el ser interior) y fortalecen a las personas para que intenten con más fuerza ser mejores, pero la crítica quiebra el espíritu y les hace sentirse inútiles y rendirse. Este capítulo incluye varias historias que creo que le ayudarán a ver claramente cuán fácil y necesario es expresar gratitud y ánimo a la gente.

## **Diga gracias por trabajos ingratos**

Cuando me crucé con esta historia, quise compartirla con usted. Espero que le inspire:

El gremio de la conserjería y la limpieza está entre los gremios más ingratos en Norteamérica. Pregúntese: ¿cuándo fue la última vez que le dio gracias a un conserje por hacer un trabajo excelente? No se culpe, pues parte del trabajo de un conserje es pasar desapercibido como si fuera un ninja sigiloso. A todos nos encanta que nuestras escuelas, tiendas, oficinas y espacios públicos estén limpios y brillantes, pero raras veces nos tomamos el tiempo de reconocer a los responsables de nuestros brillantes entornos.

Cuando vimos este conmovedor escrito de un empleado de la limpieza, que conoció a Keanu Reeves (y aparentemente, este famoso le compró una

tienda), bueno, nos derretimos un poco. Esto no es una excepción tampoco, pues en muchas ocasiones, el

Sr. Reeves se ha distinguido por hacer actos de bondad extraordinarios a completos extraños.

Randolph Gregory, un conserje que vivía en St. Louis, escribió esta historia muy inspiradora de

legendaria generosidad, y ha recibido mucha atención:

“Llevo trabajando como conserje los últimos siete años de mi vida, limpiando el piso todos los días, y partiéndome el lomo para alimentar a mi familia hasta que conocí a Keanu Reeves hace cinco días en un restaurante donde trabajo en St. Louis, y ahora soy dueño de una tienda gracias a él”.<sup>6</sup>

Muchas personas hacen trabajos ingratos que hacen que la vida sea más limpia, más segura, más fácil o mejor de otras maneras para la gente que los rodea, incluyéndonos a usted y a mí. Tratemos de dar gracias a la gente que limpia nuestros edificios y los baños de las tiendas donde compramos y a cualquier otra persona cuyo trabajo quizá no reciba mucho aprecio. Quizá no estamos en una posición en la que podamos comprarles una tienda o darles un regalo caro, pero decir gracias no nos cuesta nada.

Mi hija una vez compró una tarjeta de agradecimiento y una tarjeta regalo para un restaurante y se la dio al basurero cuando llegó a recoger su basura. Estoy segura de que hay incontables formas de animar a las personas mediante sencillas palabras de aprecio si nos detenemos a pensar de forma creativa.

Quiero decirlo de nuevo: La *gratitud* tiene poder de por sí. Contiene poder para animar y motivar a una persona a continuar, el poder de levantarlo y convertir lo que quizá podía haber sido un día malo en uno bueno.

La siguiente historia muestra que no recibir aprecio puede hacer que una persona se rinda y abandone mientras que un sencillo “gracias” puede darle la fuerza



para continuar:

Una señora había trabajado como empleada de la limpieza para una empresa por muchos años.

Ser empleada de la limpieza es un trabajo bastante ingrato, y que muchos consideraríamos un trabajo “sucio” o al menos bastante bajo en la escala. En otras palabras, probablemente no sea muy divertido.

Resultó que la empresa cambió de propietarios. En pocos días, el nuevo propietario escribió una nota personal de agradecimiento a cada empleado de la empresa. Hizo que su asistente fuera a entregarlas personalmente.

Cuando la mujer recibió y abrió su tarjeta, rompió a llorar. Preguntó si podía ausentarse del trabajo. Pensando que se había puesto enferma, le permitieron salir del trabajo y tomarse el resto del día libre.

Lo que pasó, según descubrieron días después, fue que nunca había recibido ni siquiera agradecimiento verbal de los anteriores propietarios y directores, y mucho menos una tarjeta personal.

¡Y había trabajado allí unos 20 o 30 años!

Así que estaba muy conmovida cuando el nuevo propietario le envió una tarjeta de aprecio.

Más... había estado pensando que el cambio de propietario era probablemente un buen momento para irse.

Y... estaba planeando decírselo *ese mismo día*.

No lo hizo. Porque ese poco tiempo, el pequeño esfuerzo extra del propietario para enviarle una pequeña tarjeta de agradecimiento de la empresa, ayudó a la mujer a cambiar de idea.<sup>7</sup>

**Sea un animador**

Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor, quien estará con ustedes para siempre. Me refiero al Espíritu Santo... él vive con ustedes y después estará en ustedes.

Juan 14:16-17

El texto original en griego de Juan 14:16 se refiere al Espíritu Santo como *parakletos*, que es Paráclito en español, y significa “consolador” o “abogado” o “intercesor”. Quizá la mejor palabra en español que podemos usar para describir esto es la palabra *animador*. Si el Espíritu Santo que vive en nosotros es un animador, entonces nosotros también deberíamos ser animadores. Él nos mostrará formas de animarnos unos a otros si se lo pedimos y seguimos su guía. Así como mi hija tuvo la idea de dar al basurero una nota de agradecimiento con una tarjeta regalo, el Espíritu Santo nos inspirará con formas creativas de bendecir a la gente si somos sensibles y escuchamos su guía.

Jesús no mostró “favoritismo” (Romanos 2:11), lo cual significa que trató igual a todas las personas, al margen de su estatus o posición en la vida. La Palabra de Dios nos enseña a no honrar a un hombre rico mientras deshonramos a una persona oprimida y pobre (Santiago 2:3-4). La Biblia también dice que la persona que oprime a los pobres “ofende a su Creador” (Proverbios 14:31). ¿Qué significa oprimir a otra persona? Creo que significa que podríamos ayudarlo pero no nos molestamos en hacerlo, o que lo tratamos con deshonra, o quizá lo ignoramos por completo. Revelamos más sobre nuestro carácter mediante la forma en que tratamos a las personas que el mundo considera bajas que mediante la forma en que tratamos a los que son considerados ricos o influyentes. El orgullo

mira por encima del hombro a una persona que considera poco importante, pero la humildad se rebaja para levantar

a otros.

## **Exhorte, edifique y anime**

Qué maravilloso es dar y recibir ánimo, lo cual significa dar a alguien el valor para seguir persiguiendo sus sueños y metas y no abandonar durante los tiempos difíciles. Todos necesitamos eso de vez en cuando, y una de las mejores formas de asegurarnos de recibirlo cuando lo necesitemos es dándolo siempre. Jesús dijo que deberíamos tratar a otros como quisiéramos ser tratados (Mateo 7:12). Si todos obedeciéramos este mandato, no tendríamos muchos de los problemas que tenemos en el mundo hoy.

En Romanos 12:6-8 encontramos una lista de los dones motivacionales que Dios distribuye como quiere a distintas personas: profetizar, servir, enseñar, animar, liderar y mostrar misericordia. Claro, animar es importante porque es uno de los dones que Dios nos da para que su pueblo sea fortalecido y edificado. Conozco personas que tienen el don de animar, y es imposible estar a su alrededor y no irse de su presencia sintiéndose mejor con uno mismo que cuando llegó.

Si animar es una de sus fortalezas, por favor sepa que es una habilidad dada por Dios muy importante. A todos se nos dice que animemos a otros, pero los que tienen el don especial de animar lo hacen todo el tiempo con todas las personas que conocen. Sencillamente fluye de ellos como un río. Jesús dijo una vez que de nuestro interior brotarían ríos de agua viva (Juan 7:38). Quizá animar a otros es parte de lo que Él se refería.

Vivimos en un mundo que parece disfrutar destruyendo a la gente. Entre las redes sociales, los programas de *reality*, los programas de radio y las conversaciones entre la gente, no nos falta el juicio crítico, los chismes, las críticas, y creer y reportar las peores noticias posibles. Deberíamos

estar edificando a las personas, no derribándolas. Proclamar palabras llenas de muerte es el hábito del mundo, pero no debería ser así entre el pueblo de Dios.

La iglesia crece cuando edificamos y levantamos a otros.

Pablo escribió a los romanos diciéndoles: “Esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19). En raras ocasiones escucho a alguien usar la palabra *edificación*. En caso de que no esté familiarizado con ella, *edificar* es otra forma de decir “animar” o “levantar”.

Romanos 14:19 nos enseña que debemos esforzarnos por edificar y animar. Esto quizá no siempre nos salga de forma natural, pero podemos y deberíamos decidir hacerlo regularmente. Cuando edificamos a alguien, lo instruimos, mejoramos y levantamos. Podemos hacer esto de muchas formas. Podemos usar nuestras palabras, dinero y esfuerzo físico para ofrecer ánimo y edificación.

El día de ayer, Dave y yo tuvimos la oportunidad de usar nuestro dinero para animar a alguien. Recibí un mensaje de texto de una amiga preguntándome si queríamos unirnos a otras parejas para pagar los impuestos de la propiedad de una mujer anciana. No tiene familia, y aunque tiene suficiente para vivir una vida escasa a lo largo del año y su casa está pagada por completo, no le alcanza para pagar los impuestos anuales. Por supuesto, dijimos que sí y enviamos la cantidad que el Señor puso en nuestro corazón. ¿Se imagina lo animada que estará esta señora cuando sepa que alguien ha pagado sus impuestos, principalmente personas que ni siquiera conoce? Cuesta algo de dinero, pero si vivimos para dar en lugar de obtener, siempre tendremos de sobra y el gozo para hacerlo.

Regularmente escuchamos historias de personas que ofrecen voluntariamente de su tiempo y talento para ayudar a reconstruir casas para personas que han perdido las suyas en huracanes, inundaciones, incendios, y otros

desastres. Sí, hay personas que animan, pero son más las que no lo hacen que las que lo hacen. Gálatas 6:10 nos insta diciendo: “Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de

la familia de la fe” permitiendo que las oportunidades para animar a otros pasen desapercibidas? ¿Escucha de necesidades y las ignora porque no quiere sacrificarse o hacer el esfuerzo para hacer algo al respecto? Estoy segura de que todos nos sentimos así a veces, pero pidamos a Dios que ponga regularmente en nuestro camino oportunidades para animar a otros, y cuando Él lo haga, pasemos a la acción.

Ser una persona que anima no es difícil realmente.

Puede animar a alguien diciéndole simplemente que el color que viste le queda muy bien o que le gustan sus zapatos. “Te aprecio” o “Estoy alegre de tenerte en mi vida” son frases sencillas que causan un gran impacto.

Tengo unas cuantas personas en mi vida que regularmente me animan, y las aprecio mucho. Recientemente compré un regalo para una de ellas y le dije lo mucho que apreciaba su ánimo y sus oraciones. Cuando la gente le anime, agradézcaselo; y cuando otros le den las gracias por animarles, no responda con frases como: “Ah, no fue nada” o “Sin problemas”, porque cuando lo hace, no produce nada en la persona que hizo el esfuerzo de agradecérselo. Un simple “Aprecio que me lo digas” es lo único que se necesita. Me encanta lo que dice mi asistente administrativa cuando hace algo por mí y yo le doy las gracias. Responde: “¡Un placer!”.

## **Aliviar la carga de alguien**

La vida a menudo es difícil para algunas personas, y están hambrientas de ánimo. Podemos aliviar su carga o

aligerarla con palabras sencillas pero sentidas. Una manera de animar a las personas cuando están sufriendo es simplemente llamarles o escribirles para ver cómo están. Tan solo dígales que estaba pensando en ellas y que solo

quería saber cómo estaban. Cuando estamos pasando por un tiempo difícil en la vida, también podemos animar a otros, y eso nos ayudará a sentirnos mejor. Recientemente leí esta corta historia de Marc Chernoff.

Estas últimas navidades, Ángela [mi esposa] y yo nos quedamos en un hotel cerca de la casa de sus padres en el sur de Florida. El día de Navidad conocimos a una familia de seis miembros que se estaban quedando en el mismo hotel. Los vimos relajados en el vestíbulo junto al árbol de Navidad, compartiendo historias y riéndose. Así que, cuando salíamos, Ángela y yo les deseamos que tuvieran una feliz Navidad y les preguntamos de dónde eran. “Oh, somos de aquí”, dijo la madre. “Nuestra casa se quemó hasta los cimientos ayer, pero de forma milagrosa, todos pudimos salir a salvo. Y eso hace que estas navidades sean muy felices”. Sus palabras y la actitud optimista de su familia me sacaron una sonrisa. Me hicieron recordar que los momentos más reconfortantes de la vida vienen cuando finalmente encontramos la valentía para dejar ir lo que no podemos cambiar.<sup>8</sup>

La familia que perdió su hogar en un incendio tuvo una actitud tan buena, que terminaron animando a la pareja que estaba de vacaciones.

**Acuérdese de quienes le han ayudado**



En el transcurso de la vida, conocemos a muchas personas. Algunas están heridas y nos decepcionan, pero muchas nos ayudan y dejan un impacto duradero para bien. De hecho, puede que hoy no estaríamos donde estamos si Dios no los

hubiera puesto en nuestra vida. Me acuerdo de varias personas que han impactado mi vida de formas positivas e importantes. ¿Y usted? Personas que me dieron algunas de mis primeras oportunidades para enseñar la Palabra de Dios. Personas que trabajaron sin cobrar cuando nuestro ministerio arrancó por primera vez y no teníamos dinero para pagar sueldos. Los hombres que ofrecieron voluntariamente de su tiempo después de trabajar todo el día para terminar el sótano y convertirlo en un espacio para oficinas. Personas que creyeron en el llamado de Dios en mi vida y me animaron cuando las cosas eran difíciles y sentía que no podía continuar. Una mujer en particular ha orado por mí diariamente por más de treinta años. Y muchos otros más. Pienso en esas personas a menudo, y le sigo dando gracias a Dios por ellas. También envío regalos de Navidad todos los años y les demuestro a las personas lo importantes que fueron y que siguen siendo para mí.

### **Agradecimiento a una maestra**

Escuché una historia sobre un grupo de hombres que estaban hablando sobre personas que habían influenciado sus vidas y por las que estaban agradecidos. Un hombre se acordaba de una maestra de secundaria que le había introducido a la poesía de Alfred, Lord Tennyson. Decidió escribirle y darle las gracias. Con el tiempo, escrito en una letra frágil, llegó la respuesta de la maestra:

Mi estimado Willie: No te imaginas lo que ha

significado tu nota para mí. Tengo más de ochenta años, vivo sola en una pequeña habitación, haciéndome mi propia comida; sola, como la última hoja de otoño que se queda rezagada. Te interesará

saber que enseñé en la escuela por cincuenta años, y la tuya es la primera nota de agradecimiento que jamás haya recibido. Llegó en una mañana fría y triste, y me animó como ninguna otra cosa lo ha hecho durante años.

Esta historia demuestra el poder de la gratitud y nos recuerda cuán rápido nos olvidamos de quienes nos han ayudado durante el camino de nuestra vida. Que todos recordemos esta historia, y pidámosle a Dios que nos acordemos de personas a las que podamos animar, quizá con una nota o una llamada de teléfono. Contactar con ellos solo requiere un diminuto esfuerzo por nuestra parte, pero puede significar muchísimo para ellos, como sucedió con la maestra de Willie.

## **Practique el poder**

Como puede ver, hay una relación muy interesante entre el ánimo y el agradecimiento. Cuando animamos a alguien, a menudo se siente apreciado, y cuando le damos gracias por algo, se siente animado. Hay muchas formas prácticas de animar a las personas o de darles gracias por lo que hacen en los aspectos ordinarios y cotidianos de la vida. Los siguientes son doce gestos específicos de ánimo o agradecimiento que podría considerar. Le desafío a usar su creatividad y encontrar otras formas de bendecir a las personas que le rodean:

- Dé las gracias a las personas que le entregan el

correo o paquetes en su hogar en buenas condiciones.

- Anime a una mamá soltera diciéndole que es especial y dándole una tarjeta regalo para una manicura o una combinación de manicura y pedicura. Después ofrézcase para cuidar sus hijos mientras ella va al lugar.
- Dé las gracias a la persona que le ayuda a meter su compra en las bolsas en el supermercado.
- Dé las gracias al conductor del autobús, taxi u otro vehículo por llevarle hasta su destino sano y salvo.
- Pregúntele a alguna vecina anciana si puede hacerle algún recado o ayudarle con alguna de sus tareas del hogar. Incluso cambiar una bombilla o un filtro del aire podría ser de utilidad y ánimo para alguien.
- Compre una comida a algún miembro de seguridad o alguien que mantenga su vecindario o su país a salvo y diga: "Solo quería que supiera que aprecio lo que hace por nosotros".
- Ofrezca agua fría a las personas que cuidan de su césped durante el verano, y deles las gracias por mantenerlo bonito.
- Cuando vea a un vecino recortando los bordes del jardín, lavando su automóvil o trabajando en su casa, simplemente saludelo y diga: "¡Se ve muy bonito!".
- Cuando haya recibido un buen servicio en un restaurante, además de reconocerlo con una buena propina, piense también en decir: "Realmente apreciamos el buen servicio que nos ha dado hoy".
- Cuando note algo positivo en alguien, como un nuevo corte de cabello o un vestido bonito, no solo piense: *Qué bien le queda*; vaya y verbalícelo con un halago.
- Cuando alguien le ceda el paso en el tráfico, saludelo como una forma de decirle gracias.

- Cuando alguien le ayude en la consulta del médico o en el dentista, diga gracias. A muchas personas no les gusta hacer visitas médicas o ir al dentista, así que no siempre se alegran de ver a las personas que les ayudan. Aunque le tengan que poner una inyección o un empaste, y no sea divertido o agradable, aun así puede apreciar la destreza de las personas que le ayudan. Ellos le ayudan a mantenerse sano, y todos podemos estar agradecidos por nuestra salud.

## CAPÍTULO 10

**¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!**

*Tráiganme un gusano que pueda comprender a un hombre, y entonces yo les mostraré a un hombre que pueda comprender al Dios trino.*

John Wesley

Ninguna persona puede entender la Trinidad (Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo) con su mente; la Trinidad solo se puede entender y creer con el corazón. Aunque la Biblia nunca usa la palabra *Trinidad*, hay muchos versículos que mencionan a Dios el Padre, Jesús el Hijo, y al Espíritu Santo. Servimos a un Dios que se manifiesta en tres personas, cada una desempeñando un papel vital en nuestra vida.

No es mi intención dar una larga enseñanza teológica sobre la Trinidad en este libro, pero sí quiero recordar lo importante que es para nosotros estar agradecidos por Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo, y recordarnos frecuentemente el papel que cada uno de ellos desempeña en nuestra vida. Estos son varios versículos que muestran claramente a las tres personas de la Trinidad trabajando juntas como una.

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.

Juan 14:26

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Mateo 28:19

Y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma de paloma. Entonces se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo».

Lucas 3:22

Me refiero a Jesús de Nazaret: cómo lo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos



er bien y salvando a todos los que estaban oprimidos  
por el diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos 10:38

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

2 Corintios 13:14

## **Dar gracias a Dios el Padre**

Efesios 5:20 menciona específicamente que demos gracias a Dios el Padre, animando a los lectores a dar “siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”. Además de ofrecer gracias a Dios el Padre, también tenemos el gran privilegio de pedirle cualquier cosa que queramos o necesitemos, pero lo pedimos en el nombre de Jesús. La Palabra de Dios nos enseña a orar al Padre, en el nombre de Jesús, y en el poder del Espíritu Santo (Mateo 6:6; Juan 14:13-14; Efesios 6:18). Así que vemos que la Trinidad está involucrada en todas nuestras oraciones, así como en otros aspectos de nuestra vida espiritual.

En mis oraciones en la mañana, a menudo doy gracias a Dios por Él mismo. Le doy gracias también por todo lo que ha hecho, está haciendo, y hará por mí. Pero me gusta darle gracias simplemente por Él mismo. Si nunca hiciera nada por ninguno de nosotros, solo el hecho de que nos ama sería una gran bendición y privilegio. No me imagino cuán diferente y difícil sería la vida sin Dios. Estoy agradecida por mi relación con Él, que siempre está creciendo.

En mis primeros años como cristiana, me enfocaba en lo que necesitaba que Dios hiciera por mí. Y estaba agradecida por esas cosas cuando El las proveía. Pero en

este entonces no era espiritualmente madura como para darme cuenta de que necesitaba buscar su rostro (presencia) y no meramente su mano (lo que Él podía darme). La mayoría de nosotros probablemente

comenzamos nuestra relación con Dios de esa forma, pero espero que crezcamos y cambiemos.

Tengo cuatro hijos adultos y doce nietos, ocho de ellos adultos. No quiero que me llamen o vengan a verme solo cuando quieren algo. Quiero que me amen por quien soy más que por lo que hago por ellos. Es interesante que, cuanto más me aman por ser quien soy, más quiero hacer cosas por ellos. Seguro que, si nosotros somos así, Dios también lo es. Siempre deberíamos buscar a Dios, porque Él es maravilloso, bueno, amable, amoroso, misericordioso, y sencillamente asombroso. Tenemos que contar todo lo que hace por nosotros como un beneficio adicional de nuestra relación con Él. La relación personal que tenemos con Él es más importante que ninguna otra cosa.

He desarrollado el hábito de dar siempre gracias a Dios por quien es Él y por su presencia en mi vida antes de darle gracias por todo lo que hace por mí. Dios el Padre hace y ha hecho más por cada uno de nosotros de lo que podríamos llegar a reconocer. Piense en la lista siguiente, que seguro que no está completa pero le dará una buena idea de quién es Él y de las formas en las que nos muestra su amor:

- Dios nuestro Padre es nuestro proveedor (Filipenses 4:19).
- Siempre es justo, y recto; Él es santo, y es amor (Salmos 145:17; Levítico 19:2; 1 Juan 4:8).
- Él es soberano, tiene todo el poder, sabe todas las cosas, y está en todo lugar en todo momento (1 Crónicas 29:11; Jeremías 32:27; Romanos 11:33; Proverbios 15:3).

- Él creó todo lo que vemos de la nada, y todas las cosas son posibles para Él (Hebreos 11:1-3; Mateo 19:26).
- Él nos creó en el vientre de nuestra madre con sus propias manos (Salmos 139:13).
- Él escucha y responde nuestras oraciones a su forma y en su tiempo (2 Crónicas 7:14; Salmos 27:13-14; Mateo 7:7).
- Sus pensamientos hacia nosotros son más que los granos de arena del mar (Salmos 139:17-18).
- Su amor por nosotros es incondicional e inagotable. Es un amor perfecto que echa fuera el temor (Jeremías 31:3; 1 Juan 4:18).
- Él envió y sacrificó a su único Hijo para salvarnos de nuestros pecados y abrirnos el camino para que tengamos comunión íntima con Él (Juan 3:16-17; 1 Juan 4:9-10)

Demos gracias a Dios diariamente por quién es Él y por estar en nuestra vida, invitándonos a tener una relación cercana e íntima con Él mediante nuestra fe en Jesucristo. Qué privilegio es conocerlo íntimamente y darnos cuenta de que se interesa por nosotros y por cada aspecto de nuestra vida. Nunca podremos agradecerle demasiado o demasiadas veces.

## **Dar gracias a Jesús**

Jesús es el Hijo de Dios, enviado a la tierra para salvarnos de nuestros pecados. El pecado nos separa de Dios, pero gracias a su muerte en la cruz, nuestros pecados son perdonados y somos libres para disfrutar de una relación personal, correcta y sin obstáculos con Dios el Padre.

No podemos ni empezar a imaginar el sacrificio que Jesús hizo por nosotros y lo mucho que sufrió en nuestro lugar cuando vino a la tierra y se hizo hombre para poder identificarse con nosotros. Era plenamente hombre, y plenamente Dios (Filipenses 2:6-8; Hebreos 1:1-3; Colosenses 2:9). Se le llama Hijo de Dios e Hijo del Hombre (Juan 10:36; Mateo 9:6). Él puede entender e identificarse con todo lo que nosotros sufrimos y experimentamos, incluyendo nuestras tentaciones; sin embargo, Él nunca pecó. Fue el sacrificio perfecto (Hebreos 4:14-16). Él fue el Cordero de Dios inmaculado que sacrificó su vida por nosotros y quitó nuestros pecados (Juan 1:29). Su sacrificio fue completo, y lo hizo una vez y para siempre (Hebreos 9:28; 10:12-14).

Bajo el Antiguo Pacto, (durante los tiempos del Antiguo Testamento, antes del nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo), la gente tenía que sacrificar animales una y otra vez cada año para que sus pecados fueran *cubiertos* temporalmente (Hebreos 10:1-4). Pero bajo el Nuevo Pacto, Jesús vertió su sangre en la cruz para que nuestros pecados fueran *lavados y expiados* “una sola vez y para siempre” (Hebreos 9:26; Romanos 3:25). Gracias al sacrificio de Jesús, nuestros pecados ahora pueden ser alejados de nosotros tan lejos como está el este del oeste (Salmos 103:12). Siempre deberíamos dar gracias a Jesús por su preciosa sangre, con la cual hemos sido comprados y hechos propiedad de Dios.

Si admitimos nuestros pecados y nos arrepentimos de ellos, Dios no solo los perdona, sino que ni siquiera se acuerda de ellos (Hebreos 8:12). Los siguientes dieciocho versículos de Hebreos 10 explican la libertad del pecado que tenemos ahora a través de Jesucristo mediante el Nuevo Pacto. Creo que tomarse un tiempo para leer estos versículos lentamente, pidiéndole a Dios que le ayude a entenderlos, será muy valioso para usted.

## ***El sacrificio de Cristo una vez y para siempre***

La ley es solo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia misma de estas

realidades. Por eso nunca pueden, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran. De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado. Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los

pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo:

«A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas;  
en su lugar, me preparaste un cuerpo;  
no te agradaron ni holocaustos  
ni sacrificios por el pecado.

Por eso dije: “Aquí me tienes  
—como el libro dice de mí—.

He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad”».

Primero dijo: «Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no te complacen ni fueron de tu agrado» (a pesar de que la ley exigía que se ofrecieran). Luego añadió: «Aquí me tienes: He venido a hacer tu voluntad». Así quitó lo primero para establecer lo segundo. Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre.

Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero este sacerdote, después de

ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que esta santificando.

También el Espíritu Santo nos da testimonio de ello. Primero dice:

«Este es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo—dice el Señor—: Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente».

Después añade:

«Y nunca más me acordaré de sus pecados y maldades».

Y, cuando estos han sido perdonados, ya no hace falta otro sacrificio por el pecado.

Hebreos 10:1-18

Cuanto más entienda nuestro corazón quién es Jesús y lo que ha hecho por nosotros, ¡más querremos decirle gracias!

## **Hemos sido liberados**

Hemos sido liberados de la tiranía del pecado y de la culpa y el temor a ser rechazados por Dios. Aunque Él no aprueba todo lo que hacemos, nunca deja de amarnos y trabajar con nosotros para ayudarnos a cambiar y crecer. A través de su gracia, “nos hizo aceptos” en Jesucristo (Efesios 1:6, RVR1960). Piense en esto: Usted ha sido amado y aceptado por Dios a través de su fe en Jesucristo. ¡Esta es

una razón para gozarse y dar gracias!  
Gracias a Jesús, podemos acudir confiadamente al trono



de la gracia de Dios sin ningún temor a ser rechazados:

Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.

Hebreos 4:16, NTV

¿Qué ha hecho Jesús por nosotros? Piense en estas verdades:

- Jesús tomó el castigo que merecíamos como pecadores. Él pagó (expió) nuestros pecados y nos hizo libres de la culpa que había conectada a ellos (Isaías 53:4-5; 1 Pedro 2:24).
- Él derrotó a Satanás por nosotros (1 Juan 3:8; Gálatas 1:4; Colosenses 2:15).
- Aunque Satanás pueda venir contra nosotros, ya somos más que vencedores por medio de Jesús, quien nos ama (Romanos 8:37).
- Jesús nos justifica y hace posible que podamos estar delante de Dios, vestidos con su propia justicia (Romanos 5:1; 2 Corintios 5:21).
- Él restauró nuestra relación rota con Dios (2 Corintios 5:18).
- Jesús es el nombre sobre todo nombre (Filipenses 2:9-11), y Él nos ha dado el privilegio de orar en su nombre. Cuando lo hacemos, presentamos a Dios todo lo que es Jesús, no lo que somos nosotros: “le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre” (Juan 16:23, NTV).
- A través de Jesús, nacemos de nuevo al poner nuestra fe en Él. Las cosas viejas pasan y todas las cosas son



hechas nuevas (2 Corintios 5:17).

Podría seguir sin parar, pero estoy segura de que ya puede ver que tenemos razones de más para dar gracias a Jesús continuamente por lo que ha hecho y continúa haciendo por nosotros.

Cuando Él ascendió a las alturas para ocupar su lugar a la diestra de Dios, no nos dejó solos, sino que envió al Espíritu Santo para vivir con nosotros y en nosotros (Juan 14:16-17; 20:22). Cuando Jesús moría en la cruz y pagaba por nuestros pecados, dijo: “Todo se ha cumplido” (Juan 19:30). Quiso decir con esto que el antiguo sistema de reglas, estipulaciones y sacrificios insuficientes para el pecado se había terminado. Jesús hizo todo lo que había que hacer, y nuestra parte es creer que lo que Él dice en su Palabra es verdad y vivir por ella.

## **Dar gracias al Espíritu Santo**

Creo, y mucha gente también está de acuerdo en esto, que el Espíritu Santo no recibe la atención que merece. Aunque Jesús compró nuestra libertad del pecado, nuestra posición

sanctificación (santidad), nuestro Espíritu Santo es el que obra estos beneficios en nuestra vida y conducta diarias. Cuando Jesús ascendió a la diestra del trono de Dios, envió al Espíritu Santo para representarlo en la tierra y seguir su obra a través nuestro (Juan 7:38-39; Hechos 1:8; 2:32-33). Dijo a sus discípulos que estarían mejor cuando Él se fuera de la tierra porque entonces enviaría al Espíritu Santo (Juan 16:7).

¿Cómo es posible que alguien esté mejor sin la presencia física de Jesús? Jesús vivió en la tierra en forma de hombre y, por lo tanto, solo podía estar en un lugar a la vez, pero el

cada uno de nosotros a la vez y en muchos lugares distintos. Jesús dijo que no solo haríamos las obras que El hizo, sino que haríamos cosas mayores (Juan 14:12). Creo que eso se logra a través del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es un amigo maravilloso que revela a Jesús en nosotros y a través nuestro (Juan 15:26). Él está con nosotros todo el tiempo y vive en nosotros (Juan 14:17). Debido a que Él está en nosotros, su fruto está en nosotros, y Él obra con nosotros para desarrollar ese fruto hasta que se manifieste plenamente en nuestra vida y el mundo pueda verlo como un testimonio de cómo Dios cambia a una persona que se somete a Él. El fruto del Espíritu Santo es “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22-23).

Para que entienda bien el fruto del Espíritu Santo, visualícelos como los desarrollos de cada uno de los usos.

verán y nos servirán de muy poco. El fruto del Espíritu es

igual. Lo tenemos en nosotros, pero se desarrolla y se fortalece mediante el uso. La paciencia, por ejemplo, solo puede desarrollarse mediante la prueba según el *Diccionario Expositivo Vine*. En otras palabras, debemos estar en una posición de necesitar usar la paciencia para que crezca y se fortalezca. Este principio del crecimiento mediante el uso es el mismo para los nueve frutos del Espíritu.

Cuando un cristiano tiene este fruto en su vida, atrae a la gente a Jesús. Por lo tanto, deberíamos buscar con todo nuestro celo una relación con el Espíritu Santo y el fruto que produce esta relación. Es obra del Espíritu Santo desarrollar este fruto y santidad en el creyente. Piense en estas formas adicionales en las que el Espíritu Santo trabaja por nosotros y en nosotros:

- El Espíritu Santo nos convence de pecado y nos convence de justicia (Juan 16:8).
- Él nos dirige y nos guía (Romanos 8:14; Hechos 8:29).
- Él nos ayuda a orar cuando no sabemos orar como deberíamos (Romanos 8:26-27).
- Él nos unge con poder y habilidad para hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer (Hechos 1:8).
- Él siempre glorifica a Jesús y al Padre, así como Jesús siempre glorifica al Padre (Juan 16:14).
- Él siempre está a nuestro lado para ayudarnos de cualquier forma que necesitemos la ayuda (Romanos 8:1-2; Hechos 2:38-39; Efesios 3:16-20).
- Él conoce las cosas profundas de Dios y nos muestra lo que Dios nos ha dado gratuitamente (1 Corintios 2:9-12).
- Él distribuye los dones espirituales (1 Corintios 12:11).

No hay competencia entre la Trinidad; cada uno está para el otro y trabajan juntos para un solo propósito, y es que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra a través de los creyentes (Mateo 28:19). Jesús oró por nosotros para ~~que fuéramos uno~~ así como el Padre y Él son uno (Juan 17:11, 21-22). Creo que es seguro decir que aún tenemos trabajo que hacer para conseguir este tipo de unidad, pero creo que cada uno debería hacer su parte para avanzar hacia esa meta.

## **Mis ojos fueron abiertos**

Yo asistí a la iglesia por muchos años, y aunque oía que mencionaban al Espíritu Santo en bautismos y oraciones, no tenía ni idea de cuál era su papel en mi vida diaria. Por eso, también me faltaba la fuerza que Él da. Era una cristiana sin poder y miserable que no tenía victoria, paz o verdadero gozo. Había nacido de nuevo, amaba al Señor, y creía totalmente que iría al cielo en caso de morir, pero vivía una vida derrotada y no tenía la capacidad de ser testigo para nadie que necesitara a Jesús. Servía en el equipo de evangelismo de nuestra iglesia, y cada semana iba puerta por puerta invitando a la gente a ir a la iglesia, pero no era un testigo de Dios en mi vida diaria o en mi conducta. Podía “dar” testimonio pero no era un testimonio.

Clamé a Dios pidiéndole un cambio en mi vida y, por fortuna, Él me tocó poderosamente, presentándose al Espíritu Santo de una forma totalmente nueva, lo cual me transformó y cambió la dirección de mi vida. Esto ocurrió en 1976, y pocos meses después, Dios me dio un intenso deseo de enseñar su Palabra. Él habló a mi corazón de una forma que no podía negarlo. Seguir ese llamado ha sido mi pasión desde entonces.

Es el Espíritu Santo quien nos cambia por la gracia de

Dios cuando sometemos nuestra vida a Él para que obre en nosotros. Deberíamos darle gracias frecuentemente por su paciencia con nosotros, así como por el progreso que hacemos en la madurez espiritual.

Es el Espíritu Santo quien nos empodera para el servicio en el reino de Dios. El imparte dones a cada uno de nosotros según ve apropiado (1 Corintios 12:1, 4-11). Al ejercitar estos dones, cada uno haciendo nuestra parte, el reino de Dios crece, y las almas son arrebatadas de las puertas del infierno (refiriéndome a que la gente recibe a Jesús como su Salvador).

La obra del Espíritu Santo en el ámbito terrenal y en cada uno de nosotros es tan asombrosa, que lo único que puedo decir es: “Gracias, Padre, por el Espíritu Santo.

Gracias Jesús, por enviarlo, y gracias, Espíritu Santo, por venir a la tierra para ayudarnos en nuestro viaje por esta vida sobre la tierra hasta nuestro hogar en el cielo. Estoy agradecida de que nunca estamos solos, y te doy gracias porque siempre estás con nosotros, guiándonos por el camino correcto y fortaleciéndonos para que hagamos la voluntad de Dios”.

Es importante darle gracias a Dios, darle gracias a Jesús, y darle gracias al Espíritu Santo por todo lo que hacen continuamente por nosotros. Cuando hablamos a Dios, estamos hablando a las tres personas de la Trinidad; sin embargo, siento que es importante que seamos conscientes de la diversidad de sus papeles en nuestras vidas y que estemos agradecidos por cada uno de ellos.

## **CAPÍTULO 11**

# **Humildad y gratitud**

*Me mantendré siempre humilde porque sé que podría tener menos. Siempre estaré agradecido porque sé que he tenido menos.*

Autor anónimo



El agradecimiento es el rebotar de un corazón humilde, así como la queja es el rebotar de un corazón orgulloso. Las personas orgullosas piensan que se merecen todo lo que tienen e incluso creen que deberían tener más, pero las personas humildes se dan cuenta de que no se merecen nada y, por lo tanto, están tremendamente agradecidas por todo lo que Dios ha hecho por ellas.

Mi mamá me dijo una vez: “Deberías cuidar muy bien de mí. A fin de cuentas, soy tu madre”. Yo cuidaba muy bien de ella porque sentía que era mi deber delante de Dios hacerlo, pero cuando ella dijo eso, aparentemente se le había olvidado que ella era conocedora del abuso sexual que sufrí a manos de mi padre y que no hizo nada para rescatarme. Por miedo, me abandonó a la situación y nunca me dijo nada al respecto hasta treinta años después de haberme ido de casa. Ella sentía que tenía derecho a cosas que no había hecho nada por merecer.

Por supuesto, Dios nos da muchas bendiciones que no merecemos. Por eso, Él espera que ayudemos incluso a los que nos han ofendido y abusado. Yo ayudé a mis padres no porque pensara que merecían mi ayuda, sino porque sabía que ayudarlos era lo correcto que debía hacer. Era lo que Jesús hubiera hecho. Ayudarlos habría sido un poquito más fácil si ellos hubieran dicho: “Sabemos que no lo merecemos, pero realmente apreciamos tu ayuda”. Sin embargo, no dijeron eso, y tuve que recordar todas las veces que Dios me ayudó cuando tampoco yo me daba cuenta de que no lo merecía. No piense nunca que ante los ojos de Dios está excusado de ayudar a personas solo porque no se lo merecen.

Las personas orgullosas piensan que tienen derecho a cosas por las que nunca han trabajado. Están celosas de las bendiciones de otras personas e incluso resentidas con

ellas por ser bendecidas. A menudo digo: “No seas celoso de lo que otros tienen sino que te esfuerces por ser como ellos”.

para conseguirlo”.

La queja es el fruto de un corazón orgulloso. Cuando nos quejamos, quiere decir que pensamos que merecemos más de lo que nos han dado nuestras circunstancias. Dios está feliz de ayudarnos en cualquier dificultad, pero su Palabra dice “que, si nos humillamos, “bajo la poderosa mano de Dios”, El nos “exaltará a su debido tiempo” (1 Pedro 3:6). El que consigue la ayuda es el humilde, no el orgulloso.

## **Sea humilde en los tiempos difíciles**

Pablo escribió a los corintios sobre las pruebas y dificultades que él y el grupo de creyentes que trabajaban con él habían sufrido, destacando que las dificultades fueron tan severas que sintieron que “hasta perdimos la esperanza de salir con vida: nos sentíamos como sentenciados a muerte” (2 Corintios 1:8-9). Después explicó la razón de estos eventos: “Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios” (2 Corintios 1:9). Era necesario que Pablo y los que ministraban con él se mantuvieran siempre humildes y dependientes de Dios, y aparentemente Dios permitió que lo practicasen de vez en cuando para que no lo olvidaran.

Vemos un ejemplo similar después en 2 Corintios, cuando Pablo escribió sobre la necesidad de ser humilde ante “estas sublimes revelaciones” (12:7) que Dios le había dado:

Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia,

pues mi poder se perfecciona en la debilidad» Por lo tanto, gustosamente hare más bien alarde de mis

debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo.

2 Corintios 12:7-9

## **La dificultad se convierte en gratitud**

Los que hemos sufrido tiempos de necesidad en nuestra vida y hemos tenido que vivir con menos, por lo general estamos muy agradecidos cuando experimentamos tener más. Al menos sé que a mí me pasa. Recuerdo que tuve que comprar en lugares de segunda mano por seis años y me emocioné y di gracias cuando encontré un par de tenis nuevos para uno de mis hijos por dos dólares. Estoy segura de que me quejé durante esos años, pero ahora estoy agradecida por ellos porque recordarlos me hace apreciar y estar agradecida por todo aquello con lo que Dios me ha bendecido ahora.

También recuerdo los primeros días de nuestro ministerio, cuando viajábamos para hablar en conferencias en una camioneta vieja con neumáticos casi lisos y la chapa oxidada, la cual compramos por mil seiscientos dólares. En esa época no nos podíamos permitir quedarnos en hoteles después de hablar en las conferencias, así que regresábamos a casa. Cuando Dave se cansaba de conducir, estacionábamos en aparcamientos de restaurantes de comida rápida para que pudiera dormir un rato.

Además, recuerdo visitar a mis abuelos al sureste de Missouri y no tener plomería interior. Los urinarios (así es como se llamaban las pequeñas casetas oscuras donde estaban los baños exteriores) eran muy fríos o muy calientes, dependiendo del clima; y si eran calientes, el olor era terrible. No había papel higiénico, así que usábamos los

otras cosas de Sears o periódicos expuestos en muchas años y

desagradable. Digamos que yo no iba al baño a menos que

*realmente* tuviera que usarlo.

Cuando necesitábamos agua, teníamos que ir a la bomba a conseguirla. Cuando queríamos planchar la ropa, no teníamos planchas eléctricas. La casa no tenía electricidad, así que teníamos que calentar planchas pesadas hechas de hierro fundido sobre un fuego y después intentar planchar la ropa antes de que la plancha se enfriara. El material no era resistente a las arrugas sino un algodón pesado que no era fácil de planchar.

No había calefacción en las casas por la noche, porque se acababa la madera de la estufa. Todos esperaban a que el abuelo se levantara en la mañana y encendiera el fuego antes de salir de la cama, y cuando lo hacía, corríamos a la habitación donde estaba la estufa. No recuerdo que me quejara, porque así era como se vivía entonces. Creo que nos quejábamos menos durante esos tiempos que ahora.

También he estado en lugares en India donde los baños son solo agujeros en el suelo. Por alguna razón, nunca he sabido bien usarlos, por mucho que me haya esforzado. No sé si usted está agradecido por su aseo, ¡pero yo estoy muy agradecida por el mío!

Estoy muy agradecida ahora por mi casa. También estoy muy agradecida cuando tenemos conferencias o hablo en lugares a los que puedo ir en avión a otras ciudades y quedarme en hoteles. De vez en cuando, veo que me quejo por la habitación de algún hotel, pero la humildad me hace recordar cuando no tenía dinero para quedarme en hoteles, y me acuerdo de ser agradecida por lo que tengo.

A veces estamos agradecidos por el gozo de nuestro corazón, y a veces tenemos que recordarnos ser agradecidos al ver cómo solía ser la vida de antes comparada con la vida actual. No queremos dejar que lo que antes era una bendición para nosotros se convierta en

una expectativa y un derecho. Demos siempre gracias a Dios por su bondad, y recordemos con corazones

agradecidos todo lo que El ha hecho por nosotros.

## Me debes

¿Ha escuchado alguna vez a alguien decir que tal persona es un resentido? Significa que está enojado porque siente que ha sido maltratado y cree que la gente que le ofendió ahora le debe algo. Conozco ese sentimiento, porque yo antes era una resentida tras sufrir abuso sexual por parte de mi padre. Tenía una actitud de amargura y autocompasión, y siempre sentía que los demás debían tratarme mejor de lo que lo hacían. Por supuesto, la forma en que fui tratada de niña estuvo mal, pero yo no debería haber esperado que todos a mi alrededor intentaran compensarme por ello.

Mi problema era que intentaba cobrar de personas que no tenían nada que ver con mi dolor. Fui liberada cuando leí en Mateo 18:23-35 acerca de un hombre que tenía una deuda, pero como “no podía pagar” (v. 25, NTV), la persona a quien le debía la deuda le perdonó. Las palabras *no podía pagar* parecieron saltar hacia mí, y en ese momento me di cuenta de que mi padre nunca podría pagarme. Me robó mi inocencia, mi infancia, mi respeto por mí misma y mi confianza. ¿Cómo podría devolverme esas cualidades? También entendí que ningún ser humano podría pagarme, pero que Dios de algún modo me devolvería todo lo que yo había perdido si le entregaba a Él mi dolor y seguía sus pautas para la sanidad. Él prometió ser mi recompensa, y pude contar con Él para que me diera una doble bendición por mi anterior problema (Isaías 61:7). En otras palabras, podía esperar que sus bendiciones fueran mucho más grandes que mi dolor y las dificultades que había vivido.

Me di cuenta de que podía perdonar a todas las personas que me habían herido, soltar el pasado, y asumir la responsabilidad de mi futuro. Cuando dejé de intentar

cobrar de personas que nunca podrían pagarme nada, y permití que Dios se ocupara de ello, El comenzó a sanarme



y a bendecir mi vida de maneras que nadie más podía hacerlo.

Se ha dicho que nuestra generación actual es una generación que se siente con derechos, una generación de

“yo, yo y yo” que espera recibir lo que en realidad deberían ganarse trabajando. Dios nos creó para trabajar y ganarnos las cosas siendo responsables y usando la sabiduría, y promete que experimentaremos aumento al hacerlo. Él puso a Adán y Eva en el jardín del Edén, y éste contenía todo lo que necesitaban, pero se les dijo que “lo cultivara y lo cuidara” (Génesis 2:15).

Vocabulary.com dice: “El adjetivo *autorizado* significa que tiene un derecho legal a algo. Si usted está *autorizado* a quedarse con la casa de su madre cuando ella muera, eso significa que está escrito en su testamento que se la dará a usted” (traducido al español). A veces, sin embargo, las personas se sienten autorizadas para recibir un trato especial porque creen que son más dignas que otras.

La Palabra de Dios nos advierte que no pensemos de nosotros más alto de lo que debemos hacerlo, sino que entendamos que todo lo que tenemos y todo lo que podemos hacer es por la gracia de Dios (Romanos 12:3).

Si una persona tiene un talento o una inteligencia especial, sus habilidades son dones de Dios y no cualidades que deban hacerle pensar que es mejor que los demás. Darnos cuenta de que nuestras habilidades nos las ha dado Dios nos mantiene agradecidos por ellas, en lugar de hacer que seamos excesivamente orgullosos. El orgullo siempre termina causando problemas.

Proverbios 6:16-19 enumera cosas que el Señor aborrece, y lo primero de la lista es “los ojos que se enaltecen” (v. 17). Esto significa orgullo. El Señor aborrece el orgullo porque sabe que finalmente nos lleva a meternos

en problemas. Proverbios también afirma que el orgullo siempre viene antes de la caída o antes de la destrucción (v.

18). Un corazón agradecido abre la puerta a las

bendiciones de Dios, pero uno orgulloso las bloquea. Para ser agradecidos, primero debemos ser humildes.

El diccionario Webster's del 1828 define *orgullo* como "autoestima excesiva; una arrogancia irracional de la propia superioridad de uno en cuanto a sus talentos, belleza, riqueza, logros, rango en un oficio, lo cual se manifiesta en aires altivos, distancia, reserva, y a menudo en menosprecio a otros".

La definición de *humildad* es: "En ética, libertad del orgullo y de la arrogancia; humildad de mente; una estimación modesta de la propia valía de uno. En teología, la humildad consiste en una mente modesta; un profundo sentimiento de la propia indignidad de uno ante los ojos de Dios, humillación propia, penitencia por el pecado y sumisión a la voluntad divina".

Nuestra dignidad y nuestro valor se encuentran en Cristo, no en nuestras propias habilidades, y siempre deberíamos recordar eso.

## **La humildad se debe buscar y practicar**

Andrew Murray, un gran autor y ministro de avivamiento, dijo: "La humildad no es algo que venga por sí solo, sino que se debe hacer de ella el objeto de un deseo especial, de oración y de fe". Recomiendo mucho su libro titulado *Humildad*.<sup>9</sup> Recuerdo el efecto tan profundo que tuvo en mí la primera vez que lo leí. Es uno de mis libros favoritos, y lo he leído y releído varias veces. Leyendo este pequeño libro tuve mi primer encuentro con la importancia de la humildad, algo que necesitaba desesperadamente aunque no era consciente de esa necesidad.

Piense en estas afirmaciones que hizo Andrew Murray sobre la humildad, las cuales nos recuerdan su infinito



- “La humildad más profunda es el secreto de la felicidad más verdadera, de un gozo que nada puede destruir” (p. 71).
- “Humildad... es el desplazamiento del yo por la entronización de Dios” (p. 47).
- “A menos que el orgullo muera en usted, nada del cielo puede vivir en usted” (p. 5).
- “Los hombres a veces hablan como si la humildad y la mansedumbre nos robaran lo que es noble, valiente y de hombre. Oh, que todos creyeran que esta es la nobleza del reino del cielo, que este es el espíritu de realeza que el Rey del cielo mostró, que esto es semejante a Dios, humillarse, ¡hacerse siervo de todos!” (p. 26).
- “La humildad es simplemente la disposición que prepara el alma para que viva en la confianza” (p. 54).
- “Nuestra humildad ante Dios no tiene valor a menos que nos prepare para revelar la humildad de Jesús a nuestro prójimo” (p. 35).
- “Este es el camino a la vida más alta. ¡Abajo, más abajo!... Así como el agua siempre busca y llena el lugar más bajo, así el momento en el que Dios encuentra a la criatura [la gente] humillada y vacía, su gloria y su poder fluyen para exaltar y bendecir” (p. 25).
- “Su humildad es nuestra salvación. Su salvación es nuestra humildad” (p. 3).
- “Humildad, el lugar de total dependencia de Dios, es, desde la naturaleza de las cosas, la primera tarea y la virtud más alta de la criatura. Y así el orgullo, o la pérdida de humildad, es la raíz de todo pecado y maldad” (p. 2).

Otro recurso que me gustaría recomendar se puede encontrar en el internet y descargar gratuitamente. Se llama "Fifty Fruits of Pride" (Cincuenta frutos del orgullo).<sup>10</sup> Si alguna vez tiene un día en el que se siente autorizado o mejor que otros, lea esta lista y enseguida verá cómo regresa la humildad.

Si verdaderamente creemos que no merecemos nada y que no estamos autorizados para nada, me pregunto cuántas de las cosas sobre las que antes sentíamos que teníamos algún derecho se convierten en cosas por las que ahora estamos agradecidos. Dios quiere que seamos muy bendecidos. Él dice que todo aquello sobre lo que pongamos nuestra mano prosperará y tendrá éxito, pero esta promesa está unida al mandato de dar generosamente a los pobres:

No seas mezquino, sino generoso, y así el Señor tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas. Gente pobre en esta tierra, siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra.

Deuteronomio 15:10-11

No podemos estar agradecidos sin humildad, y solo mediante la humildad y la gratitud encontraremos el deseo de dar generosamente para ayudar a los menos afortunados que nosotros. Incluso me atrevería a decir que la generosidad es prueba de un corazón humilde y agradecido.

## **CAPÍTULO 12**

# **La gratitud es un arma**

*Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.*

2 Corintios 10:4, RVR1960

La Palabra de Dios nos enseña que estamos en una guerra espiritual y que Él nos ha dado armas para ayudarnos a ganar este conflicto. Tenemos un enemigo, y la Biblia se refiere a él como Satanás o el diablo. Muchas personas son reacias a hablar del diablo, pero, en mi opinión, eso es una tontería. Jesús trató con el diablo. Él le habló (Lucas 4:1-13), le resistió, y nos dice que hagamos lo mismo (Mateo 15:23; Santiago 4:7). No resistiremos a ningún enemigo si no creemos que existe. En cambio, culparemos de nuestros problemas a Dios o a otras personas cuando en realidad Satanás está detrás de ellos.

La meta del diablo es mantenernos fuera de una relación con Dios a través de Jesús, o impedirnos conocer y reclamar nuestra herencia en Cristo. Nuestra miseria es el mayor gozo del diablo. Su propósito es robar, matar y destruir (Juan 10:10). Debemos entender que el diablo actúa no solo de forma independiente a través de ataques directos, sino también a través de personas involuntarias que se convierten sin saberlo en sus canales. En Mateo 16, lo vemos usando a Pedro para intentar hacer que Jesús tropiece. Jesús reconoció lo que estaba ocurriendo, miró directamente a Pedro, y dijo: “¡Aléjate de mí, Satanás!” (Mateo 16:23). No estaba diciendo que Pedro *fuera* Satanás, sino que Satanás estaba actuando *a través de* Pedro.

Cuando Dios me llamó a enseñar su Palabra, experimenté mucha oposición de amigos y familiares que pensaban que estaba cometiendo un error. Aunque su intención era buena, ellos estaban equivocados, y estoy agradecida de haber tenido la gracia para creer a Dios en lugar de intentar agradar a la gente. Pablo dijo que cuando se le abrió “una puerta de par en par”, también dijo “aunque muchos se me oponen” (1 Corintios 16:9, NTV).

Deberíamos recordar que Satanás siempre se opone a todo lo bueno y a cualquier cosa que produzca progreso.

lo bueno y la cualquier cosa que produzca progreso.

Estamos en una guerra entre el bien y el mal, y Romanos 12:21 nos dice que vencemos al mal con el bien. El diablo intentará con todas sus fuerzas impedir que seamos buenos o hagamos el bien, y nos tentará a hacer el mal. Pero podemos derrotarlo reconociendo sus mentiras y su engaño, siguiendo a Dios, y haciendo lo correcto. Estar agradecido en todo momento y en toda situación es lo correcto que debíamos hacer, y eso nos ayudará a ganar nuestras batallas.

## **Vea y hable lo bueno**

¿Sabía que ser negativo puede ser lo mismo que lo que algunos traductores de la Biblia llaman dar un “mal informe” (Números 13:32, NTV)? Cuando Moisés envió a doce hombres a espiar la tierra de Canaán, diez regresaron con un informe negativo, exponiendo todo lo que habían encontrado mal en la tierra, mientras que solo dos regresaron con un informe positivo (Números 13:26-33).

No tenemos que ignorar las situaciones negativas, pero ciertamente podemos evitar ser totalmente negativos viendo y hablando también de las cosas buenas. Los diez espías negativos podían haber dicho: “Hay gigantes en la tierra que son mucho más grandes que nosotros, pero Dios está de nuestro lado, y el fruto ahí es muy grande y abundante”, pero ignoraron lo bueno y su informe se enfocó solamente en los problemas. En Números 13:32 podemos ver que, enfocarnos y hablar solo de lo negativo de la vida, es malo.

Josué y Caleb fueron los dos hombres que regresaron con un informe bueno. Fueron hombres de fe y vieron los aspectos positivos de la tierra. A ellos se les permitió entrar

en la tierra y guiar hasta ella a los que habían nacido en el desierto durante los viajes de los israelitas. Los dos que

fueron positivos fueron vencedores, y los diez que fueron negativos fueron los perdedores, y el diablo les robó su herencia.

En 2 Crónicas 20, vemos un relato de Josafat siendo atacado por sus enemigos. Cuando buscó a Dios pidiendo dirección, Dios lo dirigió a ocupar su posición y esperar en Él. Dios también le dijo que no tendría que luchar en la batalla. Josafat hizo lo que Dios le dijo y envió cantores delante de su ejército, los cuales cantaban: “*Den gracias al Señor; su gran amor perdura para siempre*” (2 Crónicas 20:21, énfasis de la autora). Siguieron cantando y adorando, Josafat continuó orando, y algo asombroso ocurrió: sus enemigos se confundieron tanto, que se mataron entre ellos. Tal y como Dios había prometido, no tuvieron ni que luchar esa batalla. Cuando los israelitas fueron al campamento enemigo, encontraron muertos a todos los hombres, y se llevaron todos sus equipos, ropa y otros objetos de valor. El saqueo fue tan grande que necesitaron tres días para llevárselo todo (2 Crónicas 20:20-25). Cuando el diablo hace algo para hacernos miserables y seguimos dándole gracias a Dios, eso lo confunde.

La historia de Josafat es una historia que hace que nuestra fe crezca. El pueblo de Dios ganó una gran victoria dando gracias, adorando y orando. Me pregunto con cuánta frecuencia perdemos nuestras batallas porque intentamos hacer que las cosas sucedan en nuestras propias fuerzas cuando una mayor gratitud y adoración es lo único que en verdad se necesita.

Cuando damos gracias, cambiamos nuestro enfoque de nuestros problemas a las respuestas. Esta es una poderosa arma de guerra espiritual.

**Dar gracias y la presencia de Dios**



Dar gracias nos lleva a la presencia de Dios, y cuando Dios está presente, siempre tenemos la victoria. En 2 Crónicas 5, leemos que el arca de Dios fue llevada al templo, y los versículos 13 y 14 nos muestran una potente imagen cómo fueron la presencia y la gloria de Dios:

Los trompetistas y los cantores alababan y daban gracias al Señor al son de trompetas, címbalos y otros instrumentos musicales. Y, cuando tocaron y cantaron al unísono: «El Señor es bueno; su gran amor perdura para siempre», una nube cubrió el templo del Señor. Por causa de la nube, los sacerdotes no pudieron celebrar el culto, pues la gloria del Señor había llenado el templo.

La nube mencionada en este pasaje era la nube de la presencia de Dios, la misma nube que siguió a los israelitas de día por el desierto (Éxodo 13:21-22).

Cuando nos mantenemos agradecidos, nos mantenemos en fe; pero la queja cultiva la duda y crea una atmósfera de preocupación y ansiedad. Cuando estas emociones están presentes, nuestros problemas permanecen, pero el agradecimiento libera fe, esperanza y gozo, y crea una atmósfera para la victoria. Cuando estamos llenos de agradecimiento, guardamos nuestro corazón contra la duda y le damos espacio a Dios para que obre en nuestras vidas.

Cuando Moisés dirigió a los israelitas por el desierto, experimentó miedo en varias ocasiones. Veamos cómo expresó Moisés su temor a Dios y cómo respondió Dios:

Moisés le dijo al Señor:—Tú insistes en que yo debo guiar a este pueblo, pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. También me has dicho que soy tu amigo y que cuento con tu favor. Pues si realmente es

así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en

verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo.—Yo mismo iré contigo y te daré descanso—respondió el Señor.

Éxodo 33:12-14

Parece que Moisés seguía queriendo saber a quién enviaría Dios para ayudarlo a lograr la tarea que Dios le había dado, pero Dios quería que Moisés supiera que Él estaría a su lado y que eso era lo único que necesitaba.

Cuando tenemos la presencia de Dios, tenemos las respuestas a nuestros problemas y todo el poder que necesitamos para derrotar a nuestros enemigos. El salmista David dijo que la presencia de Dios era la “una sola cosa” que buscaría y pediría (Salmos 27:4). Como sabemos por la lectura de los Salmos, David tuvo muchos enemigos y luchó muchas batallas. Estoy segura de que había aprendido que, al margen de lo que él tuviera, si no tenía la presencia de Dios no tenía lo que necesitaba para vencer.

También vemos en los Salmos que David era un adorador y frecuentemente daba gracias al Señor. Por ejemplo, el Salmo 95:2 dice: “Lleguemos ante él con acción de gracias, aclamémoslo con cánticos”. Este es solo un versículo de los muchos en los que David habla de dar gracias. Las

instrucciones de dar gracias y de ser agradecidos son como un hilo que recorre no solo los Salmos, sino también toda la Biblia. Dar gracias es ciertamente un tema importante para estudiar y meditar. Si queremos disfrutar de la presencia de Dios, tenemos que crear una atmósfera en la cual Él esté cómodo, una atmósfera de paz, gratitud y fe.

## **Cuando es fácil y cuando es difícil**

Tenemos que dar gracias en todo tiempo y en toda

situación. Cuando la vida es buena y las cosas nos van bien,

nos resulta fácil ser agradecidos. Pero ¿qué ocurre cuando la vida es difícil? Vemos al apóstol Pablo y a Silas expresando agradecimiento en un momento muy difícil, y esta también debería ser nuestra meta:

A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas. El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó:—¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí!

El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas. Luego los sacó y les preguntó:—Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?

—Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos—le contestaron. Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban

en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas, en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios.

Hechos 16:25-34

Las puertas de la cárcel se abrieron mientras ellos oraban y cantaban, no mientras se quejaban y dudaban de Dios.

Este relato de alabar a Dios cuando alabarlo es difícil

nos muestra el poder de la gratitud. Como Pablo y Silas se

mantuvieron agradecidos, no solo fueron liberados, sino que los carceleros y todas sus casas también fueron salvos y se bautizaron. Esos carceleros fueron testigos de un tipo de poder al que no estaban acostumbrados, y supieron que

Pablo y Silas tenían algo que ellos querían y necesitaban.

Tenemos muchos problemas en nuestro mundo hoy. Creo que es posible que toda la queja que tenemos y todas las conversaciones negativas y desagradecidas que oímos podrían ser la raíz de muchos de esos problemas. Abrimos una puerta a nuestro enemigo, el diablo, a través de la queja. Tan solo imagínese cómo podrían cambiar las situaciones si todos estuviéramos agradecidos en toda circunstancia y oyéramos alabanza y gratitud a Dios, en lugar de oír quejas y murmuración de forma regular.

Cuando Pablo escribió el libro de Filipenses, estaba encarcelado y encadenado, pero mantuvo una buena actitud. Dice en Filipenses 1:12-14:

Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. Gracias a mis cadenas, ahora más

que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios.

Unos versículos después, Pablo escribe: “Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación” (Filipenses 1:18-19).

Podemos ver fácilmente mediante estos ejemplos que la gratitud es un arma, pero las armas no nos sirven de nada

Si no las usamos. Le ánimo a llenar sus días del poder de la

gratitud cuando es fácil y cuando es difícil, y a ser agradecido por las cosas pequeñas y por las grandes.

## **Días de gratitud**

Poner gratitud y agradecimiento en nuestra vida diaria nos será de mucho beneficio, y nos ayudará a derrotar al enemigo. Una manera de hacerlo es apartar todo un día ocasionalmente para dedicarlo a dar gracias a Dios por cada bendición que encontremos a lo largo del día. Dé gracias por los aparatos modernos que hacen que su vida sea más fácil y por la comida que come, por tener un lugar donde vivir, por los amigos y la familia, por el agua corriente para beber, y por tener una cama cómoda. Muchas personas en nuestro mundo no tienen ni siquiera estas bendiciones básicas. Nuestro ministerio ha tenido el privilegio, con la ayuda de nuestros socios, de proveer casi mil seiscientos pozos de aguas en aldeas en países donde la gente ni siquiera tiene agua corriente. En algunos de esos lugares tienen que caminar durante kilómetros para conseguir agua sucia.

Si no cree que puede dedicar todo un día a darle gracias a Dios, entonces empiece con poco y dedique los primeros quince minutos de cada lunes, o el día que usted elija, simplemente a dar gracias a Dios por todo lo que Él le da que tendemos a dar por hecho. Al margen de cómo decida hacerlo, encuentre una manera de desarrollar el hábito de ser más agradecido.

## **El poder de la gratitud en las relaciones**

Las relaciones saludables parecen ser cada vez más

amores de mantener que nunca, y el enemigo está ocupado trabajando para intentar destruirlas. Cada vez se divorcian

más parejas, y en nuestro mundo de hoy vemos cada vez menos unidad que antes. Disputas, ofensas, amargura, resentimiento y rencor van en aumento. Creo que decir gracias más a menudo eliminaría al menos una gran parte de los problemas que vemos en las relaciones. De hecho, creo que más gratitud en lugar de crítica en las relaciones impediría miles de divorcios.

Es fácil criticar lo malo de otros, pero en el proceso de hacerlo, a menudo se nos olvidan nuestras propias faltas. Esperamos que otras personas sean misericordiosas y no se ofendan fácilmente, pero deberíamos dar a otros lo que esperamos recibir de ellos. Permítame hacerle una pregunta: justo en este momento, ¿está enojado con alguien? ¿Está ofendido con alguien? ¿Está albergando un profundo rencor hacia alguien, y se ha convertido en parte de su vida por tanto tiempo que ya ni siquiera lo ve como un problema? Si es así, el mejor favor que se puede hacer a usted mismo es perdonar por completo y encontrar algo por lo que estar agradecido con la persona con la que está enojado. Pídale a Dios que le ayude a perdonar, y encuentre cualidades que le gusten de esa persona. Dé gracias a Dios por cualquiera que le haya ofendido y ore para que Dios lo bendiga. Enseguida, sus sentimientos hacia esa persona cambiarán.

Si está en una relación que tiene problemas, comience a expresar gratitud por los buenos rasgos de la otra persona y no hable de sus faltas. Recuerde siempre que todos tenemos faltas, pero la misericordia es mayor que el juicio (Santiago 2:13). Ore por lo que le molesta, y deje que Dios se ocupe de sus problemas.

Cuando Dios me desafió en esta área, pensaba en mi papá y no veía cómo poder encontrar algo por lo que estar agradecida de él, pero lo hice. Había muchas cosas que no

hizo por mí y muchas cosas malas que me hizo, pero me dio



un lugar donde vivir, comida con la que alimentarme y ropa para vestir, y me envió a la escuela.

Aprender a encontrar algo por lo que estar agradecida con él fue parte de mi sanidad. Ser agradecido es tan poderoso que le ayudará a sanar su alma herida. El diablo quiere arrojarle a un pozo y mantenerle ahí durante el resto de su vida mediante el odio y el rencor hacia las personas que le han ofendido, pero Jesús vino para abrir las puertas de la cárcel y sacar a la gente de la desesperanza y la desesperación.

Envío su palabra y los sanó; los arrebató de las puertas de la muerte.

Salmos 107:20, NTV

Le animo mucho a dejar que hoy sea un nuevo comienzo para usted, un lugar donde empiece de nuevo, soltando lo que queda atrás y comenzando otra vez con una actitud de gratitud y agradecimiento.

## **CONCLUSIÓN**

Es mi oración que haya escrito en este libro exactamente lo que usted necesitaba leer para ayudarlo a ver lo importante que es el poder de la gratitud. Una actitud de gratitud es hermosa, y es una actitud hacia la que las personas se sienten atraídas. Nadie se lo pasa bien estando acompañado de un gruñón que siempre critica las faltas de todo y de todos, pero la gente disfruta estando con una persona positiva y agradecida.

La Biblia dice que tenemos que ser luz en un mundo oscuro, y una forma sencilla de poder llevar luz es tener un corazón agradecido y expresar nuestra gratitud todo lo que podamos.

Hagan todo sin quejarse y sin discutir, para que nadie pueda criticarlos. Lleven una vida limpia e inocente como corresponde a hijos de Dios y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta.

Filipenses 2:14-15

No solo una actitud de agradecimiento es algo agradable al Señor, sino que tiene también muchos beneficios para nosotros. Seremos más felices y saludables, tendremos más amigos, y experimentaremos más ascenso en la vida. Acuérdesse de estar agradecido y expresarlo (Salmos 100:4). Nunca podremos dar gracias lo suficientemente.

Nada más pensar y buscar cosas por las cuales estoy agradecida me hace feliz. Creo que, a medida que usted

agradecida me hace feliz. Creo que, a medida que usted experimente el poder de la gratitud, se sorprenderá de la

diferencia que marcará en su vida. Le animo a leer este libro una y otra vez y a hablar a otros de él. Subraye secciones que le hablen específicamente a su corazón y lea esas páginas de vez en cuando, leyendo solo esas partes. Le animo a hacer eso porque la repetición es la clave para formar hábitos, y nunca lamentará el hábito de la gratitud.

Estoy emocionada por usted porque creo que, por muy agradecido que haya podido estar antes de leer este libro, ahora estará mucho más agradecido. Oraré por usted, y le pido que ore usted por mí para que juntos podamos ser las personas más agradecidas de la tierra.

## APÉNDICE: TREINTA DÍAS DE GRATITUD

Los versículos de abajo sugieren cosas específicas por las que puede dar gracias a Dios. Si se enfoca en uno de ellos cada día, habrá pasado todo un mes dando gracias a Dios, y puede comenzar de nuevo al mes siguiente. Para los meses de treinta y un días, le desafío a encontrar un versículo que signifique algo personal para usted y que lo use como su gratitud para esos días.

Las Escrituras usan varias palabras para comunicar la idea general de dar gracias a Dios, incluyendo *alabanza*, *bendecir*, *gozarse*, *ensalzar* y *exaltar*, dependiendo de la traducción de la Biblia que lea. Cuando vea estas palabras u otras similares en los versículos de abajo, recuerde que alabar a Dios o bendecirlo incluye darle gracias.

1. Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es

su voluntad para ustedes en Cristo Jesús (1 Tesalonicenses 5:18).

2. ¡Alaben al Señor porque él es bueno, y su gran amor perdura para siempre! (1 Crónicas 16:34).

3. Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos (Colosenses 3:15).

4. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!

5. (Salmos 139:14) por nada: más bien, en toda ocasión

3. No se inquieten por nada, mas bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios

y denle gracias (Filipenses 4:6).

6. Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él (Colosenses 3:17).
7. Pueblos todos, bendigan a nuestro Dios, hagan oír la voz de su alabanza. Él ha protegido nuestra vida, ha evitado que resbalen nuestros pies (Salmos 66:8-9).
8. Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento (Colosenses 4:2).
9. ¡Alabaré al Señor por su justicia! ¡Al nombre del Señor altísimo cantaré salmos! (Salmos 7:17).
10. Ana elevó esta oración: «Mi corazón se alegra en el Señor; en él radica mi poder. Puedo celebrar su salvación y burlarme de mis enemigos». Nadie es santo como el Señor; no hay roca como nuestro Dios. ¡No hay nadie como él! (1 Samuel 2:1-2).
11. Así que nosotros, que estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a él le agrada, con temor reverente, porque nuestro «Dios es fuego consumidor» (Hebreos 12:28-29).
12. Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión; él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas (Salmos 103:2-5).
13. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría (Filemón 1:4).
14. Señor, quiero alabarte de todo corazón, y cantarte salmos delante de los dioses. Quiero inclinarme hacia tu santo templo y alabar tu nombre por tu gran amor

tu santo templo y alabar tu nombre por tu gran amor y fidelidad. Porque has exaltado tu nombre y tu

palabra por sobre todas las cosas. Cuando te llamé, me respondiste; me infundiste ánimo y renovaste mis fuerzas. Oh Señor, todos los reyes de la tierra te alabarán al escuchar tus palabras. Celebrarán con cánticos tus caminos, porque tu gloria, Señor, es grande (Salmos 138:1-5).

15. Quiero alabarte, Señor, con todo el corazón, y contar todas tus maravillas. Quiero alegrarme y regocijarme en ti, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo (Salmos 9:1-2).

16. Tú eres mi Dios, por eso te doy gracias; tú eres mi Dios, por eso te exalto (Salmos 118:28).

17. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Corintios 15:57).

18. ¡Que den gracias al Señor por su gran amor, por sus maravillas en favor de los hombres! (Salmos 107:8).

19. Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me consideró digno de confianza al ponerme a su servicio (1 Timoteo 1:12).

20. Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias e invocamos tu nombre; ¡todos hablan de tus obras portentosas! (Salmos 75:1).

21. Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos (1 Timoteo 2:1).

22. Bendito sea el Señor, que ha oído mi voz suplicante (Salmos 28:6).

23. Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios con gratitud de corazón



canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón (Colosenses 3:16).

24. Te alabaré, Señor, entre los pueblos, te cantaré salmos entre las naciones. Pues tu amor es tan grande que llega a los cielos; ¡tu verdad llega hasta el firmamento! (Salmos 57:9-10).
25. Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud (Colosenses 2:6-7).
26. El Señor es mi fuerza y mi cántico; él es mi salvación. Él es mi Dios, y lo alabaré; es el Dios de mi padre, y lo enalteceré (Éxodo 15:2).
27. Canten al Señor, ustedes sus fieles; alaben su santo nombre. Porque solo un instante dura su enojo, pero toda una vida su bondad. Si por la noche hay llanto, por la mañana habrá gritos de alegría. (Salmos 30:4-5)
28. Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento (2 Corintios 2:14).
29. Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación (2 Corintios 1:3).
30. Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él (Efesios 1:3-4).

## NOTAS

1. Krissy [no hay apellido], "A Story of Gratitude and Heartfelt Thanks", *My Soulful Healing* (blog), 22 de noviembre de 2012, <https://mysoulfulhealing.wordpress.com/2012/11/22/a-story-of-gratitude-and-heartfelt-thanks/>.
2. Marc Chernoff, "18 Great Reminders When You're Having a Bad Day", *Marc and Angel Hack Life* (blog), 19 de octubre de 2014, <https://www.marcandangel.com/2014/10/19/18-great-reminders-when-youre-having-a-bad-day>.
3. Tim Dilena, *The 260 Journey* (Colorado Springs: Book Villages, 2021).
4. Ocean Robbins, "The Neuroscience of Why Gratitude Makes Us Healthier", *HuffPost*, 4 de enero de 2012. [https://www.huffpost.com/entry/having-gratitude-b\\_1073105](https://www.huffpost.com/entry/having-gratitude-b_1073105).
5. Nick Ortner, "A Short Lesson on Gratitude", *The Tapping Solution* (website), n.d., <https://www.thetappingsolution.com/blog/short-lesson-gratitude>.
6. "Keanu Helps Janitor Tidy Up His Life", *Swept* (website), 2 de marzo de 2020, <https://www.sweptworks.com/blog/industry-news/keanu-helps-janitor>.
7. "Gratitude Story about a Janitor," *Thank-Your-Stars.com*, n.d., <https://www.thank-your-stars.com/story-about-a-janitor.html>.
8. Marc Chernoff. "10 Places Unhappy People Search for

8. Marc Chelmon, "10 Places Unhappy People Search for Happiness", *Marc and Angel Hack Life* (blog), 15 de

enero de 2014,  
<https://www.marcandangel.com/2014/01/15/10-places-unhappy-people-search-for-happiness>.

9. Andrew Murray, *Humility* (Repr.: Orlando: Bridge-Logos, 2000).

10. Brent Detwiler, "The Fifty Fruits of Pride", Bethany Community Church,  
[https://www.bethanycommunitychurch.org/resources/docs/1409-the\\_fifty\\_fruits\\_of\\_pride.pdf](https://www.bethanycommunitychurch.org/resources/docs/1409-the_fifty_fruits_of_pride.pdf).

## ***¿Tiene usted una relación real con Jesús?***

¡Dios le ama! Él le creó para ser una persona especial, única, exclusiva, y Él tiene un propósito concreto y un plan para su vida. Y mediante una relación personal con su Dios y Creador, puede descubrir un estilo de vida que verdaderamente satisfará su alma.

No importa quién sea, lo que haya hecho, o dónde se encuentre en la vida ahora mismo, el amor y la gracia de Dios son mayores que su pecado: sus errores. Jesús voluntariamente dio su vida para que usted pueda recibir perdón de Dios y tener nueva vida en Él. Él está esperando a que usted lo invite a ser su Salvador y Señor.

Si está listo para entregar su vida a Jesús y seguirlo, lo único que tiene que hacer es pedirle que perdone sus pecados y le dé un nuevo comienzo en la vida que Él tiene para usted. Comience haciendo esta oración...

*Señor Jesús, gracias por dar tu vida por mí y perdonarme mis pecados para que pueda tener una relación personal contigo.*

*Siento mucho los errores que he cometido, y sé que necesito que me ayudes a vivir rectamente.*

*Tu Palabra dice en Romanos 10:9: "Si confieras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo". Creo que eres el Hijo de Dios y te confieso como mi Salvador y Señor.*

*Tómame tal como soy.*

*como soy, y trabaja en mi corazón, haciéndome la persona*

*que quieres  
que sea. Quiero vivir para ti, Jesús, y estoy muy agradecido  
porque  
me estás dando un nuevo comienzo en mi nueva vida  
contigo hoy,  
¡Te amo, Jesús!*

¡Es maravilloso saber que Dios nos ama tanto! Él quiere tener una relación profunda e íntima con nosotros que crezca cada día al pasar tiempo con Él en oración y estudiando la Biblia. Y queremos animarle en su nueva vida en Cristo.

Por favor, visite <https://tv.joycemeyer.org/espanol/como-conocer-jesus/> para ayudarlo a progresar en su vida con todo lo que Dios tiene para usted.

¡Felicidades por su nuevo comienzo en su vida en Cristo! Esperamos oír de usted pronto.

## ACERCA DE LA AUTORA

Joyce Meyer es una de las principales maestras prácticas de la Biblia en el mundo. Como autora de éxitos de ventas del *New York Times*, los libros de Joyce han ayudado a millones de personas a encontrar esperanza y restauración por medio de Jesucristo. El programa de Joyce, *Disfrutando la vida diaria*, se emite en todo el mundo por televisión, radio y el Internet. A través del ministerio Joyce Meyer

Ministries, Joyce enseña internacionalmente sobre varios temas con un enfoque particular en cómo la Palabra de Dios se aplica a nuestra vida diaria. Su estilo de comunicación informal le permite compartir de manera abierta y práctica sobre sus experiencias para que otros puedan aplicar a sus vidas lo que ella ha aprendido.

Joyce ha escrito más de 130 libros, que han sido traducidos a 155 idiomas, y se han distribuido más de 65 millones de ellos por todo el mundo. Entre sus éxitos de ventas están *Pensamientos de poder*; *Mujer segura de sí misma*; *Luzca estupenda, siéntase fabulosa*; *Empezando tu día bien*; *Termina bien tu día*; *Adicción a la aprobación*; *Cómo oír a Dios*; *Belleza en lugar de cenizas*; y *El campo de batalla de la mente*.

La pasión de Joyce por ayudar a las personas que sufren es fundamental para la visión de Hand of Hope (Manos de esperanza), el brazo misionero de Joyce Meyer Ministries. Hand of Hope realiza esfuerzos de alcance humanitario en todo el mundo como programas de alimentación, cuidado médico, orfanatos, respuesta a catástrofes, intervención y rehabilitación en el tráfico humano y mucho más.



renacimiento en el tráfico humano, y mucho más,  
compartiendo siempre el amor y el evangelio de Cristo.

**Discover Your Next Great Read**

Get sneak peeks, book recommendations, and news about  
your favorite authors.

[Tap here to learn more.](#)



# **JOYCE MEYER MINISTRIES**

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS EN E.U.A. Y EL  
EXTRANJERO

**Joyce Meyer Ministries**

P.O. Box 655  
Fenton, MO 63026 USA  
(636) 349-0303

**Joyce Meyer Ministries—Canadá**

P.O. Box 7700  
Vancouver, BC V6B 4E2  
Canada  
(800) 868-1002

**Joyce Meyer Ministries—Australia**

Locked Bag 77  
Mansfield Delivery Centre  
Queensland 4122  
Australia  
(07) 3349 1200

**Joyce Meyer Ministries—Inglaterra**

P.O. Box 1549  
Windsor SL4 1GT  
United Kingdom  
01753 831102

# **Joyce Meyer Ministries—África del Sur**

P.O. Box 5  
Cape Town 8000  
South Africa  
(27) 21-701-1056

## **Joyce Meyer Ministries—Francofonía**

29 avenue Maurice Chevalier  
77330 Ozoir la Ferriere  
France

## **Joyce Meyer Ministries—Alemania**

Postfach 761001  
22060 Hamburg  
Germany  
+49 (0)40 / 88 88 4 11 11

## **Joyce Meyer Ministries—Países Bajos**

Lorenzlaan 14  
7002 HB Doetinchem  
+31 657 555 9789

## **Joyce Meyer Ministries—Rusia**

P.O. Box 789  
Moscow 101000  
Russia  
+7 (495) 727-14-68

## **OTROS LIBROS DE JOYCE MEYER**

*100 Inspirational Quotes*  
*100 Ways to Simplify Your Life*  
*21 Ways to Finding Peace and Happiness*  
*Any Minute*  
*Approval Addiction*  
*The Approval Fix*  
*Authentically, Uniquely You\**

~~*The Battle Belongs to the Lord*~~  
~~*Battlefield of the Mind*~~  
*Battlefield of the Mind Bible*  
*Battlefield of the Mind for Kids*  
*Battlefield of the Mind for Teens*  
*Battlefield of the Mind Devotional*  
*Be Anxious for Nothing\**  
*Being the Person God Made You to Be*  
*Beauty for Ashes*  
*Change Your Words, Change Your Life*

*Colossians: A Biblical Study*  
~~*The Confident Mom*~~  
*The Confident Woman*  
*The Confident Woman Devotional*  
*Do It Afraid\**  
*Do Yourself a Favor... Forgive*  
*Eat the Cookie... Buy the Shoes*  
*Eight Ways to Keep the Devil Under Your Feet*  
*Ending Your Day Right*  
*Enjoying Where You Are on the Way to Where You Are*  
*Going*

*The Everyday Life Bible*  
*The Everyday Life Psalms and Proverbs*  
*Filled with the Spirit*  
*Galatians: A Biblical Study*  
*Good Health, Good Life*  
*Habits of a Godly Woman*  
*Healing the Soul of a Woman\**  
*Healing the Soul of a Woman Devotional*  
*Hearing from God Each Morning*  
*How to Age without Getting Old*  
*How to Hear from God\**  
*How to Succeed at Being Yourself*  
*I Dare You*  
*If Not for the Grace of God\**  
*In Pursuit of Peace*  
*In Search of Wisdom*  
*James: A Biblical Study*  
*The Joy of Believing Prayer*  
*Knowing God Intimately*  
*A Leader in the Making*  
*Life in the Word*  
*Living Beyond Your Feelings*  
*Living Courageously*  
  
*Look Great, Feel Great*  
*Love Out Loud*  
*The Love Revolution*  
*Making Good Habits, Breaking Bad Habits*  
*Making Marriage Work* (publicado previamente como *Help*  
*Me—I'm Married!*)  
*Me and My Big Mouth!\**  
*The Mind Connection\**  
*Never Give Up!*  
*Never Lose Heart*

*New Day, New You*  
*Overload*  
*The Penny*

*Perfect Love* (previously published as *God Is Not Mad at You*)\*

*Philippians: A Biblical Study*

*The Power of Being Positive*

*The Power of Being Thankful*

*The Power of Determination*

*The Power of Forgiveness*

*The Power of Simple Prayer*

*Power Thoughts*

*Power Thoughts Devotional*

*Powerful Thinking*

*Quiet Times with God Devotional*

*Reduce Me to Love*

*The Secret Power of Speaking God's Word*

*The Secrets of Spiritual Power*

*The Secret to True Happiness*

*Seven Things That Steal Your Joy*

*Start Your New Life Today*

*Starting Your Day Right*

*Straight Talk*

*Strength for Each Day*

*Teenagers Are People Too!*

*Trusting God Day by Day*

*The Word, the Name, the Blood*

*Woman to Woman*

*You Can Begin Again*

*Your Battles Belong to the Lord*\*

\* Guía de estudio disponible para este título

#### **LIBROS EN ESPAÑOL POR JOYCE MEYER**

*Auténtica y única (Authentically, Uniquely You)*

*Belleza en lugar de cenizas (Beauty for Ashes)*

*Buena salud, buena vida (Good Health, Good Life)*

*Cambia tus palabras, cambia tu vida (Change Your Words, Change Your Life)*

*Cambia tus palabras, cambia tu vida (Change Your Words,  
Change Your Life)*

*El campo de batalla de la mente (Battlefield of the Mind)*  
*Cómo envejecer sin avejentarse (How to Age without  
Getting Old)*  
*Cómo formar buenos hábitos y romper malos hábitos*  
*(Making Good Habits, Breaking Bad Habits)*  
*La conexión de la mente (The Mind Connection)*  
*Dios no está enojado contigo (God Is Not Mad at You)*  
*La dosis de aprobación (The Approval Fix)*  
*Efesios: Comentario bíblico (Ephesians: Biblical  
Commentary)*  
*Empezando tu día bien (Starting Your Day Right)*  
*Hágalo con miedo (Do It Afraid)*  
*Hazte un favor a ti mismo... Perdona (Do Yourself a Favor...  
Forgive)*  
*Madre segura de sí misma (The Confident Mom)*  
*Momentos de quietud con Dios, Devocionario (Quiet Times  
with God Devotional)*  
*Mujer segura de sí misma (The Confident Woman)*  
*No se afane por nada (Be Anxious for Nothing)*  
*Pensamientos de poder (Power Thoughts)*  
*Sanidad para el alma de una mujer (Healing the Soul of a  
Woman)*  
*Sanidad para el alma de una mujer, Devocionario (Healing  
the Soul of a Woman Devotional)*  
*Santiago: Comentario bíblico (James: Biblical Commentary)*  
*Sobrecarga (Overload)*  
*Sus batallas son del Señor (Your Battles Belong to the Lord)*  
*Termina bien tu día (Ending Your Day Right)*  
*Tienes que atreverte (I Dare You)*  
*Usted puede comenzar de nuevo (You Can Begin Again)*  
*Viva amando su vida (Living a Life You Love)*  
*Viva valientemente (Living Courageously)*  
*Vive por encima de tus sentimientos (Living Beyond Your  
Feelings)*



*Feelings)*

**LIBROS POR DAVE MEYER**

*Life Lines*